www.flacsoandes.edu.ec

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

SEDE ECUADOR

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA Y ESTUDIOS DE GÉNERO

CONVOCATORIA 2010-2012

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES CON MENCIÓN EN SOCIOLOGÍA

RELACIONES DE GÉNERO EN EL MERCADO LABORAL DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA: EL CASO DE LA FÁBRICA DE HONGOS

MONICA AMPARO GARCÍA GARCÍA

MARZO DE 2014

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

SEDE ECUADOR

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA Y ESTUDIOS DE GÉNERO

CONVOCATORIA 2010-2012

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES CON MENCIÓN EN SOCIOLOGÍA

RELACIONES DE GÉNERO EN EL MERCADO LABORAL DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA: EL CASO DE LA FÁBRICA DE HONGOS

MONICA AMPARO GARCÍA GARCÍA

DIRECTORA: AMELIA VITERI

LECTORES: VERÓNICA ANDINO Y JENNY PONTÓN

QUITO, MARZO DE 2014

DEDICATORIA

A quien me enseñó que la persistencia es el mejor camino: mi madre
A quien con pasos agigantados, me enseñó a soñar: mi padre
A mi familia, hermanos y hermanas.

AGRADECIMIENTOS

A la comunidad de Salinas y sus habitantes por permitirme conocer sus experiencias de vida.

A los compañeros y compañeras de andanzas por su acompañamiento permanente en esta aventura.

A mis maestras por su apoyo y comprensión.

A mi familia por mi ausencia.

ÍNDICE

Contenido

DEDICATORIA 1
AGRADECIMIENTOS 2
ÍNDICE 3
RESUMEN 6
CAPÍTULO I 7
CAMINO A SALINAS 7
Un acercamiento especial. 7
Mirar lo cotidiano, la dilucidación de un problema 10
Las circunstancias del campo 13
Metodología: lo que se hizo en la investigación 15
Marco conceptual: las principales referencias. 16
Género y Desarrollo 17
De Mujeres en el Desarrollo (MED) a Género en el Desarrollo (GED) 19
Trabajo remunerado y no remunerado 23
La división sexual del trabajo 26
Segregación del mercado laboral 28
Trabajo informal 30
Mercado Laboral Rural 31
Género y Análisis económico 35
Economía Solidaria 35
Género y Economía 40
Cooperativismo 41
La microempresa asociativa 43
Conclusiones 44
CAPÍTULO II 45
LAS REALIDADES EN CIFRAS 45
Ellas y Ellos en los datos 45
Contexto demográfico general 45
Tasa global de fecundidad y esperanza de vida al nacer 47

Esperanza de Vida al Nacer - EVN 48
Mortalidad materna 50
Participación política 50
Hogares por jefatura de hogar 53
Ámbito laboral 54
El tiempo de Ellas y Ellos 58
Acceso a las Unidades de Producción 60
Hacia la contextualización Histórica del caso de estudio: Salinas de Bolívar 62
Mercado laboral 64
Beneficiarios 67
El proceso Salinas desde la división sexual del trabajo 68
Fundación Grupo Juvenil Salinas (FUGJS) 69
Caso de estudio: Fábrica Secadora de Hongos 69
Conclusiones 71
CAPÍTULO III 72
LA CONDICIÓN CUALITATIVA DEL PROCESO 72
Una cotidiana experiencia 72
Desde el pueblo a la Fábrica de Hongos 75
La Fábrica de Hongos 82
El proceso de producción 86
El proceso al interior de la fábrica 95
Los costos humanos y monetarios del proceso observado 98
El modelo de Economía solidaria en el proceso 101
Conclusiones 102
CAPÍTULO IV 104
LAS DIVERGENCIAS DE LA EXPERIENCIA 104
Economía solidaria 104
Relaciones Laborales 109
Las diferencias desde las relaciones de género 111
Conclusiones 121
Recomendaciones 125
Anexos 127

Anexo Nº 1 127
Anexo Nº 2 128
Anexo Nº 3 128
Anexo Nº 4 129
Anexo Nº 5 129
Anexo Nº 6 129
Anexo Nº 7 130
Anexo Nº 8 133
Anexo Nº 9 134
Bibliografía 136

RESUMEN

La presente investigación surge de la inquietud de conocer si el modelo seguido en Salinas de Guaranda, ha mejorado la calidad de vida de las mujeres, especialmente en las relaciones laborales y si este modelo implementado es el de economía solidaria.
De las observaciones de campo, llama la atención que si bien entre los principales objetivos y características del proceso observado están la solidaridad, la igualdad, la repartición de utilidades equitativa, entre otras, las mujeres recolectoras de hongos han sido relegadas de manera permanente, no por el acceso al trabajo - pues ellas lo han hecho desde el inicio de la aplicación de la economía solidaria en Salinas tanto en la agricultura como en otros servicios - sino más bien por la falta de visibilidad y reconocimiento de su trabajo en términos económicos y sociales, así como la limitada valoración del trabajo reproductivo de forma equitativa a la de los hombres. Las mujeres recolectoras de hongos trabajan en esta actividad por aproximadamente cuatro meses al año, pero también realizan tejidos en sus "tiempos libres", y además algunas de ellas en sus parcelas se dedican a actividades agropecuarias generando diversas fuentes de ingreso.

CAPÍTULO I
CAMINO A SALINAS

Mientras viajo a Salinas, el paisaje va transformándose, paso del páramo de los "arenales" del Chimborazo al verdor de las montañas características de la Provincia de Bolívar. Siempre me llamó la atención Salinas, ¿cómo un pueblo, al cual se llega por caminos pedregosos logró establecer empresas, fábricas, solidaridades?, ¿quién lo hizo y cómo lo hizo?, pero sobre todo, siempre me intrigó conocer la situación de las mujeres y su relación con los emprendimientos del sector.

Con esto, en el presente capítulo se establecerán los antecedentes, la problemática, la metodología y las líneas de análisis de la presente investigación.

Un acercamiento especial.

Lejano, distante, entre las montañas, es como se caracteriza a Salinas, un lugar de visita para muchos de los habitantes de la provincia, del país, y fuera de él. Este próspero pueblo está a 3.560 metros sobre el nivel del mar (msnm), aproximadamente a 10 km de Guaranda provincia de Bolívar – Ecuador. En este lugar, bajo la ayuda de misioneros italianos, la Organización no Gubernamental Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio[1] (FEPP), luego que el Estado entregara a la comunidad salinera los terrenos y las minas de sal de propiedad de la familia Cordovez[2], y esto dentro del contexto de la Reforma Agraria**,** inician en 1971 algunas actividades encaminadas a establecer procesos de emprendimiento local al interior del sector.

En este sentido, lo primero que se construye fue la Casa Comunal aglutinando un proceso que le permite inaugurar en 1972 la Cooperativa Salinas (COACSAL) cuya idea principal era "librar al pueblo de la servidumbre de la <<Hacienda>>" (Gruppo

[1] "El Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP), institución privada con finalidad social, está al servicio de hombres y mujeres del campo, indígenas, afroecuatorianos, montubios, mestizos y pobladores urbano marginales, pobres, preferentemente organizados" (GSFEPP, 2011: 6), nace en 1970 liderado por Mons. Cándido Rada bajo la doctrina social de la iglesia.

[2] Familia de terratenientes de origen colombiano, propietarios de la Hacienda Talahua, desde 1861 aproximadamente, se registra una escritura entre Juan José Flores y Domingo Cordovez.

Salinas, 2010: s/n) pero también con ello enfrentar la pobreza y marginación en la que se encontraba esta comunidad prevalentemente indígena.

Salinas debe su nombre a las minas de sal que se encuentran en el sector que permanecen incólumes como mudos testigos de la violencia que la hacienda y sus procesos de esclavitud ejercieron sobre las poblaciones originarias (Kingman, 2008). Llegar a Salinas, es encontrarse con un panorama muy distinto al de antaño, es un pueblo cuyo proceso de consolidación avanza a pasos agigantados. La carretera dejó de ser empedrada y ahora cuenta con una vía de primer orden, sus chozas ahora son construcciones con cemento y en algunos lados, inclusive modelos de vivienda europeos.

Así, Salinas es un ideal de sus habitantes afín a las líneas de desarrollo que plantea la Economía Solidaria (ES), pues esta parroquia se reconoce como un Pueblo de Economía Solidaria. Actualmente, existe un total de 28 unidades productivas que se enmarcan en diferentes actividades como la hilandería, embutidora, confitería, queseras, haciendas, hongos, turismo, carpintería, tintes vegetales, cooperativa de ahorro y crédito, infusiones y aceites vegetales, invernaderos, cerámica, entre otras tantas unidades productivas y de servicio.

Para el 2006, se crea la instancia corporativa denominada Gruppo Salinas[3], constituyendo un consorcio corporativo conformado por las microempresas y emprendimientos de Salinas, esta acción les permitiría:

> […] velar por los intereses comunes y específicos de la población Salinera, y de las distintas instituciones asociadas, estableciendo directrices de trabajo institucional que fomenten la aplicación de herramientas eficaces para el logro de los resultados, diseñando, difundiendo e impulsando políticas comunes de gestión entre sus miembros para fortalecer el proceso de trabajo comunitario (Gruppo Salinas, 2010: s/n).

[3] Dentro del Gruppo Salinas existen dos empresas comercializadoras de productos, una para la comercialización a nivel nacional (CONA) y otra a nivel internacional "Centro de Exportaciones".

Con esto, el Gruppo Salinas está formado por seis socios u organizaciones: FUNORSAL[4], FFSS[5], FUGJS[6], COACSAL[7], PRODUCOOP[8] Y TEXSAL[9]. Cada miembro del Gruppo Salinas tiene a su cargo una serie de proyectos que diversifican las relaciones laborales al interior del sector y sectores aledaños. Sin Embargo, en estas organizaciones se observa una alta concentración de hombres en los trabajos administrativos y directivos, mientras que las mujeres realizan actividades de manufactura, de cuidado y agrícolas.

Esto se explica desde pensadoras feministas en que el trabajo de las mujeres está *naturalizado* en torno a "los oficios de las mujeres": en los trabajos sucios y repugnantes, en los que se requiere el mínimo de conocimiento, trabajos de ciclo corto repetitivos, trabajos manuales, trabajos donde se exige menos responsabilidad (Sullerot, 1968: 291). Pero, a pesar de los años que han pasado, en los que ha habido diversos estudios y sensibilización hacia el tema de las mujeres, y en esta época capitalista y globalizada, las condiciones laborales desfavorables para las mujeres se mantienen y en algunos espacios inclusive, se han profundizado.

Entonces, la globalización y el desarrollo, con sus características transformadoras en aspectos como la expansión de los mercados, los cambios tecnológicos, la invisibilización de las tareas no mercantilizadas, la poca intervención del Estado, la aplicación de las Teorías del Desarrollo; ha traído consigo nuevas consecuencias laborales como la "feminización del trabajo" y sus respectivos efectos las desigualdades salariales, el empleo informalizado, la discriminación por género, la doble y triple jornada de trabajo, entre otros (Benería, 2003: 91-130). Frente a esto, el acercamiento a Salinas adoptó una nueva mirada que buscó dilucidar sus condiciones laborales a la luz de las perspectivas del género en el marco del modelo seguido en Salinas.

[4] Fundación de Organizaciones Campesinas de Salinas
[5] Fundación Familia Salesiana Salinas
[6] Fundación Grupo Juvenil Salinas
[7] Cooperativa de Ahorro y Crédito "Salinas Ltda."
[8] Cooperativa de Producción Agropecuaria "El Salinerito"
[9] Asociación de Desarrollo Social de Artesanas Texsal Salinas.

Mirar lo cotidiano, la dilucidación de un problema.

Amanece en Salinas, el frío del páramo inunda la habitación, sin embargo hay movimiento en el pueblo desde muy temprano. Las actividades laborales se diversifican, confundiéndose las actividades de casa con las laborales. No se trata de un poblado plagado de relaciones industriales, por el contrario, se trata de un espacio donde cada uno de sus habitantes tiene su rol, donde la familia está relacionada a diversas actividades productivas.

Una de las organizaciones que forma parte de la Corporación Gruppo Salinas(Anexo 1) es la Fundación Grupo Juvenil Salinas (FUGJS), que es iniciada por un grupo de jóvenes con la idea de fomentar un espacio de socialización e implementación de nuevos productos para la comercialización. Actualmente la FUGJS dispone de empresas productivas y actividades de servicio como la Fábrica Secadora de Hongos, el Molino y Fábrica de Fideos, la Oficina de Turismo y finalmente el Hostal "El Refugio". Cada uno de estos emprendimientos se amparan en el aprovechamiento de las condiciones ambientales y de las demandas de servicio del sector.

Con la idea de procesar los hongos comestibles *Suillus Luteos* que aparece luego de la reforestación masiva de pinos mediante mingas comunitarias –a finales de los 70-, se investiga sobre el procesamiento de este tipo de hongo determinando su condición de alimento apto para consumo humano, generándose la actual fábrica procesadora de hongos. En la actualidad, un total de 500 proveedores/as de hongos son beneficiarios directos de las diferentes labores y proyectos de la fábrica, y a nivel de todas las organizaciones los favorecidos directos alcanzan las 7136 personas tanto del área urbana como rural (Anuario Salinas, 2009: 3).

En este sentido, es precisamente allí –en la Fábrica de Hongos- donde se observa la participación masiva de las mujeres, pues corresponden el 88%[10] de las personas que se dedican a esta actividad en época de cosecha (noviembre a marzo). Se encuentra tres grupos de actividades laborales vinculadas a la fábrica: Las personas recolectoras de

[10] Registro producción 2011

hongos, las personas que trabajan en los procesos de producción y los empleados directos. Las personas recolectoras de hongos realizan su trabajo desde muy temprano en las montañas, bajo los árboles de pino, no tienen Seguro Social Campesino ni ningún otro seguro y su actividad laboral les ocasionaría enfermedades respiratorias y de las articulaciones[11]. En la fábrica en el área de procesos de producción llama la atención una alta concentración de mujeres que se encargan del etiquetado y sellado pero únicamente en la época de cosecha, laboran las 8 horas diarias sin la cobertura de los servicios que la ley otorga a los trabajadores de contrato. Finalmente, los empleados directos, que es el grupo responsable del funcionamiento administrativo y técnico de la fábrica.

Si se analiza las relaciones laborales de género en el resto de microempresas y directivos de Salinas, se observa que las mujeres no han tenido acceso general a la toma de decisiones, pues de los seis directores de las organizaciones, cinco son hombres y una es mujer, por el lado de los empleos totales al 2009, el 65% son hombres y el restante 35% son mujeres. Analizando las organizaciones, se encuentra que en la Fundación de Organizaciones Campesinas de Salinas (FUNORSAL) el 29% son mujeres y 71% hombres, en la Fundación Familia Salesiana (FFSS) el 29% son mujeres y el 71% hombres, en la Fundación Grupo Juvenil Salinas (FUGJS) el 18% son mujeres y el 82% hombres, en la Cooperativa de Ahorro y Crédito "Salinas Ltda." (COACSAL) el 27% son mujeres y el 73% hombres, en la Cooperativa de Producción Agropecuaria "El Salinerito" (PRODUCOOP) el 25% son mujeres y el 75% hombres, y sólo en la Asociación de Desarrollo Artesanal Texsal Salinas (TEXSAL) el 100% de las trabajadoras son mujeres. El caso de esta última fábrica, se debe a que desde sus inicios fue creada por y para mujeres al ser el tejido una actividad considerada culturalmente "femenina", y por ende ha sido un espacio en el cual los hombres no han intervenido.

En el caso de este estudio, planteo que estas relaciones aparentemente se producen en un modelo de economía solidaria en el que, según su discurso, Salinas ha

[11] El contacto con el agua y el frío, -en época de cosecha es invierno, y por ende la temperatura a 3600 msnm es baja- genera que las recolectoras de hongos sean más susceptibles a enfermedades respiratorias (Rinofaringitis o resfriado común, sinusitis, faringitis, amigdalitis, entre otras) y de sus articulaciones (Artritis).

pasado de un "pueblo sin cultura organizativa y productor de sal a un pueblo organizado y agroindustrial" (Anuario Salinas, 2009: 2), donde por medio de la iglesia y sus principios han logrado implementar valores en la población salinera que les ha permitido asumir y mantener la "no repartición individual de utilidades" (Gruppo Salinas, 2010: 2), creando así un ambiente de aparente igualdad y solidaridad, que ha traído consigo alternativas de empleo, acceso a la educación, la no emigración, entre otros.

Sin embargo, en sus argumentos están conscientes que "este aparente desarrollo" se ha enfocado exclusivamente a la parte económica, dejando de lado temas como la equidad de género, el medio ambiente y la participación de la población (Anuario Salinas, 2009: 2). En este sentido, es importante destacar que la economía solidaria surge como una alternativa frente a la situación de pobreza y marginalidad de quienes no poseían bienes para intercambiar, situación que en los años 70 era palpable en la comunidad salinera.

Por lo tanto, la presente investigación está construida alrededor de algunas interrogantes: ¿el modelo seguido en Salinas, ha mejorado la calidad de vida de las mujeres que trabajan en él? ¿Puede un caso así llamarse un modelo de economía solidaria o se acerca más a un modelo de microempresa asociativa? ¿Existen falencias en la aplicación de los aspectos de equidad de género en el modelo utilizado en Salinas de Guaranda?

El objetivo general de esta investigación es, analizar el modelo implementado desde una perspectiva de género, examinando las relaciones laborales de producción de la fábrica de hongos.

Los objetivos específicos:

- Analizar las relaciones laborales de producción en el marco del modelo implementado desde el género.

- Realizar un diagnóstico social con enfoque de género en la fábrica de hongos mediante el análisis cuantitativo.

- Establecer características a partir de la temática estudiada en la fábrica de hongos desde el análisis cualitativo.

Las circunstancias del campo

En la década de los 60 el sector de donde se extraía sal por cientos de años se encontraba dividida entre la familia Cordobés, la comunidad y la curia de Riobamba. Para 1970 el sector cambia debido al decreto estatal, y se logra la independencia de los indígenas que pertenecían a la hacienda y se entrega las minas y los terrenos circundantes a la comunidad (Trujillo, 2005:50). Para la década de los 70 el Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio genera el modelo cooperativista que es la simiente de los diversos emprendimientos de Salinas.

La parroquia ha cambiado su situación respecto a sus ingresos, en 1970 "la única fuente de ingreso, en algo remunerado [era] ¨la extracción de sal¨" (Gruppo Salinas, 2010: 5), la población salinera no poseía tierras propias sino, dependían de una familia terrateniente colombiana a través de la "cuota en amarrados de sal, cuota de dependencia total del amo, que podía en cualquier momento 'quitar la chacra' si no se portaban "bien" con él" (Polo, 2003: 26). En la actualidad, el panorama laboral es diferente, el 65% se dedica a la agricultura, el 8% a la industria manufacturera, el 4% al comercio, el 3% a la enseñanza, el resto está dividido entre actividades de transporte, construcción, turismo, administración pública, etc. También es un lugar donde se puede observar los cambios en infraestructura, el 83% de las viviendas son casas o villas, y apenas el 3% son chozas; el 69% tiene o recibe agua entubada fuera o dentro de la vivienda; el 78% tiene energía eléctrica en el hogar; el 8% dispone del servicio de telefonía convencional (Censo 2010).

Si tomo como referencia la definición de "desarrollo" en cuanto a satisfacción de necesidades básicas, podría considerar que la parroquia ha avanzado a pasos agigantados en comparación con los años 70, pues es allí donde se puede observar un porcentaje del gasto de las ganancias en cada una de las organizaciones. "En el año de 1970 […] no había carretera permanente a ningún lado, ni agua entubada, ni luz

eléctrica, ni teléfono; las viviendas eran humildes chozas de tierra y paja" (Gruppo Salinas, 2010: 4). Es importante recalcar que en esta comunidad, una de las primeras actividades fue el mejoramiento de la infraestructura a través de préstamos de la Cooperativa y bajo el apoyo de los voluntarios, personas extranjeras de Italia, Alemania –generalmente- a las que el pueblo salinero se ha acostumbrado, pues es común conocer que algunos extranjeros viven en Salinas, otros se han casado con salineras y salineros y otros los visitan frecuentemente.

En relación a las ventas de "El Salinerito"[12], han creado dos empresas comercializadoras, el Centro de Exportaciones Salinas y la Comercializadora Nacional Salinas. De la producción total, el 65% es para exportar, y el 35% es para el mercado nacional (Gruppo-Salinas, 2009: 4), se puede concluir que la relación de Salinas con el mercado externo es alta, pues la mayoría de su producción está destinada a países de Europa.

Por el lado de la información demográfica, la población aproximada en Salinas es de 9000 habitantes, de los cuales el 70% son indígenas quechuas, el 15% son mestizos y 15% son montubios (Gruppo Salinas, 2010: 4). Si se analiza la tendencia en cuanto al nivel de instrucción, a medida que éste asciende incrementa el porcentaje de mujeres en niveles de instrucción superiores, efecto contrario con la información del Censo 2001, lo que nos podría brindar una luz si consideramos que el nivel de educación tiene gran influencia en el *empoderamiento* de las mujeres y acceso a trabajos mejor remunerados. Sin embargo, se observa también que los puestos gerenciales siguen siendo ocupados en su mayoría por hombres 79%, frente al 21% (Organigrama estructural Gruppo Salinas) que son mujeres.

El problema de obtener estadísticas a nivel parroquial persiste aún, por esto he tomado como información referencial el ingreso promedio a nivel de la provincia y de la Encuesta Urbana de Empleo y Desempleo de 2009, donde se observa que la desigualdad salarial de género está presente (0,86) en la provincia, sin embargo, comparándolo con

[12] Marca que abarca todos los productos que se generan en Salinas, tales como quesos, chocolates, balones, dulces, ropa, entre otros.

el país (0,78), se presentan expectativas favorables[13]para Bolívar. La brecha salarial[14] en dicha provincia está para las mujeres en 14%, y a nivel de país en 22%.

Metodología: lo que se hizo en la investigación

Desde el primer instante se sintió una barrera que me situó como visitante, tomó varias sesiones y acompañamientos poder acceder a las experiencias de las personas del sector. Las periódicas visitas al pueblo permitió establecer una suerte de agenda de visitas y conversaciones, que tuvieron como fin último ingresar en el modo de vida de los/las salineros/as, para así poder esclarecer las inquietudes generadas en este modelo.

La presente investigación tiene como fuentes de datos, primarios y secundarios, ya sea de encuestas o registros administrativos que permitió analizar con enfoque cuantitativo la situación de las mujeres en relación a los hombres de Salinas, realizar un diagnóstico social y económico, pero cuantificar principalmente datos básicos como salario, uso del salario, número de trabajos, número de hijos, jefatura de hogar, acceso a propiedades, nivel escolaridad, entre otros. Los datos del Censo 2010, la Encuesta de Uso del Tiempo 2012, Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU), Estadísticas Vitales del INEC (2012), entre otros, se constituyeron en la base del aporte cuantitativo al presente estudio.

En este sentido, también se aplicó un enfoque cualitativo mediante entrevistas y observación participante, la misma que permitirá conocer la situación laboral de las mujeres recolectoras de hongos tomando en consideración su diversidad. En el proceso de levantamiento de información, se me permite el acceso a una sistematización de un proceso de evaluación realizado anteriormente sobre la percepción de las mujeres salineras frente a los hombres, estos datos permitió establecer algunas líneas de reflexión en torno al tema de investigación.

Sobre la observación de los rituales y cotidianidades de Salinas, la observación participante con las mujeres recolectoras de hongos así como con el personal de la

[13] Mientras más cercano se encuentre a 1, representará una situación de igualdad (CONAMU_SIISE: 29).
[14] Mientras más alto es el valor, la desigualdad de género es mayor (CONAMU_SIISE:29).

fábrica y las entrevistas a profundidad, evidenció una serie de comportamientos basados en experiencias de vida y formas de relacionamiento propios del sector. Por lo que, la exploración del campo desde la teoría me permitió pensar la economía solidaria como modelo de desarrollo desde una mirada de género. En el proceso, llamó la atención la diversidad de "actividades rurales no agropecuarias" y la "multiocupación" que permitió analizar algunos elementos de remuneración y uso del tiempo libre.

La unidad de observación fue la fábrica de hongos con quienes se estableció algunas líneas de análisis por su labor en la cadena productiva de los hongos en Salinas. De esta población se han tomado mujeres con edades entre 18 y 60 años que han trabajado en la recolección de hongos en los últimos 5 años. A las mujeres trabajadoras en la recolección de hongos se les realizó una entrevista a profundidad con el fin de tener una noción del funcionamiento de las dinámicas laborales desde una mirada de género, se trabajó con 5 de 10 mujeres recolectoras; mientras que al personal de la fábrica se hizo un grupo focal con las seleccionadoras y empacadoras (4 empacadoras en total), y al operario (1 persona) y técnico (1 persona) fue un proceso de entrevistas semi-estructuradas. Lo que permitió este primer proceso fue estudiar la relación Fábrica empleadas/os, y finalmente se realizaron entrevistas a informantes clave (2 personas). En este aspecto, las variables guía de la presente investigación son: Relaciones laborales (horas trabajo, tipos de trabajo, tipo de contrato, número de trabajos, tipo de aseguramiento, entre otras); Relaciones de Género (división sexual, uso del dinero, acceso a préstamos).Rodrigo Campaña

Como respaldo a este marco metodológico, se planteó un marco de referencia teórico desde el cual se exploró el campo de estudio y me permitió establecer algunas características del fenómeno a estudiarse.

Marco conceptual: las principales referencias.

El marco conceptual está dividido en dos grandes subsecciones bajo las cuales organizo la discusión alrededor de desarrollo, economía solidaria y microempresa asociativa, a las cuales el género las cruza transversalmente.

Género y Desarrollo

En esta sección contextualizo el surgimiento de la categoría "género" en el pensamiento feminista desde dos aspectos que entrarán en debate, la primera parte es la crítica que acarreó este concepto para las feministas, mientras que la segunda es su visión como categoría de análisis que permitirá visualizar las relaciones de poder y dominación que históricamente se han derivado de la construcción social de los géneros.

El "género" tiene antecedentes en las feministas anglosajonas de los años 70, quienes cuestionaron que carecían de un análisis de la historia desde el punto de vista académico de y con las mujeres, -ésta se habría analizado únicamente desde una perspectiva androcéntrica- pero también para rechazar el determinismo biológico implícito en términos como "sexo" o "diferencia sexual" (Scott, 1999: 38). La teoría feminista se desarrolló en esta década de la mano con una lucha por el reconocimiento en el espacio político: por ejemplo buscaban el reconocimiento de que "el trabajo doméstico es un elemento clave en el proceso de reproducción del trabajador del que se extrae plusvalía" (Rubin, 1998: 43); o dentro de la parte histórica, que la intervención de las mujeres ha sido fundamental en las luchas como la Revolución Francesa.

Después de haber logrado procesos de visibilización y reconocimiento, para los años 80 varias investigadoras utilizan la categoría "género" para hablar de mujeres, porque sonaba "más neutral y objetivo" (Lamas et al., 1998: 12) e incluía "a las mujeres sin nombrarlas y así parecía no plantear amenazas críticas" (Scott, 1999: 42). Esta denominación funcionó como primer recurso para lograr la visibilización, sin embargo hay algo que Scott nos aclara muy bien, y es que género no debe significar únicamente mujeres. Ella analiza el género desde una perspectiva no esencialista y considera que "la información sobre las mujeres es necesariamente información sobre los hombres, que un estudio implica al otro" (Scott, 1999: 41). Además, plantea al género como "un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos; y […] es una forma primaria de relaciones significantes de poder" (Scott, 1999: 61) que está basado en cuatro elementos: los símbolos culturales, los conceptos normativos, las instituciones y organizaciones sociales, y finalmente la identidad.

Por lo tanto, "género" es una construcción social puesto que "[…] lo que determina la identidad y el comportamiento de género no es el sexo biológico, sino el hecho de haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres atribuidas a cierto género" (Stoller en Lamas, 1986: 188).

> Género pasa a ser una forma de denotar las *construcciones culturales*, la creación totalmente social de ideas sobre los roles apropiados para mujeres y hombres. Es una forma de referirse a los orígenes exclusivamente sociales de las identidades subjetivas de hombres y mujeres. Según esta definición, *género* es una categoría social impuesta sobre un cuerpo sexuado (Scott, 1999: 43).

En consecuencia, lo que tiene relación con lo femenino y lo masculino en las personas es una construcción social, las mujeres hemos sido condicionadas a ser dulces, suaves, dóciles, débiles para encargarnos del cuidado doméstico y/o formarnos luego profesionalmente en muchas carreras que son de -y para las- mujeres como enfermería, parvularia, obstetriz, costureras y muchas más, cuya característica principal es que son de cuidados a otras personas o tienen relación con las labores manuales, o a su vez tienen relación directa con los roles en la esfera reproductiva, que ha sido naturalizada e invisibilizada.

La categoría "género" en esta investigación permitió visibilizar lo normativo o cultural que hay detrás de las relaciones de poder implícitas en las relaciones en el ámbito laboral, vislumbrando las dicotomías y las divisiones sexuales de los y las trabajadores de la Fábrica "Secadora de Hongos". Además, siguiendo a Davis Natalie, quien al igual que Scott considera relevante analizar los dos lados, y esto fue importante, pues entrevistar a hombres y mujeres me permitió establecer ciertas características normalizadas en los sexos. Davis lo establece también con un ejemplo relacionado a la clase, pues dice que una investigación no puede tener la mirada desde un solo lado, porque entonces sería "del mismo modo que un historiador que trabaja desde una perspectiva de clase no puede centrarse por entero en los campesinos" (Davis Natalie en Scott, 1996: 39), debe tenerse en cuenta siempre los dos puntos de vista, y en este caso de estudio, debe relacionarse lo que se observa y comentan en sus discursos

tanto los hombres como las mujeres, tanto los/las jóvenes como los/las adultos/as, tanto los/las gerentes como las recolectoras que proveen de materia prima.

La categoría de Género, al ser relacionado con el desarrollo ha tenido un proceso histórico, categorizándose primero como Mujeres en el Desarrollo hasta llegar a Género en el Desarrollo.

De Mujeres en el Desarrollo (MED) a Género en el Desarrollo (GED)

En 1968, en la ponencia "Hacia una teología de la liberación", Gutiérrez inicia la discusión entre "desarrollo"[15] y "liberación". El primero surge inicialmente como oposición al término subdesarrollo; sin embargo aparecen otros enfoques para desarrollo como "crecimiento económico" que implicaría "aumento de riqueza, o a lo sumo, una elevación de niveles de bienestar" (Gutiérrez, 1972: 76) por medio de indicadores como la renta per cápita, por ejemplo.

En este sentido, otro de los enfoques mira al desarrollo "como un proceso social global que comprende aspectos sociales, políticos y culturales" (Gutiérrez, 1972: 79). De ahí que, alcanzar el desarrollo ha sido el objetivo de los Estados con altos niveles de pobreza. Sin embargo, las críticas a esta propuesta han sido numerosas pues se argumenta que a pesar de la serie de procesos implementados en estos Estados no se ha logrado salir del subdesarrollo, y lo que se ha observado más bien es el crecimiento de los grandes grupos económicos, llevándonos a una "dependencia económica, social, política y cultural de unos pueblos en relación a otros, expresión de la dominación de unas clases sociales sobre otras" (Gutiérrez, 1972: 79).

Para el caso del abordaje desde la teología de la liberación, ésta se evidencia cuando existe una ruptura, cuando las "personas se transforman conquistando su libertad a lo largo de su existencia y de la historia" (Gutiérrez, 1972: 14) y está relacionada fuertemente con la religión, pues surge con la iglesia latinoamericana para transformar la situación de los "pobres", considerados así "todos los necesitados de liberación",

[15] "La palabra *desarrollo* es de uso demasiado reciente todavía para que su sentido esté fijado absolutamente" (Th. Suavet, *Développement* en Gutiérrez, 1972)

buscando que éstos lleguen a ser "sujetos colectivos de una transformación radical de la sociedad actual". Liberación política y económica, personal y del pecado (Silva, 2009).

A partir de la idea de desarrollo emergen los conceptos de MED[16] y GED[17] basados inicialmente en las mujeres como base de todo proyecto comunitario. Martín Casares (2008) sostiene que en vista que las mujeres no tenían acceso a propiedades, crédito y continuaba la discriminación laboral, aparece en los 70 los enfoques como el MED "dirigidos exclusivamente a mujeres, de los cuales uno de sus objetivos era el acceso a necesidades básicas como alimentación, vivienda y vestido y también a la concesión de créditos y puestos de empleo remunerados" (Casares, 2008: 254).

Ampliando el enfoque MED, éste surge en oposición al enfoque de Bienestar[18] y abarca tres planteamientos teóricos: enfoque de igualdad de oportunidades o equidad, enfoque de antipobreza y el de eficiencia, pero siempre centrado en el rol productivo de las mujeres.

> Equidad: Su propósito es conseguir la equidad para las mujeres dentro del proceso de desarrollo y reducir la desigualdad de las mujeres con respecto a los hombres, sin cuestionar el modelo. Las mujeres es vista como participante activa del desarrollo, debe incorporase a la fuerza de trabajo y en los proyectos productivos.
>
> Anti- Pobreza: Dirigido a que las mujeres pobres incrementen su productividad mediante el logro de una remuneración y participando en pequeños proyectos generadores de ingresos. La pobreza de las mujeres es vista como un problema del subdesarrollo, es un modelo ciego a la subordinación derivada de las relaciones de género.
>
> Eficiencia: Propuesta predominante a partir de los 80. Como consecuencia de las políticas de ajuste estructural de la economía, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial impulsan este modelo. La crisis de la deuda externa se resuelve si el Estado disminuye el gasto social y se privatizan servicios que antes eran provistos por éste (Moser en Rojas, 2004: 12).

[16] Mujeres en el Desarrollo
[17] Género en el Desarrollo
[18] El Enfoque de bienestar considera a las personas como receptores pasivos de las políticas públicas y no como actores que generan desarrollo.

Lo que se puede observar en este enfoque es que se le atribuye más responsabilidades a las mujeres, con la finalidad de mejorar sus ingresos, pero no se cuestionó la estructura en la que habitaban, o peor aún las diferencias por clase, etnia, edad, ruralidad, entre otros (Rojas, 2004: 13).

Sin embargo, y en vista que esta metodología no funcionó completamente, pues nuevamente recayó sobre las mujeres "la responsabilidad del bienestar familiar y el esfuerzo por paliar la pobreza familiar mediante la adición de jornadas laborales dedicadas ahora a la organización para obtener mayores recursos para la subsistencia" (González, 2002:182); lo cual, generó el triple rol de las mujeres: Reproductivo[19], Productivo[20], y la Gestión Comunal[21] (Moser en Rojas, 2004: 8).

Frente a esto, aparece el nuevo enfoque GED, o Género en el Desarrollo, en los 80 con la finalidad de enfocarse en las relaciones sociales construidas entre hombres y mujeres cuya meta era su "emancipación" (Casares, 2008: 255). En este enfoque, se preocupan de hacer que las mujeres intervengan en todo el proceso de generación del proyecto y la inclusión de la variable género, con la finalidad que sea un proyecto sustentable (Rojas, 2004: 13).

> Emancipación (1950 – 1989) Propuesta asociada al desarrollo del Estado Socialista, su propósito es aumentar la participación política y laboral de las mujeres para lograr las metas de desarrollo nacional.
> Promueve cambios legislativos que permiten a las mujeres una mayor igualdad con los hombres: divorcio, código de la familia, incrementando su participación política. Se crean servicios estatales que ayudan a las mujeres a cumplir su papel reproductor: salas cunas, comedores populares, lavanderías sociales etc.
> No hay mayor participación de los hombres en las tareas domésticas y las preocupaciones de género están subordinadas a los intereses de clase.

[19] Reproducción biológica: embarazo, lactancia, parto, planificación familiar. Reproducción de la fuerza de trabajo: trabajo doméstico. Reproducción Social: reproducir el sistema de relaciones humanas (Moser en Rojas, 2004: 8).

[20] Actividades destinadas a generar ingresos, como proveedora secundaria: en las áreas rurales dedicadas a la agricultura; en las áreas urbanas, en empresas informales localizadas en el hogar (trabajo de subcontratación o maquila) (Moser en Rojas, 2004: 8)

[21] Comprende las actividades voluntarias que realizan las mujeres para mejorar sus condiciones de vida (Moser en Rojas, 2004: 8)

> Empoderamiento: Desde mediados de los 70 surge un cuestionamiento a las propuestas MED. Las mujeres del tercer mundo enfatizan la subordinación de los países subdesarrollados a los países centros, contextualizando la subordinación de las mujeres en términos de desigualdades de género con la opresión colonial y neo- colonial (Moser en Rojas, 2004: 13).

A diferencia del MED, aquí ya se estableció el análisis y articulación del género con las variables etnias, clase, edad, entre otros.

En este mismo orden de ideas, Casares (2008) describe el concepto de empoderamiento, pero ella prefiere llamarle "potenciación", que "[…] implica que éstas ganen poder por y para sí mismas, de forma individual y colectiva, favoreciendo acciones participativas que desemboquen en la presencia de mujeres en puestos de decisión" (Casares: 2008, 256), pero también que tengan la capacidad de negociar con sus parejas cuestiones como la Planificación familiar y las obligaciones domésticas (Moreno, et al, 27). Creo conveniente tomar en cuenta las críticas que se hace al empoderamiento, pues éste no considera los factores estructurales que afectan a las mujeres, y esto afectaría sobre las decisiones individuales de su vida (Bentancor, 2011). Esta categoría sirve para establecer algunas líneas de ruptura, por ejemplo, como parte de la visibilización de las mujeres en las estadísticas, han desarrollado índices como el IPM[22] que mide la participación de las mujeres en la esfera pública, y en base al IDH[23] desarrollan también otro índice, el IDM[24] que analiza las desigualdades entre hombres y mujeres (Casares: 2008, 256).

Así pues, el empoderamiento ha desarrollado críticas etimológicas desde su cercanía a la definición de poder "como una capacidad o posesión" (Rivera, 2004: 44) hasta la relación en el contexto capitalista del bienestar individual. Adicionalmente, si el

[22] Índice de Potenciación de las mujeres.
[23] Índice de Desarrollo Humano.
"es una medida resumen del desarrollo humano, que refleja los logros medios de un país en tres dimensiones básicas de desarrollo humano: una vida larga y saludable (salud), acceso al conocimiento (educación) y un nivel de vida digno (ingresos). La disponibilidad de datos determina la cobertura de países del IDH. Para posibilitar comparaciones entre países y siempre que sea posible, el IDH se calcula en base a datos disponibles en el momento de redactar el Informe provenientes de las principales agencias internacionales de datos y otras fuentes con credibilidad demostrada".
http://hdr.undp.org/es/desarrollohumano/glosario/
[24] Índice de Desarrollo de las mujeres.

empoderamiento es lograr el control sobre nuestras propias vidas, también existe la crítica al pensar que se puede "empower a las personas" (Rivera, 2004: 44). En este mismo texto, se cita a Riger (1993) donde señala que "la búsqueda de la persona *empowered*, aquella definida por su racionalidad individual, puede desembocar en la destrucción de vecindarios y de las redes de apoyo entre las personas" (Rivera, 2004: 44), es decir, se podría sobreponer los intereses individuales a los colectivos.

Una categoría más para el análisis del desarrollo y su relación con las mujeres es el "capital social", considerado el "cemento social que genera la vida asociativa y las redes ciudadanas de confianza y solidaridad" (Molyneux, 2008: 64). Sin embargo, Molyneaux (2008) aclara que sorprende el poco interés que la literatura sobre este tema le ha dado al papel de las mujeres dentro del ámbito de la solidaridad comunitaria y las redes donde se han establecido.

Los enfoques y categorías mencionadas en los párrafos anteriores, me permitirán analizar la situación actual de las mujeres en el marco del desarrollo, relacionado con los roles, el empoderamiento y el proyecto aplicado en la parroquia Salinas.

Trabajo remunerado y no remunerado

En América Latina las mujeres a partir de los 70 inician su ingreso al mercado laboral, con incrementos significativos en los últimos años pero a la par con la "privatización, tercerización, informalización y precarización" (Yépez, 2004: 3). La inserción de las mujeres al ámbito laboral se debe, según Abramo (2004: 228), a "una <<falla>> del hombre en el cumplimiento de su rol de proveedor" (Abramo, 2004: 228), lo que supone que a falta de un hombre-jefe de familia para encargarse de los gastos del hogar, las mujeres tiene que salir a cumplir –también- ese rol en la sociedad. Por el contrario, para otros autores han sido los cambios socioeconómicos los que a su vez han incidido para que en la época de la industrialización se incrementara el número de mujeres trabajadoras:

> Si en los años sesenta y setenta éstos se asocian al proceso de sustitución de importaciones y a la modernización de la región, en los ochentas se vinculan a las crisis económicas periódicas, mientras que

> en los noventa es la puesta en marcha de un nuevo modelo económico el factor decisivo (Ariza & De Oliveira, 2002: 45).

En este sentido, Yépez (2004) a su vez analiza que los factores que podrían colaborar para comprender la inserción de las mujeres al ámbito laboral son: las transformaciones demográficas y culturales por el proceso migratorio iniciado en los años 50, el aumento de la educación formal, la mayor exposición a la cultura de la ciudad y la crisis y reestructuración productiva seguida por el cambio del modelo de desarrollo (Yépez, 2004: 4-5). Por otra parte, la importancia de los imaginarios en el mundo del trabajo tanto de la sociedad como de los empresarios[25] es indudable, Todaro, Abramo y Godoy (1999) en Chile, dejan establecidos el funcionamiento de esta categoría en el vínculo laboral y su relación con el género.

> El Imaginario social "entendido como el conjunto de visiones de sentido común, más o menos estructuradas y racionalizadas, que tienen los individuos en general, hombres y mujeres, sobre sus lugares, roles y funciones, en el trabajo, en la familia, en la sociedad, en la esfera pública y en la esfera privada" (Abramo, 2004: 227).

Entonces, se concibe también un imaginario de los empresarios respecto a las mujeres, donde el trabajo básicamente se centra en que "las mujeres no son el sustento económico de sus hogares, sino las principales responsables de las funciones familiares y domésticas" (Abramo, 2004: 229). Pero además, ellos consideran que "las menores remuneraciones que reciben las mujeres se deben básicamente a que ellas están dispuestas a ganar menos que los hombres" (Abramo, 2004: 229) y esto se debería a que para las mujeres el trabajo no es una obligación y lo que más les interesa es tener tiempo para la familia, esto tiene relación directa con el imaginario social de la estructura de la familia nuclear, concretamente donde el "hombre es el principal/único

[25] Para el caso del imaginario empresarial funcionan las mismas categorías con la diferencia que ellos están en la base de las decisiones en cuanto a "contratación, inversión en capacitación, asignación de tareas y responsabilidades, definición de niveles de remuneración y promoción de hombres y mujeres" En cuanto al tercer grupo, "se refiere al conjunto de nociones, percepciones e ideas que conforman el imaginario de los agentes políticos y formuladores de políticas públicas, que están en la base de las decisiones que se toman a ese nivel y que afectan también una serie de oportunidades y conclusiones de vida y trabajo de hombres y mujeres" (Abramo, 2004: 227)

proveedor y las mujeres es la principal/exclusiva responsable por la esfera privada (el cuidado doméstico y familiar)" (Abramo, 2004: 227).

Del mismo modo, la imagen que se refleja de las mujeres al no poder viajar, trabajar en turnos nocturnos o de 24 horas es de "trabajadoras "problemáticas", "poco adecuadas" o "diferentes" con respecto al modelo de trabajador que suele ser un modelo masculino, es decir, un trabajador que se pueda dedicar "integralmente" al trabajo porque tiene mayor disponibilidad de tiempo incluso porque siempre hay alguien (una mujer, sea la madre, la esposa o compañera, la hija) que lo cuide" (Abramo, 2004: 231)

Otro tema importante es el trabajo invisibilizado de las mujeres en sus hogares, considerado actualmente como la base del sistema capitalista y que surge de los planteamientos feministas marxistas con el fin de que se reconozca el trabajo doméstico como trabajo reproductivo (Herrera, 2011: 93). Cabe recalcar que este trabajo que se genera en la familia se expande hacia otros espacios como la comunidad, otros hogares y el propio hogar mediante las actividades de cuidado. En la actualidad existen países como España y México[26] que han logrado contabilizar el valor del trabajo del cuidado para la economía del país, observándose finalmente lo que equivale en relación al Producto Interno Bruto.

Rubin (1998), analiza la importancia del trabajo doméstico para el obrero, pues para ejecutar el trabajo en la esfera pública necesita varios insumos que generalmente lo hace las mujeres en el ámbito privado, es decir, "la comida debe ser cocida, las ropas lavadas, las camas tendidas, la leña cortada, etc. Por consiguiente el trabajo doméstico es un elemento clave en el proceso de reproducción del trabajador del que se extrae plusvalía (Rubin: 43). A su vez, "es preciso considerar que [las personas] han recibido cuidados para sobrevivir en su infancia, que los siguen recibiendo y que los recibirán en su vejez", (Orozco en Herrera, 2011: 93) y en el caso generalmente de los países como el Ecuador, sin costo.

[26] En México lo han contabilizado desde el 2003, y para el 2009 que es su último cálculo, el Valor del Trabajo no Remunerado es de 22,6% en relación con el PIB.

Para finalizar, quiero recalcar lo expuesto por Montaño (2012) en su exposición en Quito, "El cuidado (amor, afecto, comprensión, etc) es algo que no se puede reemplazar sino por seres humanos, de ahí que es importante la redistribución entre hombres y mujeres", esta última parte es fundamental, porque por medio de textos, investigaciones, entre otros, se empieza a visibilizar no solamente que las mujeres han sido relegadas, sino que además que es una labor de la familia, de la pareja no continuar reproduciendo la división de las actividades.

En este contexto, es sumamente necesario iniciar también con el análisis en los espacios públicos y privados divididos entre los sexos.

La división sexual del trabajo

Para continuar con el marco teórico, es necesario desarrollar lo sucedido históricamente con la división sexual del trabajo considerada como "la distribución sistémica del trabajo en función del sexo de modo que a las mujeres se les asigna el socialmente menos valorado" (Orozco, 2010: 9). Otros autores a su vez definen la división sexual del trabajo en el marco de una separación de roles, "las mujeres se encargan del cuidado de la familia y la realización de las tareas domésticas (o trabajo reproductivo no remunerado), mientras los hombres se desempeñan como "proveedores" de la familia (a través de su vínculo con el trabajo "productivo" o remunerado)" (Lamas, 1986: 184). El sustento para que exista tal división se debe en gran medida al determinismo biológico, es decir, la capacidad reproductiva de las mujeres. Pues al ser las mujeres la fuente de vida de los seres humanos, se le ha asignado el "trabajo invisibilizado" de cuidadora, y al hombre el trabajo que le permite ubicarse en la esfera pública y con remuneración, donde aprendió a desenvolverse, a tomar decisiones, y es desde allí que se evidencia la desigualdad.

Desde el punto de vista económico, se considera que "la creación social de los géneros masculino y femenino es la primera –y más antigua- forma de organización económica, y la división sexual del trabajo su manifestación más evidente" (Flórez-Estrada, 2007: xxi). En el sistema liberal capitalista esto se ve en la división de espacios público/privado-doméstico en el que "las mujeres deben ser madres y esposas, cuidar a

su familia, ser altruistas en el hogar; mientras que los hombres deben realizarse a través de su profesión y ser egoístas en el mercado" laboral (Orozco, 2010: 8).

Finalmente, "la división generizada del trabajo[27] es universal, pero la forma que adopta varía significativamente de una sociedad a otra" (Martín, 2006: 189). Por lo tanto, esta construcción social nos permitirá comprender las relaciones de producción diferentes, desiguales, inequitativas, es decir, qué tareas han sido asignadas a las mujeres y a los hombres, tomando en consideración que las mujeres han tenido relación directa con las actividades tradicionales de costura o cocina, mientras que los hombres han ocupado los puestos de mayor prestigio y remuneración (Martin, 2006: 190-191). Pero también podría permitirnos analizar lo dicho en las investigaciones realizadas por Núñez del Prado (1975), Skar (1980) y Poeschel (1988) en Marjan (2003),[28] donde encuentran una aparente igualdad entre hombres y mujeres, recalcando una vez más que las formas adoptadas en cuanto a género pueden variar dependiendo del contexto, la historia y hasta el punto de vista de cada autor según su propia percepción.

Cuando Joan Scott realiza algunos aportes a la división sexual del trabajo deja en claro que ante las relaciones de género siempre se deberá partir de las formas desde las cuales ocurre dicho relacionamiento estableciendo que se debe trabajar desde las diversas identidades involucradas en el proceso. Ante lo cual invita a reconocer el proceso histórico para ver cómo se generó.

Otro aporte para comprender la situación de las mujeres en el marco del matrimonio, es el contrato sexual, descrito por Pateman (1988), por medio del cual los hombres se convierten en poseedores de los cuerpos de las mujeres, siendo consideradas un "objeto", ocultándose las relaciones de subordinación, pero donde la "parte sustancial del pacto original es la dominación de los varones sobre las mujeres y el derecho de acceso sexual al cuerpo de las mujeres y el derecho de mando sobre el uso de sus cuerpos" (Pateman en Salgado, 2).

[27] Para Aurelia Martín, en su texto Antropología del Género, es mejor utilizar "generizada" que sexual, puesto que el objetivo es alejarse del determinismo biológico implícito en el término sexual.
[28] Sierra Sur de Bolivia, Sierra Central del Perú y Tungurahua en Ecuador, respectivamente.

> El contrato (sexual) es el vehículo mediante el cual los hombres transforman su derecho natural sobre las mujeres en la seguridad del derecho civil patriarcal (Pateman, 1988: 15)

Pateman (1988), analiza la inclusión de las mujeres en una sociedad civil, en la cual ellas son parte, pero desde un espacio específico, es decir, desde la esfera privada y donde se denota la subordinación a la que las mujeres han sido sometidas, y que ha sido invisibilizado por teóricos que analizaron el contrato social, pero no lo implícito dentro de él como es el contrato sexual.

> Las mujeres son incorporadas a una esfera que es y no es parte de la sociedad civil. La esfera privada es parte de la sociedad civil pero está separada de la esfera ‹‹civil››. La antinomia privado/público es otra expresión de natural/civil y de mujeres/varones. La esfera (natural) privada y de las mujeres y la esfera (civil) pública y masculina se oponen pero adquieren su significado una de la otra, y el significado de la libertad civil de la vida pública se pone de relieve cuando se lo contrapone a la sujeción natural que caracteriza al reino privado (Pateman, 1988: 22)

Finalmente, considera que dentro del patriarcado moderno es donde se ocultan las relaciones de subordinación, siendo considerado el trabajo de las mujeres un complemento a los salarios de los hombres, y donde las facilidades de trabajo a medio tiempo es lo que permite a las mujeres continuar con sus trabajos domésticos en el hogar.

En este análisis encuentro una relación de segregación generada desde los referentes de remuneración en el mercado laboral por el mismo hecho de ser mujeres, por lo cual es conveniente establecer el marco de referencia.

Segregación del mercado laboral

La segregación o discriminación por raza, género, clase se ha dado desde siempre en las esferas de la sociedad. En el caso de las mujeres, a pesar de existir un incremento significativo al mercado laboral, la segregación está presente y en dos formas: por un lado la concentración en empleos específicos y por el otro la diferencia de los sexos en los niveles jerárquicos y puestos de poder.

Inicialmente se creía que con el acceso y mayor educación de las mujeres se erradicarían las desigualdades en el campo laboral, sin embargo y como lo dice Abramo, no es así:

> Los mayores niveles educativos no les garantizan a las mujeres más y mejores oportunidades de empleo en relación a los hombres. Ellas necesitan de certificados educativos significativamente superiores para acceder a las mismas oportunidades de empleo que ellos: en promedio cuatro años más para obtener la misma remuneración y dos años más para tener las mismas oportunidades de acceder a un empleo formal (Abramo, 2004: 226).

A su vez, Yépez (2004: 8) considera que la segregación profesional por sexo es un fenómeno que tiene que ver con "las condiciones socioculturales e históricas, y muy poco [con] las condiciones socioeconómicas, [con] la situación del empleo y [con el] nivel y la especialización educativa". Con respecto a lo antes planteado, es importante resaltar las características comunes (positivas y negativas) que Anker (1998: 24-27) ha identificado en su investigación y que influyen en la segregación profesional:

Los positivos,

1. Preocupación por el prójimo
2. Talento y experiencia doméstica
3. Habilidad manual
4. Honestidad
5. Atractivo físico
6. Mayor disposición a recibir órdenes
7. Mayor disposición a aceptar salarios más bajos
8. Mayor interés por trabajar en casa

Los negativos,

9. Poco gusto por dar órdenes
10. Falta de fuerza física
11. Falta de aptitudes en matemáticas y en ciencias
12. Escasa disposición a viajar

La participación femenina en el mercado laboral no es uniforme, ésta se centra en algunas profesiones y actividades en detrimento de otras, relacionadas directamente con las actividades "propias de mujeres" como cocinar, lavar, asear, educar a los niños, cuidar a personas, ejercer actividades subordinadas de organización, atención al público o comunicación como secretarias, recepcionistas, telefonistas (Godinho & Balcao, 1993: 2).

Rott considera que la feminización del trabajo y la pobreza están altamente relacionadas, pues "ponen en evidencia el estilo de vida de muchas mujeres que deben asumir sobre cargas de trabajo sin el poder de decisión y sin las condiciones apropiadas." (Rott en Mujeres y género en América Latina)

Cabe concluir, que según las investigaciones repasadas, los estereotipos existentes hacia los sexos son los que determinan la predisposición para la segregación tanto en el campo laboral o público como en el privado o de la familia; por lo tanto, esta categoría me permitirá evaluar la percepción de las mujeres salineras sobre sí mismas y su disposición frente a las necesidades o requerimientos de los trabajos formales e informales.

Trabajo informal

El trabajo aparece definido por Friedmann (1962), en el que establece que el trabajo tiene una base cultural; Marx (1968) dice que es una actividad dirigida con el fin de crear un valor de uso, más tarde Antunes (1999) define que existe una clase trabajadora que vive en relación del salario y la venta de su fuerza de trabajo. Este recorrido muestra la variación a lo largo del tiempo que el trabajo ha tenido para las diferentes sociedades, sin embargo resalto que el trabajo está englobado en toda actividad económica "cuya remuneración puede ser dinero en productos o en beneficios, también las actividades no remuneradas tales como trabajo reproductivo (tareas domésticas y familiares), las prácticas, los trabajos voluntarios" (Veleda Da Silva, 2003: 54).

Con respecto a trabajo informal, este surge de una ocupación generados por los sectores económicos al margen de la economía oficial, en otras palabras "el trabajador

informal es un trabajador ilegal, desprotegido, sin cobertura de seguridad social, sin sindicalización, sin remuneración de las vacaciones, sin seguro de desempleo, y sin reflejo de la antigüedad en el salario" (Veleda Da Silva, 2003: 57).

Mercado Laboral Rural

Es importante definir a qué se considera área rural. Para los datos estadísticos, el INEC considera que rural es "es la Población dispersa y centros poblados de menos de 2.000 habitantes" (CDT, 2013: 7). Sin embargo desde la parte teórica, es ese territorio ocupado por las personas, donde se desarrollan lazos únicos, donde las personas se conocen y saludan, donde existe una relación más estrecha con la naturaleza, entre otros (Moreno, 2005en Ballara 2009).

En esta misma línea, en la investigación comparativa de Carmen Deere y Magdalena León en 12 países de América Latina en el contexto de la Reforma Agraria de los años 60 y 70, se considera que la desigualdad existente entre hombres y mujeres tiene su origen en el acceso a la propiedad de la tierra, y que es precisamente allí donde se origina la brecha entre igualdad formal[29] e igualdad real[30] (Deere y León, 2000: 24), de la cual su solución sería un "empoderamiento" de las mujeres como una estrategia para alcanzar mayor participación de las mujeres en la toma de decisiones en la familia y la comunidad (Herrera, 2001: 137-139). Las autoras consideran que el acceso a la tierra brinda a las mujeres la posibilidad de generar ingresos alternativos, y con esto mejoraría la alimentación del hogar y el bienestar infantil mucho más que cuando los hombres controlan el dinero en los hogares y son los propietarios de las tierras familiares (Deere y León, 2000: 15-17). Sin embargo, la sesgada estructura masculina ha predominado en el país, y por ende la propiedad de la tierra ha sido oficialmente masculina.

> En la teoría feminista, también se postula que el poder de negociación de las mujeres dentro del hogar está relacionado con su posición de resguardo y, por lo tanto, con los activos que de los cuales ella sea dueña y a los cuales controla (Deere & Contreras, 2011:11).

[29] Igualdad de derechos
[30] Igualdad de resultados.

Phillips (1986), concluye que las diferencias entre las mujeres rural de la sierra y la costa se deben básicamente a las condiciones en las que surgieron sus productos al mercado y sus relaciones de poder con el Estado y la Iglesia.

> […] la mujer serrana debía cumplir obligaciones dentro de una variedad de relaciones de poder con el hacendado, la Iglesia y el Estado, pero fuera de la producción agrícola como tal. Vinculado históricamente a la reproducción de la comunidad indígena, estaba también el trabajo artesanal de la mujer serrana. Este tipo de organización indígena no solo no fue estimulada en muchas zonas de la costa sino que […] junto con los pequeños propietarios, los artesanos costeños desaparecieron rápidamente bajo el peso de la bonanza cacaotera. […] El tiempo productivo de la mujer costeña se hallaba enteramente dedicado a la agricultura (Phillips, 1986: 127).

Se mantiene el estereotipo "de la agricultura campesina latinoamericana, basada en la existencia de parcelas o fincas familiares caracterizadas por una división de trabajo según la cual el hombre, por definición el jefe del hogar, es el principal agricultor y la esposa o compañera es la ayudante" (Abramo, 2004: 232), es decir se conserva la idea de "trabajo secundario" para las mujeres.

Adicionalmente, Pontón (2006) en su estudio a las mujeres campesinas productoras de cacao en la Cooperativa Luz y Guía Campesina[31] destaca que el trabajo de las mujeres es considerado como "ayuda´ al trabajo de los hombres, es decir como una cooperación" (Pontón, 2006: 53), aún a pesar que son las mujeres las que participan activamente en todo el proceso siembra, resiembra, limpieza, poda, tumbado, cosecha, postcosecha, fermentación, secado, en lo único en lo que se visualiza su alejamiento –casi todos los casos- es en la venta del producto, dicho en otros términos, se mantiene una "costumbre" que esta última sea una actividad para los hombres y por lo tanto, más valorada.

Desde la teoría, este fenómeno en las mujeres y hombres, viene desde varios autores, entre ellos Bourdieu, a quien voy a citar:

[31] Ubicada en la frontera de las Provincias de Guayas y Azuay, Ecuador.

> […] las mismas tareas pueden ser nobles y difíciles cuando son realizadas por hombres o insignificantes e imperceptibles, fáciles y triviales cuando corren a cargo de las mujeres, como lo recuerda la diferencia que separa al cocinero de la cocinera, al modisto de la modista; basta con que los hombres se apoderen de tareas consideradas femeninas y las realicen fuera de la esfera privada, para que se vean ennoblecidas y transfiguradas: es el trabajo, lo que se constituye siempre como diferente según lo realicen hombres o mujeres (Bourdieu 2000: 79 en Pontón, 2006: 62).

Así también, Pontón (2006) recalca que se está corroborando la división sexual del trabajo a través de las diferencias entre lo público y lo privado, y que la dominación masculina se ve fortalecida por quien maneja el dinero, que en este caso es el hombre, debido a que según las entrevistas a los dos sexos, las mujeres "ayuda" en todo el proceso.

La realidad de las mujeres es ésta, sin embargo poco a poco se han ido forjando en la región y en el país programas como MED que buscan equidad, disminución de la pobreza, eficiencia, y GED que tienen como fin el empoderamiento, disminución de las desigualdades entre hombres y mujeres de acuerdo a su raza, clase, historia colonial y posición actual en el orden económico internacional (Montecino & Rebolledo, 1996:76-82).

La experiencia urbana modifica los comportamientos, esa es mi primera preocupación al momento de explorar el poblado. Existen grandes diferencias entre el área urbana y rural, por un lado para las primeras el ingreso al mercado laboral ha tenido varios motivos, los procesos de urbanización e industrialización, la expansión de los servicios de parte del Estado como la escolaridad, y finalmente como creador de empleo para sus instituciones públicas (Ariza & De Oliveira, 2002: 44), Al parecer, partiendo de los testimonios y observaciones realizadas, las mujeres han estado invisibilizadas, aún siendo el pilar fundamental para el desarrollo de sus familias, ellas han trabajado sin constar ni figurar en las propiedades, menos formar parte en la toma de decisiones, remuneraciones, entre otras. Dejo constancia de la necesidad de profundizar en la investigación alrededor de esta temática, la invisibilización

Otro factor es que en el área rural, la posibilidad de acceder a un trabajo remunerado para el hombre es bajo, y mucho menos todavía para las mujeres, pero ellas han buscado formas de obtener dinero por medio del comercio, la preparación de comidas, servicios comunales y las artesanías, entre otras (SIISE, 1998: 103).

> Tradicionalmente, las mujeres campesina, tanto indígena como blanco/mestiza de Sierra y Costa, ha desarrollado actividades productivas, especialmente en las pequeñas unidades agrícolas, en la crianza de animales menores, aves de corral y en trabajos artesanales y de comercialización. Ella, además, es la encargada de las actividades reproductivas como acarreo de agua y leña, preparación de alimentos, entre otros y en gran medida, de la socialización y transmisión de la cultura al interior de la familia (CECIM, 1994: 230).

Las mujeres rurales trabajan desde niñas hasta su etapa adulta mayor, y aportan al mejoramiento económico del hogar tanto o más que los hombres, pero su invisibilización no ha permitido reconocer su presencia[32]. Muchas mujeres rurales se perciben como mujeres trabajadoras, lo que no destacan es que las labores en el hogar deban ser compartidas, tienen integrado en sí mismas la concepción de lo "femenino"; en el caso de estudio se puede confirmar dicha concepción, las mujeres salineras se perciben a sí mismas como amas de casa autosuficientes, probablemente sea el desconocimiento que el trabajo (no remunerado)[33] debe ser compartido, por lo que se debería evitar instituir la "doble jornada de trabajo" como algo "normal" mediante su valoración o empoderamiento.

[32] Dentro de esta invisibilización se encuentran las estadísticas en los censos, en las encuestas, etc. pues generalmente la representatividad por etnia o por área urbana y rural desde el punto de vista del diseño de la muestra, no permite generalizar la información recolectada. Para el caso de las estadísticas que presento en esta investigación, he recolectado información del Censo de Población y Vivienda 2010 y la Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo de Diciembre de 2009 y 2011, Censo Agropecuario 2000, entre otros que son representativas a nivel rural. Las otras fuentes tienen información no tan actualizada, pero que permitirán conocer mejor el contexto en el que se han desarrollado las mujeres en el ámbito rural.

[33] […] el trabajo de cuidado no remunerado se caracteriza esencialmente por tener su base en la atención y las relaciones humanas y ser generador de valores de uso (servicios). Un criterio general es que son actividades realizadas por y para personas del hogar (considerando también algunas tareas comunitarias o de hogares extendidos), que son susceptibles de ser desarrolladas por una tercera persona, y producen bienes mercadeables, en el sentido de ser posible intercambiarlos en el mercado. Un distintivo especial es que se trata de bienes que se realizan en el ámbito doméstico, que mayoritaria, aunque no exclusivamente, se refiere al hogar, pero que tienen como objetivo básico asegurar la reproducción cotidiana (Contreras, et al., 2008: 7).

> La mujer salinera es trabajadora en la casa se hace muchas cosas: se teje, se hace de todo, no se paga lavandera, ni cocinera, todo hacemos nosotros, el lavado, el aseo de la casa y luego venir al trabajo en la hilandería[34] (Trujillo, 2005:67).

El éxito de las propuestas de desarrollo implementadas en salinas ubica a las mujeres en el centro del sistema de producción de la familia, de las empresas y del poblado. En este mismo orden de ideas, a continuación se detalla la economía solidaria en relación al género y el cooperativismo.

Género y Análisis económico

En esta sección se inicia el debate teórico entre economía solidaria, cooperativismo, microempresa asociativa y el género relacionado a la economía.

Economía Solidaria

Coraggio (2011), considera que en América Latina en la última década hay varios espacios donde se han generado procesos de "economía solidaria, economía de la solidaridad, economía comunitaria, economía popular, economía popular y solidaria, economía social, economía social y solidaria, economía del trabajo, economía alternativa, economía plural, otra economía" (Coraggio, 2011: 327), para el caso de esta tesis se analizará la economía solidaria en comparación con el modelo cooperativo y microempresas asociativas.

La Economía Solidaria, es un modelo alternativo de y para las mayorías populares, en los ámbitos económico, social, político, cultural e ideológico, fundamentado en su propio esfuerzo organizativo y solidario, que tiene como finalidad resolver sus problemas ambientales, de pobreza, y exclusión social, tanto en el campo como en la ciudad, y contribuir a la eliminación de las causas que la generan (Montoya, 2012: 38)

[34] Entrevistas a grupos focales realizadas por la investigadora en Salinas en febrero de 2004.

La economía solidaria, al parecer es una alternativa al sistema capitalista que ha ocasionado la "exclusión masiva del empleo, la erosión de los salarios y de los derechos sociales, la concentración ampliada de la riqueza, la liberación de un mercado globalizado feroz en sus castigos al que no puede competir, la expansión de un llamado sector informal que se fagocita a sí mismo por la competencia salvaje por la supervivencia" (Coraggio, 2011: 35). A su vez, esta economía solidaria, cuyos principios fundamentales están basados en "valores de solidaridad democrática (derechos y obligaciones), cooperación, asociación libre, comunidad, democracia participativa" (Coraggio, 2009), pero también le da mayor fuerza a la reproducción ampliada de la vida, que no es otra cosa que salirse del sistema capitalista, de ese ciclo de maximización del capital, para lograr que las personas tengan " […] mejoramiento de la calidad de vida, esta vez no reducido al consumismo individualista de mercancías, sino al sistema de gestión y resolución de las necesidades de todos los miembros de la sociedad" (Coraggio, 2011: 124). Monzón (2003), hace énfasis sobre el respeto a la naturaleza, siendo esto lo primordial en este modelo, a diferencia del "capitalismo de lucro" que utiliza los recursos naturales para beneficio propio y no para preservarlos en beneficio de la comunidad (Monzón, 2003: 5).

De manera general, Coraggio (2011) establece que la base de la economía solidaria está dada por la Redistribución de la riqueza (tierra, agua, otras), la distribución del ingreso (con criterios de equidades) y la democratización en el acceso a los recursos económicos (créditos) (Coraggio, 2011: 30).

También, los principios en los que está basada la economía solidaria son:

Principios	
Empleo	Favorecer, en la medida de lo posible, a personas en situación de exclusión. Los trabajadores estarán asociados a las decisiones que conciernen a su trabajo o al futuro de la empresa.
Igualdad	Poner en marcha medidas de igualdad de oportunidades SIN ÁNIMO DE LUCRO.
Cooperación	Favorecer la cooperación en lugar de competencia dentro y fuera de la organización. Transmisión de la información interna y externamente. Desarrollo de relaciones comerciales justas.
Medio ambiente	Favorecer acciones, productos y métodos de producción no perjudiciales para el Medio Ambiente a corto y largo plazo.

Autores como Caracciolo y Foti (2003: 89-90) deducen que existen tres tipos de Economías dentro de la Economía Solidaria: Economía social o solidaria de autoproducción[35], de subsistencia[36] y la capitalizada. Esta última es la que servirá para esta investigación, pues al analizar sus características y comparando con la situación de Salinas, es aquí donde se acopla, pues en primer lugar se trata de unidades económicas que producen y comercializan en el mercado bienes y servicios, constan de micro o pequeñas empresas[37], sean estas familiares, unipersonales o asociativas. El trabajador recibe un salario, pero además se produce una redistribución de los beneficios.

Caracciolo y Foti (2003: 19) definen la economía solidaria de la siguiente manera: "se basa en relaciones salariales e igualitarias entre los trabajadores que son los propietarios del capital, y por tanto del producto o servicio que realizan, y disponen de los beneficios que obtienen según el trabajo aportado".

Por su lado, Razeto (1993) analiza también la unión de las palabras economía y solidaridad, que por separado eran parte de discursos diferentes; la primera implicaba un "lenguaje fáctico y un discurso científico", mientras que la segunda involucraba un "lenguaje valórico y un discurso ético". Esta unión habría provocado una discusión sobre una forma alternativa de mejorar las condiciones de pobreza existentes basadas en la solidaridad y el trabajo. Este autor es uno de los más representativos investigadores de la economía solidaria basado en que no existe una sola forma de ingresar a este

[35] Se genera dentro de un ambiente familiar o asociativo no remunerado predominado por mujeres, cuyo objetivo es la producción de bienes y servicios (ahorro de gasto) autoconsumidos para asegurar la vida o reproducción de la mano de obra (Caracciolo & Foti, 2003: 70).

[36] La diferencia con la de autoproducción es básicamente que existe un costo y éste puede ser monetario, en especies (trueque), etc. generalmente este tipo de emprendimientos se hallan ubicados en el sector informal de la economía (Idem: 82).

[37] Se define como Micro Empresa o Pequeña Empresa a aquella empresa que opera una persona natural o jurídica bajo cualquier forma de organización o gestión empresarial, y que desarrolla cualquier tipo de actividad de producción o de comercialización de bienes, o de prestación de servicios.

Características de la Micro Empresa

a) El propietario o propietarios de la empresa laboran en la misma.
b) El número total de trabajadores y empleados no excede de diez (10) personas.
c) El valor total anual de las ventas no excede de doce (12) Unidades Impositivas tributarias

La Pequeña Empresa reúne adicionalmente las siguientes características:

a) El número total de trabajadores y empleados no excede de veinte (20) personas.
b) El valor total anual de las ventas no excede de veinticinco (25) Unidades Impositivas Tributarias.

http://microempresa.blogdiario.com/1206741300/#com

nuevo modelo, sino que hay diferentes caminos: el de los pobres y la economía popular; el de la solidaridad con los pobres y los servicios de promoción social; el del trabajo; de la participación social y la autogestión; el de la acción transformadora y de los cambios sociales; el del desarrollo alternativo; el de las mujeres y la familia; de la religión; cooperativismo; entre otros. Lo que no significa para Razeto, es que esta forma de hacer economía se oponga a la lógica empresarial (Razeto, 1993: cap. I)

La Economía Solidaria es "procurar el bienestar de todas las personas, sin exclusión de ningún tipo y sin dañar, e incluso mejorar los sistemas naturales" (Monzón, 2003: 9-10), pero basada en la satisfacción de empleo a sus integrantes, la igualdad de oportunidades, la cooperación en lugar de la competencia y el compromiso con el medio ambiente, con la firme creencia de mejorar la calidad de vida de sus miembros. Y aquí, otro concepto aclaratorio, calidad de vida desde el enfoque cualitativo: "no se reduce a la obtención de más bienes o más dinero, sino que otros elementos –como la integridad moral, la sociabilidad, la seguridad personal y la convivencia– son valorados al punto de que hay personas dispuestas a sacrificar parte de lo material incluso en condiciones de fuerte carencia", en pro de solucionar las necesidades de todos los miembros de la sociedad (Coraggio, 2011: 105-107). En este mismo tema, Max-Neef (1993) se pregunta, ¿qué determina la calidad de vida de las personas?, y establece que "la calidad de vida dependerá de las posibilidades que tengan las personas de satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales" (Max-Neef, 1993: 40), este mismo autor genera una matriz con el fin de identificar las necesidades humanas vs los satisfactores de esas necesidades, por un lado estarían las categorías existenciales (ser, tener, hacer, estar) [38] y por otro lado, las categorías axiológicas (subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad, libertad) (Max-Neef, 1993: 41), con esto, lo que busca concluir es que es diferente si se analiza bajo este contexto la calidad de vida de las personas.

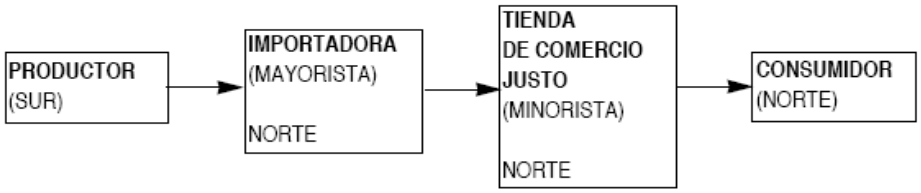
[38] Ser: Registra *atributos*, personales o colectivos, que se expresan como sustantivos.
Tener: registra *instituciones, normas, mecanismos, herramientas (no en sentido material), leyes, etc*. que pueden ser expresados en una o más palabras.
Hacer: registra *acciones*, personales o colectivas que pueden ser expresadas como verbos.
Estar: registra *espacios y ambientes* (Max-Neef, 1993: 59)

Otro aspecto que se inserta dentro de este modelo de Economía Solidaria es el Comercio justo que surge en los años 40 en Estados Unidos, generándose las *World Shops* o Tiendas del Mundo, de solidaridad o solidarias. Nace como alternativa al actual modelo de transacciones económicas, mediante el comercio de Sur a Norte y su filosofía de "Soberanía alimentaria"[39]. Los compradores del Norte están obligados a pagar un "precio justo" a los productores, en el que se elimina la figura del intermediario, y le permite al vendedor recibir un valor más alto por su producto.

> El Comercio Justo es una relación comercial basada en el diálogo, la transparencia y el respeto que busca mayor equidad en el comercio internacional. Contribuye al desarrollo sostenible ofreciendo mejores condiciones en el comercio y garantizando los derechos de los productores y trabajadores marginados, particularmente en el Sur (Socías, 2005: 11).

A continuación un cuadro realizado por Antonio Socías (2005), que grafica el flujograma del proceso de las relaciones Sur-Norte entre productor/a y consumidor/a.

Cuadro 1. Esquema del funcionamiento económico del comercio justo



Los temas expuestos en los párrafos anteriores son formas de organización económicas

[39] "es el DERECHO de los países y los pueblos a definir sus propias políticas agrarias, de empleo, pesqueras, alimentarias y de tierra de forma que sean ecológica, social, económica y culturalmente apropiadas para ellos y sus circunstancias únicas. Esto incluye el verdadero derecho a la alimentación y a producir los alimentos, lo que significa que todos los pueblos tienen el derecho a una alimentación sana, nutritiva y culturalmente apropiada, y a la capacidad para mantenerse a sí mismos y a sus sociedades" http://www.ecoportal.net
Declaración política del Foro de las ONG/OSC para la Soberanía Alimentaria. Soberanía alimentaria: un derecho para todos.

basadas en tres principios, la igualdad, la solidaridad y la protección al medio ambiente (Santos & Rodríguez, 2007:9) que ha permitido –aparentemente- obtener mejoras para los "más pobres" mediante el consumo de sus productos y certificando que contenga las características del "comercio justo".

En el siguiente acápite, se hace un resumen de la definición de economía, y su relación con el género, mismo que permitirá tener más argumentos en esta revisión teórica.

Género y Economía

Amaia Orozco (2010) nos ofrece una definición de la economía como una construcción social, ya sea como sistema económico o a la rama del pensamiento que la estudia, pero que "en el fondo se trata de lo mismo" (Orozco, 2010: 2). Surge en el siglo XVIII basada en primera instancia en la satisfacción de las necesidades materiales de los seres humanos como las necesidades de vestirse, alimentarse, tener un techo, etc. y donde el trabajo doméstico "no existía", pues no se tomaba en cuenta -como lo explica Rubin- que para que se reproduzca el trabajo de los obreros se necesitaba aspectos adicionales como el lavado, planchado, alimentación, entre otros que se realiza en la esfera privada por las mujeres generalmente.

La escuela marginalista define a la economía como "el estudio de la conducta humana como relación entre los fines y los medios escasos que tienen aplicaciones alternativas" (Robbins en Orozco, 2010: 5), donde lo escaso tenía un valor económico como el agua, y actualmente el aire y que se afectó especialmente a las mujeres en el sentido de ignorarlas económicamente o incluso considerarlas como una "anormalidad" si formaban parte del mercado laboral. Sin embargo, visibilizar el costo del trabajo reproductivo o doméstico permitirá –según esta escuela- considerarlo como parte fundamental para el desarrollo del sistema, pues "hasta que algo no se paga no es económico, no es importante" (Orozco, 2010: 6).

Además, esta forma de economía hace que la división esté presente en casi todos los aspectos de la vida cotidiana, donde se conoce los perfiles de los hombres como los de las mujeres y a partir de ello se produce para el consumo.

> Para los hombres, se supone que la decisión de trabajar en el mercado es una decisión entre dedicar tiempo a algo desagradable a cambio de ganar dinero, o dedicar tiempo a gastar el dinero; es una elección entre trabajo y ocio. Para las mujeres, en cambio, la elección es entre tiempo dedicado a ganar dinero, tiempo dedicado a gastarlo… y tiempo dedicado a trabajar en el hogar; es una elección entre trabajo, ocio y trabajo doméstico (Orozco, 20: 7).

Los usos del tiempo entre hombres y mujeres difieren en gran medida gracias al proceso de constitución y reconocimientos desde los cuales construyeron su relación, en este sentido, los usos sociales del tiempo son distintos y diversos pues estárían asentados en los marcos culturales de los cuales proceden.

Concluyendo los referentes teóricos, en el siguiente párrafo se analiza el cooperativismo, pues está muy relacionado con la economía solidaria.

Cooperativismo

Dentro del contexto histórico, es el cooperativismo –como definición y primer paso para la creación de las cooperativas- el que surge como una necesidad de sobrevivencia dentro del marco de concentración de los medios de producción. Los textos nos indican que "las primeras cooperativas nacieron por un reflejo de defensa, un esfuerzo para reconquistar esas posiciones estratégicas y de control". El Cooperativismo moderno surge de un grupo de tejedores, primeras víctimas de la evolución de la economía mercantil y la Revolución Industrial en 1844 en Rochdale[40], a este grupo se les denominó "Sociedad de los Probos Pioneros de Rochdale" (Marcillo, 2006: 12).

Luego de Inglaterra, este modelo se extiende a Francia, Alemania y llega a Latinoamérica –Argentina, Uruguay y Sur de Brasil- con los inmigrantes europeos a finales del siglo XIX, se extendió hasta Chile, México, Costa Rica, Puerto Rico. En 1930 llega a los países andinos como Colombia, Venezuela, Perú, Ecuador y Bolivia (Servicoop, 2012). La doctrina cooperativista, está basada en las Cooperativas, denominadas "[…] empresas democráticas, en las que las decisiones están en poder de una mayoría de socios usuarios de la actividad cooperativizada, de manera que no se

[40] Inglaterra

permite que los socios inversores o de capital, si existen, sean mayoritarios, y la asignación de excedentes no se realiza con criterios de proporcionalidad al capital" (Monzón, 2003: 11).

Se apoyan en los Valores Cooperativos, los Valores Éticos y los Principios Cooperativos, los mismos que se detallan a continuación:

Valores Cooperativos[41]	Valores Éticos	Principios Cooperativos[42]
Ayuda mutua	Honestidad	Asociación abierta y voluntaria
Responsabilidad	Transparencia	Control democrático de los asociados
Democracia	Responsabilidad Social	Participación económica de los asociados
Igualdad	Preocupación por los demás	Autonomía e independencia
Equidad y Solidaridad		Educación, capacitación e información
		Cooperación entre Cooperativas
		Compromiso con la Comunidad
		Una propuesta para enlazar el Cooperativismo con la Economía Solidaria

En el Ecuador, el Cooperativismo se origina "como expresión de los grupos oligárquicos terratenientes de la Costa y de la Sierra; […] a partir de los años 30, con el apoyo del Estado, [se pretendió] difundir las ideas cooperativistas entre los sectores rurales de escasos recursos económicos" (Ros et al., 1987: 15).

> […] surge el cooperativismo como respuesta a la convulsión económica y social imperante. Sin embargo, la economía solidaria quedó marginada como modo de producción al fortalecerse y hacerse dominante el capitalismo. A partir de los años 80, dentro del nuevo contexto de globalización neoliberal, frente el fracaso del sistema capitalista de responder a las verdaderas necesidades materiales, mentales y espirituales de la humanidad, y al fracaso de los caminos alternativos que se intentaron desarrollar (el mal llamado socialismo, que en realidad confundió lo público, lo estatal y lo social), surgen iniciativas desde la propia sociedad civil que buscan ser respuestas reales a los problemas generados por la globalización capitalista y a la vez alternativas transformadoras profundas (Orellana, 2007: 7).

Así, la cooperativa es una organización que produce interacciones sociales, genera cultura, desarrolla memoria, y crea identidad, puede ser entendida como una unidad que representa la sumatoria entre la asociación de personas y la empresa productiva, esta

[41] Declaración de Identidad Cooperativa realizada en 1995 por la Alianza Cooperativa Internacional, ACI.
[42] Principios Cooperativos formalizados por la Alianza Cooperativa Internacional, ACI.

unión tiene un doble objetivo: económico y social, donde lo económico se considera como el medio para conseguir el objetivo social (Dávila, 2002: 18).

El modelo cooperativo parte del establecimiento de los valores éticos y principios establecidos anteriormente, pero sobre todo se expresa en que "un conjunto de empresas vale más que la suma de todas ellas tomadas aisladamente" (Méndez, 2011: 5); igualmente, la forma de organización económica, no está sujeta a la utilidad, sino que traspasa ese concepto para tomar a mujeres y hombres en su dimensión integral como objeto de su acción.

La microempresa asociativa

Cuando nos referimos a las microempresas asociativas, lo hacemos sobre la base de que éstas son organizadas comunitariamente, cuya propiedad y gestión se distribuye de forma igualitaria entre todos y todas quienes las conforman y con los mismos derechos y obligaciones. En Latinoamérica se las conoce como microempresas autogestionarias o microempresas asociativas, definiéndoselas como:

> Entidades jurídicas conformadas por un conjunto de personas que participan de manera igualitaria en la propiedad, gestión y utilidades de la misma, y que están constituidas legalmente según las leyes de cada país (Yeng, 2004: 3)

Dentro de las características de las microempresas asociativas, encontramos aquellas que son establecidas como formales de acuerdo a la legislación vigente, empresas participativas (donde los trabajadores participan en la propiedad, en la gestión y en las utilidades), empresas locales (conformadas por personas de la localidad donde funciona), empresas competitivas (prestan servicios con igual o mayor nivel de calidad, cuyo objetivo es la eficiencia y la eficacia). Puedo citar algunos beneficios de su implementación: genera empleo local, incrementa la vida útil y preserva la inversión realizada, garantiza servicios oportunos eficaces, se reducen los costos comparativos de mantenimiento, genera cultura empresarial (Yeng, 2004: 10).

Conclusiones

La categoría "género" en esta investigación permitirá visibilizar lo normativo o cultural que hay detrás de las relaciones de poder implícitas en las relaciones sociales en el ámbito laboral, vislumbrando las dicotomías y las divisiones sexuales, subrayando además que las investigaciones abordan aspectos sobre género y trabajo, sin embargo es necesario reconocer que cada país, región, comunidad es heterogénea, lo que implica para esta investigación un incentivo para continuar y conocer las relaciones e identidades de las mujeres y hombres en Salinas de Guaranda que han logrado ser una "isla de desarrollo" dentro de un contexto de pobreza, desempleo, migración, entre otros, pero guiados por un modelo de Economía Solidaria, cooperación, comercio justo, pero sobre todo la influencia de la iglesia por medio de sus sacerdotes que han liderado la aplicación de este modelo de Economía solidaria.

El ingreso de las mujeres al ámbito laboral ha sido un gran avance, sin embargo ha tenido severas consecuencias como la precarización, segregación, etc., descritas anteriormente con la finalidad de adentrarnos un poco a las formas de trabajo que realizan las mujeres. En el ámbito rural como el urbano hay acentuadas diferencias de igual manera significativas, pues si una mujer de la ciudad enfrenta diferentes problemas por el acceso al mercado laboral, una mujer del ámbito rural a pesar de haber tenido acceso a ingresos por su trabajo en la agricultura, con animales, enfrenta inequidad ante condiciones mucho más precarias.

El paso del MED al GED es un avance, considerando que se visibiliza el trabajo de las mujeres, pasando de ser consideradas como "sectores vulnerables y pasivos" a "agentes activas" para lograr los cambios en las comunidades. No obstante, todavía existen condiciones de desventaja en el ámbito laboral de las mujeres, en especial de las mujeres rurales.

CAPÍTULO II
LAS REALIDADES EN CIFRAS

En este capítulo se presenta el contexto general de los ámbitos en el que las mujeres se han desarrollado, destacando la importancia del uso de la información cuantitativa, esto con la finalidad de presentar un panorama general de la situación de las mujeres y hombres a nivel nacional y parroquial a través de ciertos indicadores que permiten visibilizar las desigualdades de género en ámbitos como demografía, economía, producción y empleo, participación política, entre otros relacionados a salud, para al final aterrizar en nuestro objeto de estudio, la Fábrica de Hongos.

La base de los datos de este capítulo son los Censos Nacionales, Censo Agropecuario, Estadísticas Vitales, Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo – ENEMDU, Encuesta del Uso del tiempo, Mujeres y Hombres del Ecuador en Cifras, Consejo Nacional Electoral, entre otros.

Ellas y Ellos en los datos[43]

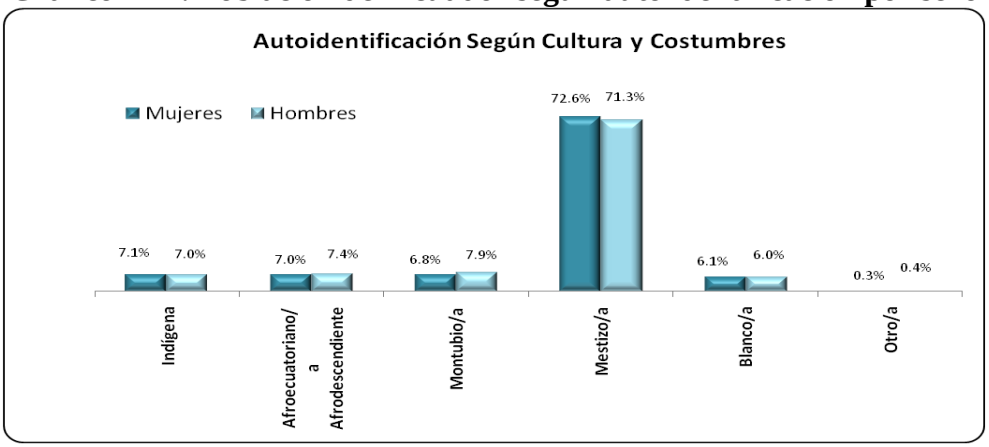
Inicio con el contexto demográfico, pues éste permitirá acercarse a la realidad de las mujeres en el contexto nacional.

Contexto demográfico general

Según el Censo de Población y Vivienda 2010 en el Ecuador habitan 14.483.499 de personas, el 50,4% son mujeres, y el 49,6% hombres, con un índice de feminidad[44] de 101.8 a nivel nacional, 104,2 en la parte urbana y 97.8 en la rural. El 62,8% se concentra en el área urbana y el 37,2% en el área rural. Según su autoidentificación étnica el 71,9% es población mestiza, el 7,4% montubia, el 7,2% afroecuatoriana, el 7,5% indígena, el 6,1% blanca. (INEC, Censo 2010).

[43] Utilizo "datos", a pesar que es "información", estadísticamente hablando.
[44] Relación entre el número de mujeres y el número de hombres que conforman una población. Se expresa como el número de mujeres de todas las edades en un determinado año con relación a cada 100 hombres de todas las edades en ese año (SIISE, 2012).

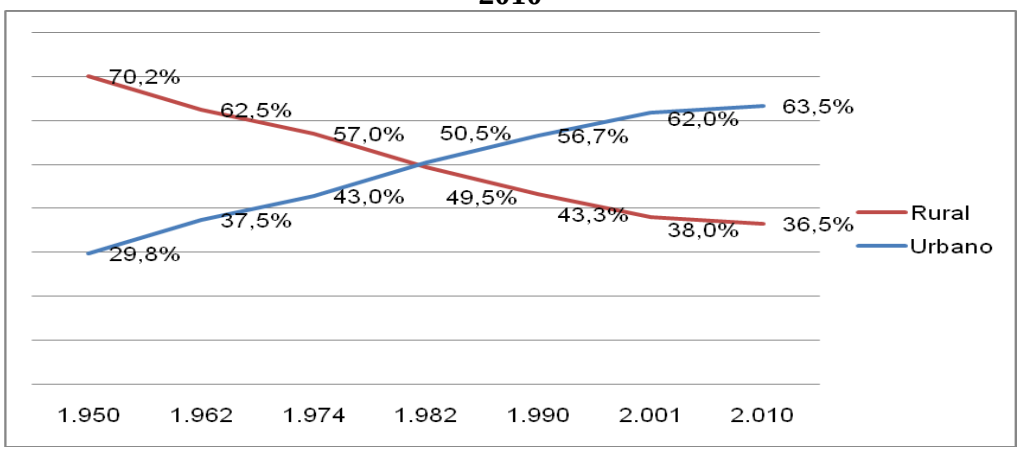
Gráfico Nº 1: Población del Ecuador según auto identificación por sexo



Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda 2010

Según proyecciones del INEC al 2014, en el Ecuador en el área rural habitan 2´911.234 de mujeres correspondiendo al 36,0% de la población femenina nacional, y al 18,2% de población total. En los últimos 60 años, la población femenina ha tenido un proceso migratorio bastante fuerte; pues en 1950 del total de mujeres el 70,2% residía en el área rural, en el 2010 en esta misma área apenas el 36,5% y para el 2014 el 36%. A diferencia de la población femenina urbana que cada vez va en aumento. Pese al crecimiento absoluto de la población según los censos de población y vivienda, la tasa de crecimiento en las últimas décadas va en declive; lo que indica que el Ecuador vive un importante cambio en la estructura demográfica.

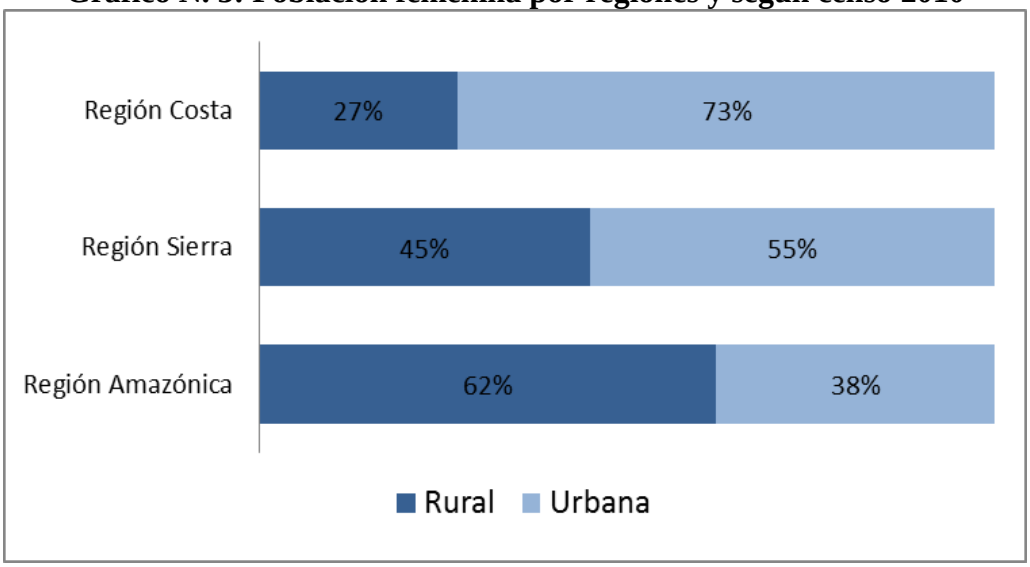
Gráfico Nº 2: Mujeres, composición urbano-rural en porcentajes, período 1950-2010



Fuente: INEC, Censos de Población y Vivienda 1950 - 2010

La población femenina rural está mayormente concentrada en la región Amazónica, Sierra y Costa en ese orden. Las provincias con mayor población femenina rural son las siguientes: Bolívar, Cotopaxi, Morona Santiago, Napo, 70,9%, 70,3%, 66,2% 64,9% respectivamente (Anexo Nº 8).

Gráfico N. 3: Población femenina por regiones y según censo 2010

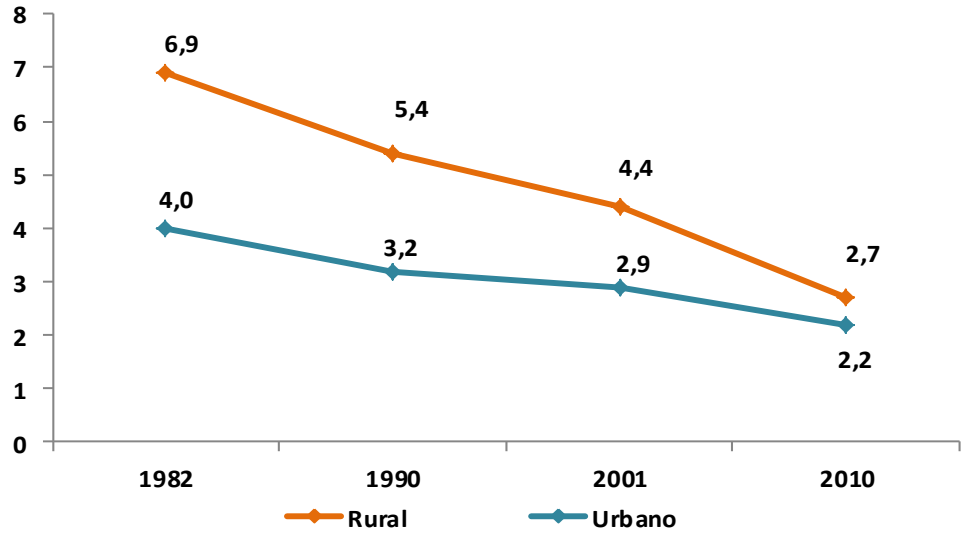


Fuente: INEC - Censo de Población y Vivienda 2010

Tasa global de fecundidad y esperanza de vida al nacer

La tasa global de fecundidad (TGF) o el número de hijos que en promedio tiene una mujer en edad fértil, evidencia una tendencia a la disminución a partir de la década de los ochenta. Según el Censo de 1982, la tasa global de fecundidad fue de 4,0 en el área urbana y de 6,9 en el área rural, para el año 2010 decrecieron a 2.2 y 2.7 respectivamente. El sector rural registra una mayor caída respecto al sector urbano, de 4,4 en el 2001 a 2,7 en el 2010 según el INEC – Censo de Población y Vivienda 2010; posiblemente contribuyó a este brusco descenso los fuertes procesos de migración interna y externa femenina en las últimas décadas, y el mayor conocimiento y uso de métodos anticonceptivos con especial énfasis en las mujeres rurales respecto a las urbanas, entre los principales.

Gráfico Nº 4:Tasa Global de Fecundidad, Ecuador



Fuente: INEC, Censos de Población y Vivienda en Mujeres y hombres del Ecuador en Cifras III

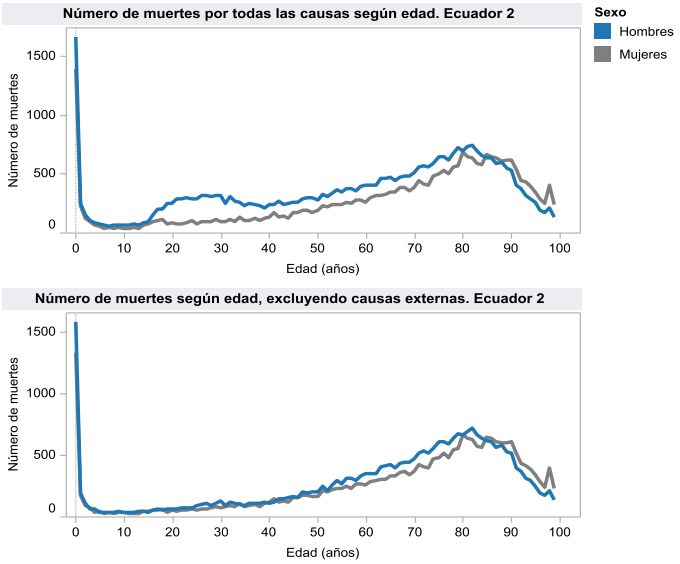
Esperanza de Vida al Nacer - EVN

Otro factor que se registra como determinante en el cambio de la estructura demográfica, es el incremento de la Esperanza de vida al nacer[45] (EVN), en este ámbito el país también entró en un proceso de transición. La EVN promedio de la población pasó de 48,4 años en el quinquenio 1950-1955, a 75,8 años en el quinquenio 2010-2015, y se proyecta que para el quinquenio 2020-2025 se incremente a 77,2 años.

El Gráfico Nº 6 muestra que las mujeres tienen mayor longevidad que los hombres, ellas vivirían en promedio hasta los 78,8 años 2010-2015; esto responde también a que la mortalidad de los hombres es más alta que la de las mujeres, y se debe básicamente a que desde los 18 hasta los 35 años aproximadamente, los hombres mueren más por "causas externas", es decir, por accidentes de tránsito, suicidios, entre otros.

[45]La esperanza de vida al nacer es el promedio de años que se espera que viva un individuo desde el nacimiento hasta su muerte (CEPAL: 2013).

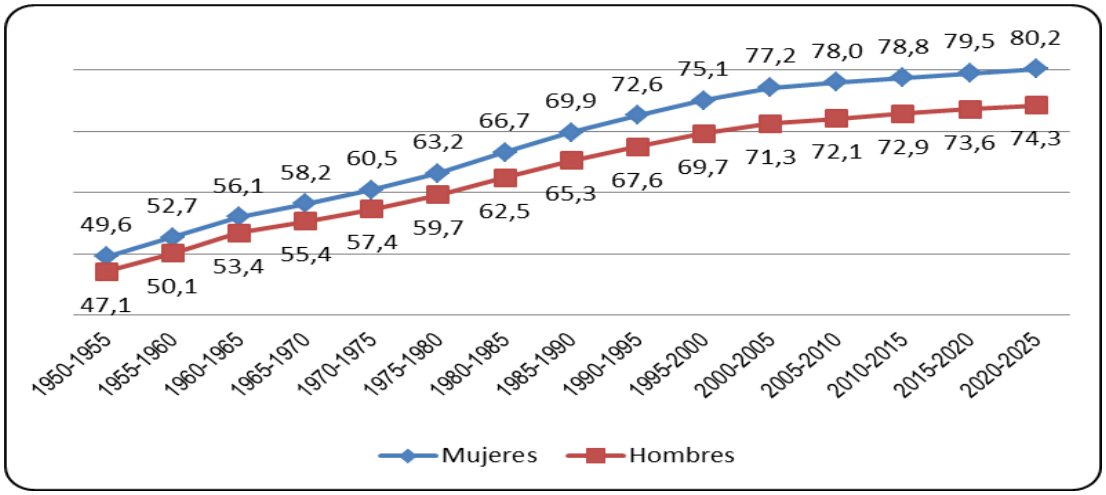
Gráfico Nº 5: Número de muertes por todas las causas, según edad, 2011



Fuente: INEC-Instituto Nacional de Estadística y Censos.

La alta deserción de las mujeres de las actividades económicas y del trabajo remunerado y los montos reducidos de pensiones y jubilaciones en comparación con el gasto mínimo que exige la subsistencia, pone a la población femenina en situación de vulnerabilidad, pues, es muy probable que en el futuro las personas mayores vivan en situación de pobreza; en especial las mujeres que toda su vida realizaron trabajo doméstico y de cuidados no remunerado.

Gráfico Nº 6: Esperanza de vida al nacer



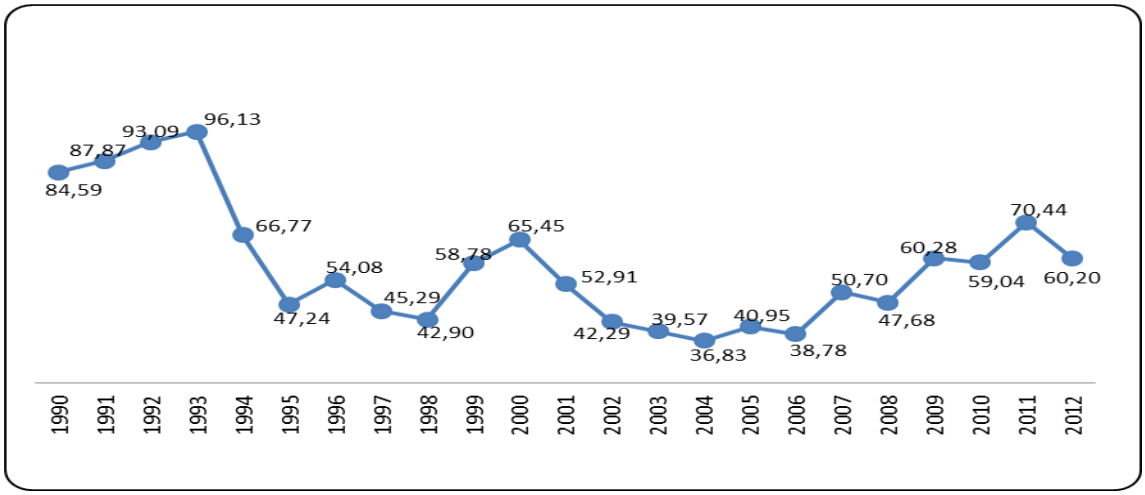
Fuente: INEC-Instituto Nacional de Estadística y Censos, 1950 - 2025, SIISE.

Mortalidad materna

La Razón de Muerte Materna (RMM)[46], es un indicador que manifiesta, entre otras cosas, "la atención que la sociedad otorga al cuidado de la salud de las mujeres durante su edad fértil" (SIISE, 2012), al 2012 fue de 60,20 equivalente a 205 muertes de mujeres en edad fértil por cada 100.000 nacidos vivos (INEC, 2012).

En Ecuador, la razón de mortalidad materna nacional experimenta una importante disminución hasta el año 2006; no obstante, la tendencia aumenta a partir del año 2009[47], llegando en el 2011 a 70,20 para disminuir en el 2012 a 60,20 muertes maternas por cada 100.000 nacidos vivos (INEC, 2012)

Gráfico Nº 7: Razón de mortalidad materna



Fuente: Nacimientos y Defunciones, 2012. INEC

Participación política

El involucramiento de la sociedad civil de hombres y mujeres en la conducción política, económica y social de las sociedades, es de suma importancia para conocer si existe mayor accesibilidad a los espacios anteriormente consagrados exclusivamente para los

[46] Refleja la calidad de la atención a la salud de las mujeres. Tasas elevadas de mortalidad materna están asociadas a la insatisfactoria prestación de servicios de salud a ese grupo, desde la planificación familiar y la asistencia prenatal, hasta la asistencia durante el parto y el puerperio (RIIS, 2009: 120)

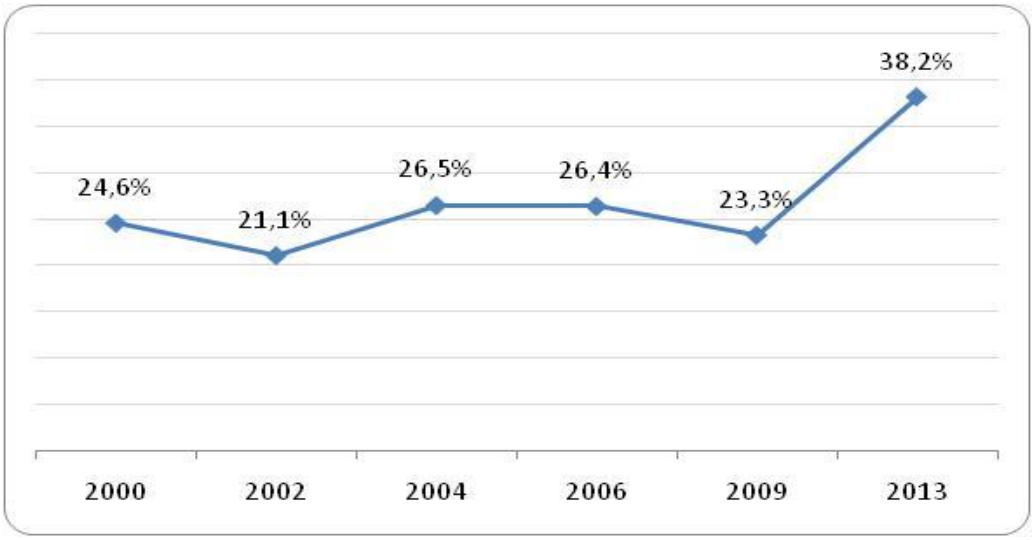
[47] A partir del año 2009, el INEC y el MSP, establecen la metodología de búsqueda activa de Muertes Maternas (MM), esto significa analizar todos los certificados de defunción de mujeres en edad fértil, y descartar si no es una MM, o investigar si existe una mínima posibilidad. Adicionalmente, insertaron en todo el país codificadores de CIE 10, para el control de la calidad del dato. Frente a eso, aunque aparente este indicador una tendencia al incremento, se considera que los datos que más se acercan a la realidad son los de 2011.

hombres. La plena vigencia de una democracia participativa se afirma, principalmente sobre la base de la plena participación pública y política de toda su población, sin límites de ningún tipo: raza, etnia, género, etc. (SENPLADES: 2009).

La presencia de las mujeres en el ámbito político electoral tiene un recorrido corto. Apenas a principios del siglo XX se otorga el voto femenino, sin embargo, ese derecho era opcional y, solo regía para mujeres letradas, por ello, fueron muy pocas las que lo ejercieron, y no se convirtió en obligatorio sino hasta 1978, en que se fija la edad de 18 años como el límite inicial para el ejercicio de este derecho, que incluyó también a la población analfabeta. De esta manera, se derrumba una de las fronteras de la discriminación genérica y cultural más hondamente arraigadas en nuestro país (Londoño: 2007).

Según el Consejo Nacional Electoral, las mujeres en puestos de elección popular alcanzaron el 38,2% incrementándose del 24,6% en el año 2000. El promedio de participación política de las mujeres en cargos de elección por más de una década ha sido del 26,7% en cumplimiento de lo establecido en la Ley de Cuotas, y en el año 2013, se nota un incremento, llegando al 38% (Ver gráfico 8).

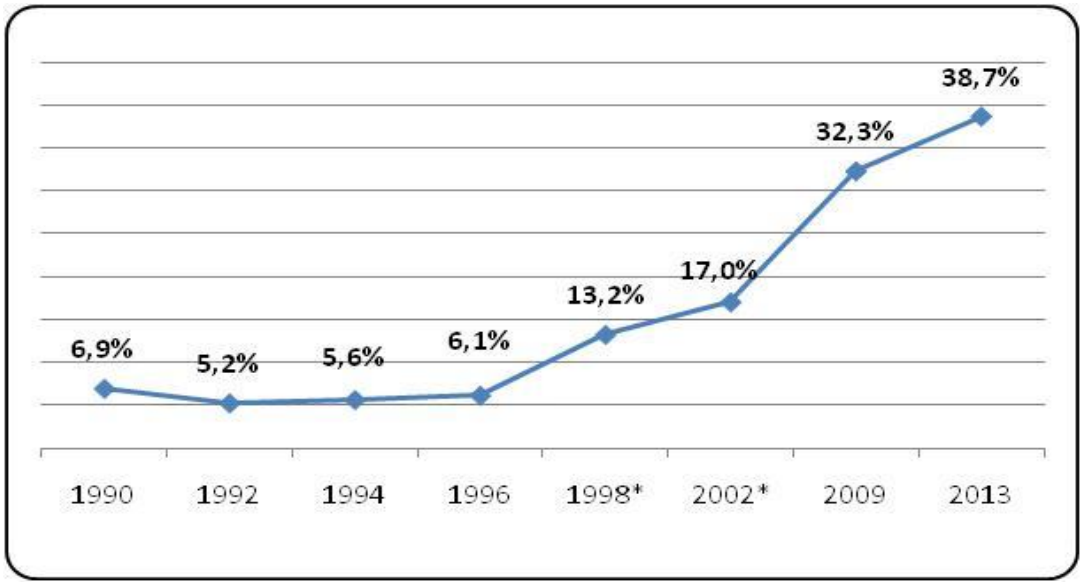
Gráfico Nº 8: Porcentaje de mujeres en puestos de elección popular, por años



Fuente: INEC, CONAMU (2005) y Consejo Nacional Electoral 2013

La Ley de Cuotas del año 1998 marcó una tendencia en la participación política de las mujeres en cargos de la función legislativa. Como se observa en el Gráfico 9, a partir de la aplicación de este marco legal la incorporación de las mujeres es importante si analizamos respecto a los años 90. Para el 2009 el porcentaje de mujeres asambleístas electas alcanzó el 32,2%, mientras en el último proceso electoral de 2013 la participación llegó al 38,7% (CNE: 2013).

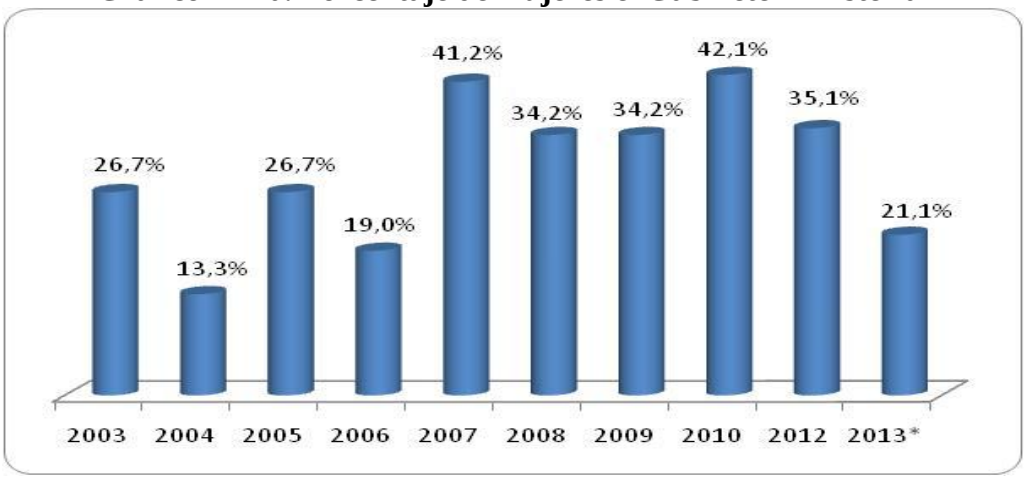
Gráfico Nº 9: Porcentaje de mujeres en la Asamblea Nacional, por años



Fuente: Archivo de la Función Legislativa y Friedenberg.
* Rige la ley de "cuotas"

En cuanto al acceso de las mujeres a cargos públicos de designación, observamos que la participación de las mujeres en el gabinete ministerial se incrementa a partir del año 2007, siendo en el año 2010 cuando se alcanza una mayor participación. Así mismo en la Corte Nacional de Justicia para el 2012 el 42, 9% eran juezas. En el Consejo Nacional Electoral el 40% de las autoridades eran mujeres; esto como resultado de la aplicación de medidas de acción afirmativa establecidas por la Constitución y las leyes.

Gráfico Nº 10: Porcentaje de mujeres el Gabinete Ministerial



Fuente: Presidencia de la República, 2013

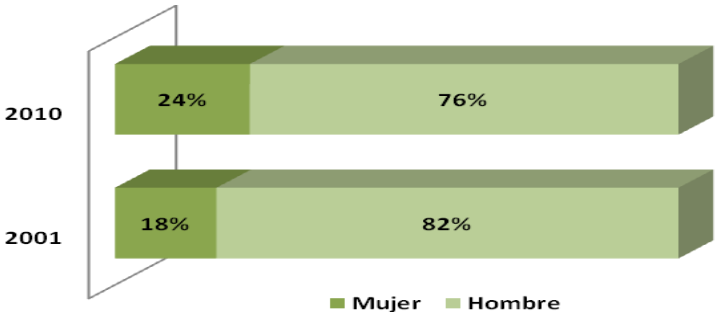
Hogares por jefatura de hogar

Paso ahora a revisar a las mujeres que por diversas situaciones como la migración y la búsqueda de mejoras salariales, están a cargo de sus familias como "jefas de hogar", lo cual acentúa la pobreza y las desigualdades, pues ellas son las que tienen mayores dificultades para "ganarse la vida con su trabajo".

> La participación de nosotras en el campo económico productivo, es mayor que la del hombre. Cuando el hombre emigra a otros lugares nosotras nos ocupamos de su trabajo en el hogar, por lo que nuestro trabajo no es remunerado y muchas veces desvalorizado por la sociedad, afectándonos emocional y económicamente. (Encuentro de mujeres indígenas de las primeras naciones del continente, 1995).

El porcentaje de jefas de hogar en el área rural para todo el país tiene una tendencia a incrementarse, para el 2001 fue de 18%, pasando en el Censo 2010 al 24%.

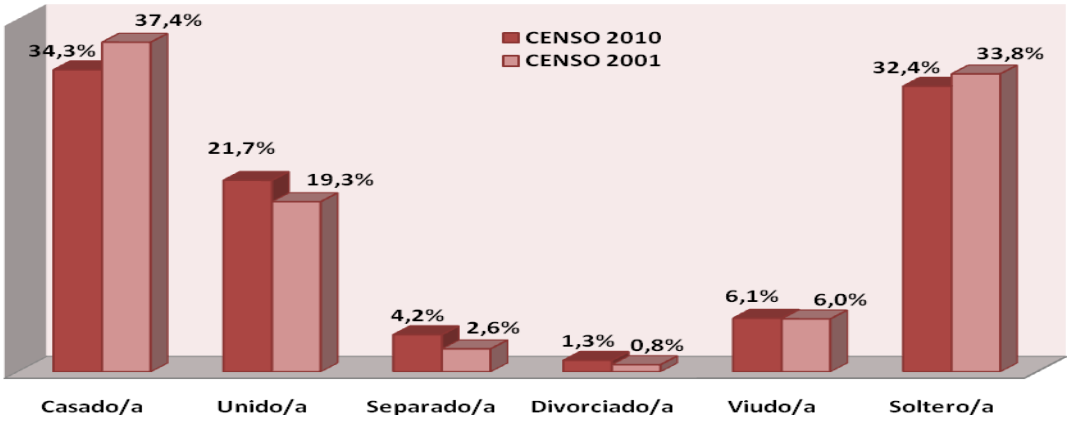
Gráfico Nº 11: Jefatura de Hogar según sexo, Censos 2001 y 2010. Área rural



Fuente: INEC - Censo de Población y Vivienda 2010

Este crecimiento de las mujeres jefas de hogar, podría darse por las modificaciones en el estado civil por disolución de uniones, por la mayor propensión a la longevidad o por el incremento de las uniones libres. Pues, según los dos últimos censos de población y vivienda, en los últimos 10 años aumentaron las tasas de divorcios y separaciones, y de viudez; así mismo la tasa de matrimonios disminuyó.

Gráfico Nº 12: Mujeres área rural, según estado civil, en porcentajes



Fuente: INEC (2010): Censos de Población y Vivienda 2001-2010

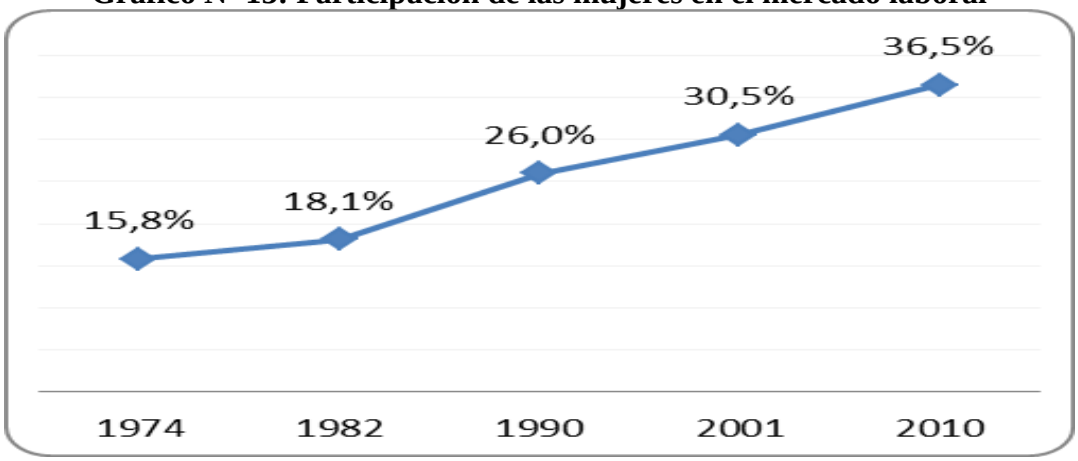
Ámbito laboral

Para la CEPAL (2013), en las economías de mercado es clave tener acceso a ingresos monetarios propios y controlar activos y recursos propios a partir del acceso al trabajo remunerado en igualdad de condiciones con los hombres. Esta condición les permite a las mujeres poner en práctica su autonomía económica y al derecho económico, como principio consagrado en la constitución. Para el Buen Vivir, *el trabajo es un derecho y un deber social, y un derecho económico, fuente de realización personal y base de la economía (Asamblea, 1998: art. 33)* (Agenda Nacional de Igualdad).

La autonomía económica de las mujeres se ejerce cuando las mujeres están insertas en los procesos económicos y productivos. A continución, se analizan ciertos indicadores del mercado laboral. La participación de las mujeres en el mercado laboral muestra un acelerado crecimiento; al pasar del 15,8% en 1974 a más del doble 36,5% en el 2010 (INEC-Censos de Población y Vivienda). El período de 1982 a 1990 son los

años de mayor inserción de las mujeres en las actividades económicas, seguramente en respuesta a las crisis económicas que vivió el país obligando a las mujeres a articularse en mayor medida al trabajo remunerado.

Gráfico Nº 13: Participación de las mujeres en el mercado laboral



Fuente: INEC-Censos de Población y Vivienda 1974-2010

Según los datos de la encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (INEC, 2013) la Tasa de participación global[48], de las mujeres en el período 2007-2013, oscila entre el 47,6% al 42,5%, mientras que para los hombres es del 70,2% al 65,1% respectivamente, como se observa en el Cuadro Nº 1. Al revisar la tasa de desempleo, se observa que de manera general, las más afectadas son las mujeres.

La tendencia de incorporación de las mujeres al ámbito laboral se ha dado básicamente por las crisis económicas en el país y el mundo, y donde surge como estrategia la inserción de las mujeres para afrontar las necesidades de los hogares. Los altos porcentajes de incorporaciones de mujeres al proceso educativo[49] es también una

[48] La Tasa de Participación Global.- Es el porcentaje que resulta del cociente entre la Población Económicamente Activa (PEA) y la Población en Edad de Trabajar (PET) por cada grupo o por sexo (son tasas específicas). La pea son todas las personas de 10 años y más que trabajaron al menos una hora en la semana de referencia, o aunque no trabajaron, tuvieron trabajo (ocupados), o bien aquellas personas que no tenían empleo pero estaban disponibles para trabajar (desocupados). La PET son todas las personas de 10 años y más.
Este indicador refleja la inserción de las mujeres mayores de 10 años al ámbito económico.

[49] Las estadísticas del Censo 2010 nos revelan que el analfabetismo en el Ecuador se ha reducido en 44% respecto al censo de 1990, y 25% en cuanto al censo de 2001; Analizando información con el censo 2010, es a partir del nivel primario donde se observa que las diferencias entre hombres y mujeres es mínima, mientras que en el nivel superior y/o postgrado las mujeres alcanzan el 15% y los hombres el 14% sobre el total de mujeres y hombres respectivamente. De igual manera, al analizar sobre la población total, las mujeres con nivel superior y/o postgrado son el 53% versus los hombres que llegan al 47%. A su vez, en el área rural del Ecuador se observa que las mujeres y hombres mantienen un porcentaje similar respecto al último nivel de educación: 6,2% y 5,8% respectivamente (Censo 2010)

razón de la amplia gama de actividades en las que Ellas en el área rural están desarrollándose.

Tabla Nº 1: Indicadores de mercado laboral, 10 años y más, según sexo.

Años	Tasa de Participación Global		Tasa de Ocupación Global		Tasa de Desempleo	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
2007	47,6%	70,2%	92,4%	95,1%	7,6%	4,9%
2008	47,7%	69,8%	90,4%	94,4%	9,6%	5,6%
2009	46,6%	68,5%	90,2%	93,4%	9,8%	6,6%
2010	43,8%	66,2%	92,8%	94,7%	7,2%	5,3%
2011	44,3%	67,4%	93,9%	95,7%	6,1%	4,3%
2012	44,4%	65,8%	94,5%	95,3%	5,5%	4,7%
2013	42,5%	65,1%	93,9%	96,0%	6,1%	4,0%

Fuente: INEC-Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo-ENEMDU-Diciembre 2007-2013.

Para diciembre de 2013, la brecha en el ingreso entre hombres y mujeres a nivel nacional es de 79, 1%. Siendo las mujeres en el área urbana, donde se visualiza mayor desigualdad.

Tabla N° 2. Ingreso promedio de la ocupación, según área y sexo, en dólares.

Area	Ingreso promedio			Desigualdad
	Mujeres	Hombres	Nacional	
Urbana	455,5	593,4	540,2	76,8%
Rural	244,5	335,4	308,0	72,9%
Nacional	402,5	508,6	470,3	79,1%

Fuente: INEC, Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo - ENEMDU- Diciembre 2013.

Según el Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador, las diferencias en los ingresos laborales es menor entre las mujeres campesinas e indígenas que tienen un trabajo asalariado en la agricultura, demostrando así que el trabajo agrícola asalariado es más equitativo que los otros trabajos del campo. "No hay que olvidar que más de la mitad de las mujeres campesinas e indígenas que trabajan en la agricultura no perciben ingreso laboral alguno" (Idem: 131). Continuando con el análisis de la situación de las mujeres rurales en relación a los ingresos; la mayor desigualdad por sector se da en las desempleadas, seguidas por las mujeres del servicio doméstico y el sector informal (ENEMDU, 2009). El servicio doméstico es un trabajo que sigue siendo ejecutado por

las mujeres en su mayoría tanto en el área rural como en la urbana, 92,8% y 96,9% respectivamente para todo el país (ENEMDU, 2010).

Por otro lado, analizando la situación de las mujeres a nivel nacional según sectores del mercado laboral, tanto para el área urbana como rural, se observa que el 73% de las mujeres del área rural están concentradas en el sector informal[50].

Tabla Nº 3: Ocupados según sectores del mercado laboral área rural

Sectores del mercado laboral	Mujer		Hombre		% de mujeres en relación al sector laboral
	Número	%	Número	N°	
Total nacional					
Sector formal	896.183	34,9%	1.461.235	37,2%	38,0%
Sector informal	1.401.902	54,6%	2.085.057	53,0%	40,2%
Servicio doméstico	148.814	5,8%	9.279	0,2%	94,1%
Ocupados no clasificados	119.562	4,7%	376.798	9,6%	24,1%
Total	2.566.461	100,0%	3.932.369	100,0%	39,5%
Área urbana					
Sector formal	788.691	43,9%	1.181.705	47,2%	40,0%
Sector informal	840.357	46,8%	1.169.630	46,8%	41,8%
Servicio doméstico	114.415	6,4%	7.742	0,3%	93,7%
Ocupados no clasificados	53.869	3,0%	142.215	5,7%	27,5%
Total	1.797.332	100,0%	2.501.292	100,0%	41,8%
Área rural					
Sector formal	107.492	14,0%	279.529	19,5%	27,8%
Sector informal	561.545	73,0%	915.426	64,0%	38,0%
Servicio doméstico	34.399	4,5%	1.537	0,1%	95,7%
Ocupados no clasificados	65.693	8,5%	234.583	16,4%	21,9%
Total	**769.129**	**100,0%**	**1.431.077**	**100,0%**	**35,0%**

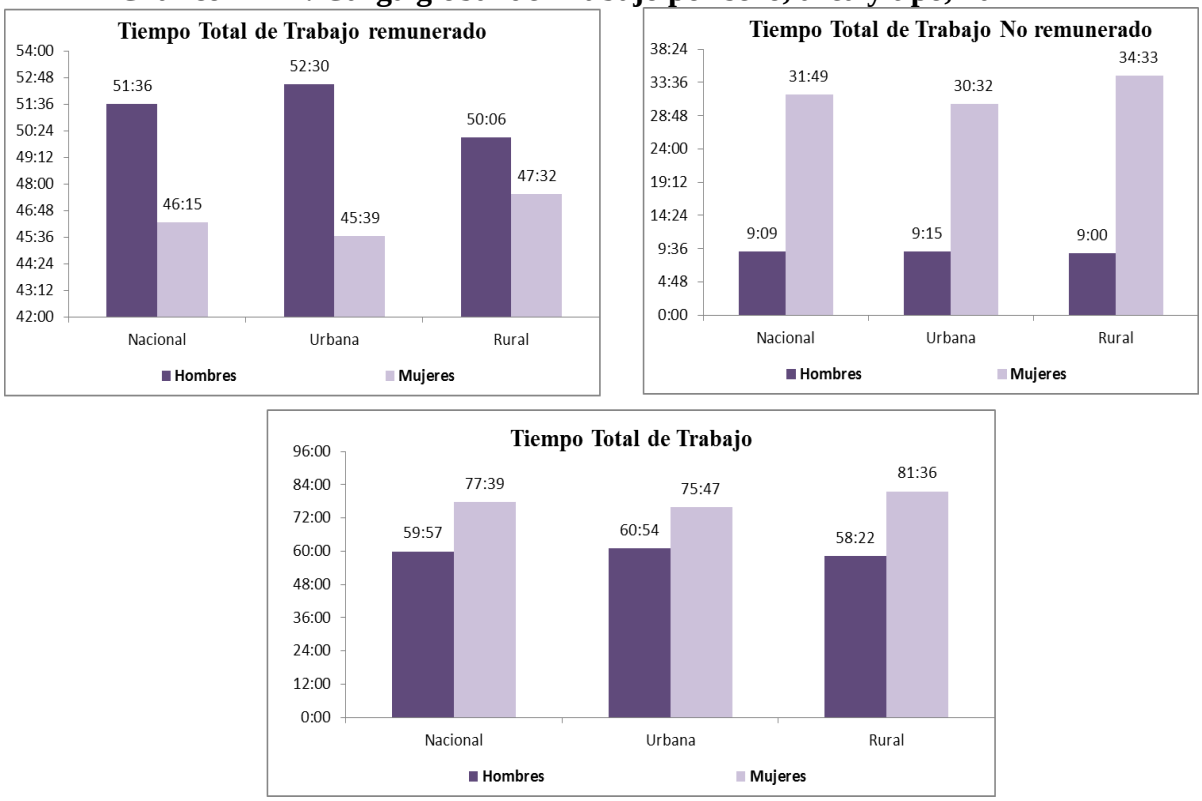
Fuente: Mujeres y Hombres del Ecuador en cifras III INEC-Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo - ENEMDU-Diciembre 2012
Población de 10 años y más

[50] Sector Informal, aquellos cuya relación laboral no está sujeta a la legislación laboral ni a reglas impositivas y no tienen acceso a la protección social ni a beneficios laborales (OIT).

El tiempo de Ellas y Ellos

En la Encuesta del Uso del tiempo desarrollada en 2012, se observa que la mayor diferencia en el tiempo total del trabajo[51] se encuentra en el área rural. Los hombres trabajan 58:22 horas en promedio por semana, frente a 81:36 de las mujeres; es decir, las mujeres en el área rural trabajan aproximadamente 20 horas más que los hombres. En el área urbana, la diferencia es de más de 14 horas la diferencia. Cabe recalcar que a nivel nacional, en el ámbito del trabajo remunerado las diferencias entre los dos sexos, son 5 horas semanales aproximadamente. Donde sí se observan cambios fuertes, es en el Trabajo no remunerado, donde las mujeres dedican mucho más tiempo a actividades como alimentación, cuidado infantil, limpieza y arreglo de casa, ropa y calzado, cuidado de enfermos, cuidado discapacidad.

Gráfico Nº 14: Carga global de Trabajo por sexo, área y tipo, 2012



Fuente: Encuesta de Uso del Tiempo - EUT noviembre-diciembre 2012

[51] "Es la suma del total de horas dedicadas al trabajo remunerado más el total de horas dedicadas al trabajo no remunerado. En este documento se presenta en términos de horas promedio semanales" (CONAMU, 2007: 3).

Si se desagrega esta encuesta por etnia, se obtiene que son las mujeres indígenas las que tienen una mayor carga de trabajo (86:45) seguida por las mestizas; mientras que si se revisa la carga global de trabajo para los hombres, no existe una diferencia pronunciada, más bien se podría decir que no hay diferencias significativas entre hombres por etnia.

Tabla Nº 4: Tiempo Total de Trabajo y etnia

Autoidentificación étnica	Hombres	Mujeres
Indígena	62:08	86:45
Afrodescendiente	59:12	
Montubia/o	55:56	74:57
Mestiza/o	60:11	77:03
Blanca/o	59:08	74:31
Otra/o	58:21	81:10

Fuente: Encuesta de Uso del Tiempo - EUT noviembre-diciembre 2012

A continuación, se detallan las actividades diferenciadas por sexo, y tiempo dedicado a cada una de ellas.

Gráfico Nº 15:

Actividades de Uso del Tiempo (Horas promedio semanal)

ACTIVIDADES				Diferencia (H – M)
Tiempo Total de Trabajo Remunerado	**46:15**	**51:36**	**49:38**	**5:20**
- Trabajo, traslado y tiempo en buscar trabajo en el mercado laboral	43:20	49:58	47:32	6:38
- Actividades de autoconsumo para el hogar	6:28	5:56	6:12	- 0:32
Tiempo Total de Trabajo no Renumerado (Tareas Domésticas)	**31:49**	**9:09**	**17:53**	**- 22:40**
- Trabajo doméstico interno del hogar	24:06	6:00	13:53	- 18:05
- Trabajo doméstico externo del hogar	4:23	3:21	3:45	- 1:01
- Cuidado a menores 12 años, personas enfermas y con discapacidad del hogar	8:56	5:20	7:17	- 3:35
- Actividades no remuneradas para otros hogares, comunidad y voluntario	5:14	4:46	5:00	- 0:28
Tiempo Total de Trabajo	**77:39**	**59:57**	**66:27**	**17:42**
Actividades no Productivas	***91:02***	***90:07***	***90:27***	***- 0:54***
- Aprendizaje y estudio	28:07	30:31	29:28	2:23
- Convivencia y actividades recreativas	9:54	10:17	10:09	0:23
- Medios de Comunicación y Lectura	10:22	10:51	10:41	0:29
- Necesidades Personales	67:26	65:55	66:29	- 1:31
- Tiempo Propio (meditación y descanso)	4:34	5:05	4:53	0:30

Fuente: Encuesta de Uso del Tiempo - EUT noviembre-diciembre 2012

Cabe destacar que en la Encuesta Nacional de Uso del tiempo se subrayaron ciertas características, encontrando las mayores probabilidades de sobrecarga de trabajo:

- Ser mujer, tener bajo nivel de instrucción, vivir en el área rural y ser indígena constituyen la peor condición para la sobrecarga global del trabajo (CONAMU & INEC, 2007: 9).

- El nivel de instrucción es directamente proporcional a la equidad en la carga global de trabajo (CONAMU & INEC, 2007: 9).

- "La condición de la vida en pareja no aliviana el peso de la sobrecarga de trabajo, sino que al contrario lo incrementa y acentúa la asignación social de los roles" (CONAMU & INEC, 2007: 11).

Dicho de otro modo, se puede observar sin lugar a dudas que se continúa reproduciendo la lógica del "hombre proveedor y de las mujeres que se dedican a la reproducción de la fuerza del trabajo y por tanto del hogar" (CONAMU, 2007: 14) en el que se ha invisibilizado el trabajo de las mujeres desde que no se lo reconoce como tal, pues éste tendría reconocimiento únicamente cuando se le colocara un precio "El valor económico tiene que ver con el intercambio: bajo esta lógica, lo que no está remunerado ni se intercambia por un precio, no se considera económico" (Armas, Contreras & Vásconez, 2009: 16) El trabajo no remunerado se caracteriza por "tener su base en la atención y las relaciones humanas y ser generador de valores de uso (servicios)" (Armas, Contreras, & Vásconez, 2009: 19) cuyo objetivo es asegurar la reproducción cotidiana.

Otro de los temas relevantes para este análisis, es sin duda el acceso por sexo a las unidades de producción, mismo que permitirá conocer la continuidad o no de la subordinación de las mujeres frente a los hombres.

Acceso a las Unidades de Producción

En el área rural se puede encontrar una diversa clasificación del trabajo puesto que generalmente son propietarios de sus parcelas o terrenos; la mayoría son trabajadores sin remuneración, seguido por los trabajadores remunerados ocasionales y finalmente un grupo de trabajadores remunerados permanentes, y en todos los trabajos se evidencia (Anexo Nº 2) representación masculina (ESPAC, 2010).

Tabla Nº 5: Personas Productoras según origen de ingreso, Ecuador

Origen del Ingreso	Mujeres	Hombres	% mujeres con relación a los hombres
Actividades Agropecuarias	51,9	71,8	19,7
Actividades No Agropecuarias	48,1	28,2	36,7
Total	100,0	100,0	34,0

Fuente: Estadísticas Agropecuarias del Ecuador ESPAC 2006

Así, en cuanto a tenencia de las Unidades Productivas Agropecuarias (68,4% para ellas y Ellos) cuya fuente es el Censo Nacional Agropecuario de 2000 y siendo que este es un indicador que figura una aparente igualdad en el acceso a la tierra, "la desventaja de las mujeres como agricultoras se reproduce a través de su menor acceso al equipamiento agrícola e instalaciones, una situación que puede perjudicar sus ingresos […]" (Deere & Contreras, 2011: 60) (Anexo Nº 3). Dentro de las UPAs de las mujeres el 25,3% de los trabajadores permanentes recibe una remuneración, frente a las UPAs de los hombres que reciben remuneración el 40,4%; a su vez los trabajos ocasionales dentro de las UPAs se concentran en las de las mujeres (74,7%) (Anexo Nº 4). Otro punto interesante es en base al promedio de horas trabajadas en las UPAs y fuera de ellas, donde la diferencia se halla dentro de las UPAs con 34,7 para Ellos y 27,7 para Ellas (Anexo Nº 5).

A partir de esta información, se puede observar que las brechas de trabajo se encuentran de igual manera en el área rural, donde el trabajo de las mujeres generalmente no ha sido considerado dentro de las estadísticas, pues los que encabezaban las listas de productores generalmente eran hombres y donde su trabajo no ha sido remunerado, sino más bien ha sido considerado de ayuda.

Por otro lado, al analizar la PEA se observa "que la probabilidad de ser mujer rural y ejercer trabajos no remunerados familiares es dramáticamente mucho más elevada que para el resto de la población (43,15% frente a 20,24% de hombres rurales, 10,09% de mujeres urbanas y 4,46% de hombres urbanos)" (FAO, 2008: 64), el mismo hecho de ser mujer rural implica una desventaja frente al resto de mujeres y hombres en cuanto a oportunidades en el mercado de trabajo; por consiguiente, también los ingresos son inferiores entre lo urbano y lo rural versus las mujeres y los hombres (para personas de

5 años y más). Pasando del análisis de país, ahora se detallarán algunos indicadores para Salinas y la fábrica de hongos en estudio.

Hacia la contextualización Histórica del caso de estudio: Salinas de Bolívar

Para 1960, el territorio de Salinas estaba dividido en tres partes: una primera de propiedad de la familia Cordobés, otra de la comunidad y el tercer propietario, la curia de Riobamba, pero a inicios de 1970 el Ministerio de Agricultura, amparado en la ley que establece que "el Estado es propietario de todos los recursos naturales y solamente él puede escoger a qué grupo darle esas tierras para su explotación", toma la decisión de devolverle a la comunidad salinera los terrenos y las minas de sal (Trujillo, 2005:50). Con la ayuda de la Misión Salesiana, entre ellos Antonio Polo[52], de la "Operación Matto Grosso"[53], y la Organización no gubernamental Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP) y motivados por Monseñor Cándido Rada[54], inician en 1971 el modelo de cooperativismo del cual surge la Cooperativa Salinas, con la idea de crear estrategias de ahorro y crédito para la población, mediante la no repartición de utilidades (Trujillo, 2005: 51). En estos 40 años han creado diferentes organizaciones bajo el mismo criterio cooperativista, como la Asociación Social de Artesanas Texsal Salinas (1974), la Fundación Grupo Juvenil Salinas (1976) y se legaliza como fundación en 1995, la Fundación de Organizaciones Campesinas de Salinas (1983), la Fundación Familia Salesiana Salinas (1986), y la Cooperativa de producción agropecuaria El Salinerito (2006) (Polo, 2003: 201-206).

En la actualidad todas las organizaciones están bajo la Corporación Gruppo Salinas, creada con la finalidad de representar los intereses comunes y específicos de la

[52] "Sacerdote salesiano nacido en Venecia en 1939, ejerce su trabajo pastoral y socioeconómico en el Ecuador desde 1970 consiguió su titulo de Doctor en Pedagogía y Psicología con su tesis "¿Escolarizar al Indígena?", realizado en la Provincia de Bolívar" (Polo, 2003). Es el principal impulsor del proceso de las microempresas y organizaciones. Continua viviendo en Salinas y es el párroco de la parroquia.

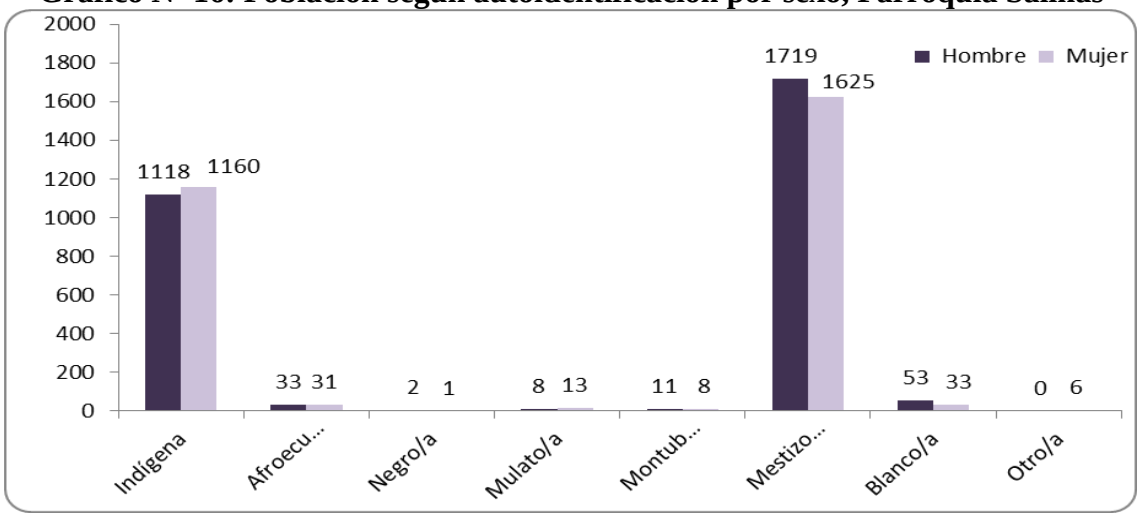
[53] Organización no Gubernamental (ONG) de voluntarios, creada en Italia por el Padre Hugo de Censi para ayudar a los más pobres de Brasil. En la actualidad se encuentra en países como Ecuador, Perú y Bolivia que a través de proyectos colaboran a mejorar la calidad de vida de las personas. http://es.wikipedia.org/wiki/Operaci%C3%B3n_Mato_Grosso, 21 de abril de 2012 a las 22h12.

[54] Nacido en Chile en 1905, llega a Ecuador en 1951. El 15 de mayo de 1958, Juan XXIII lo nombra Administrador Apostólico de Guaranda; el 5 de abril de 1960, asciende a Obispo; en 1970 fundó el "Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio FEPP" con el objetivo de generar el desarrollo de las comunidades rurales marginales mediante créditos (Pimentel, 2013:1).

población Salinera. Son seis los socios de la corporación, FUNORSAL, FFSS, FUGJS, COACSAL, PRODUCOOP Y TEXSAL, cada una de ellas tiene sus unidades productivas y de servicio, las mismas que para el 2011 suman un total de 28, con diferentes actividades como la hilandería, embutidora, confitería, queseras, haciendas, hongos, turismo, carpintería, entre otras, y funcionan mediante el trabajo de los salineros/as y la ayuda económica desde el exterior (donaciones desde países europeos) y por supuesto el capital que han logrado desarrollar en estos años de trabajo.

Por otro lado, la población aproximada en la parroquia Salinas es de 5.821 habitantes[55], de los cuales el 49% son mujeres, y el restante son hombres, de éstos, el 39% se consideran indígenas –según sus tradiciones y costumbres- y el 57% mestizos. En esta parroquia existen 86 personas que se consideran blancas, de las cuales 33 son mujeres y 53 hombres. Tomando en consideración que generalmente las parroquias no tienen personas extranjeras, Salinas por el modelo implementado y su relación constante con otro países, ya sea por sus negocios o por los/las voluntarios/as, tiene un número alto de extranjeros viviendo en este lugar.

Gráfico Nº 16: Población según autoidentificación por sexo, Parroquia Salinas

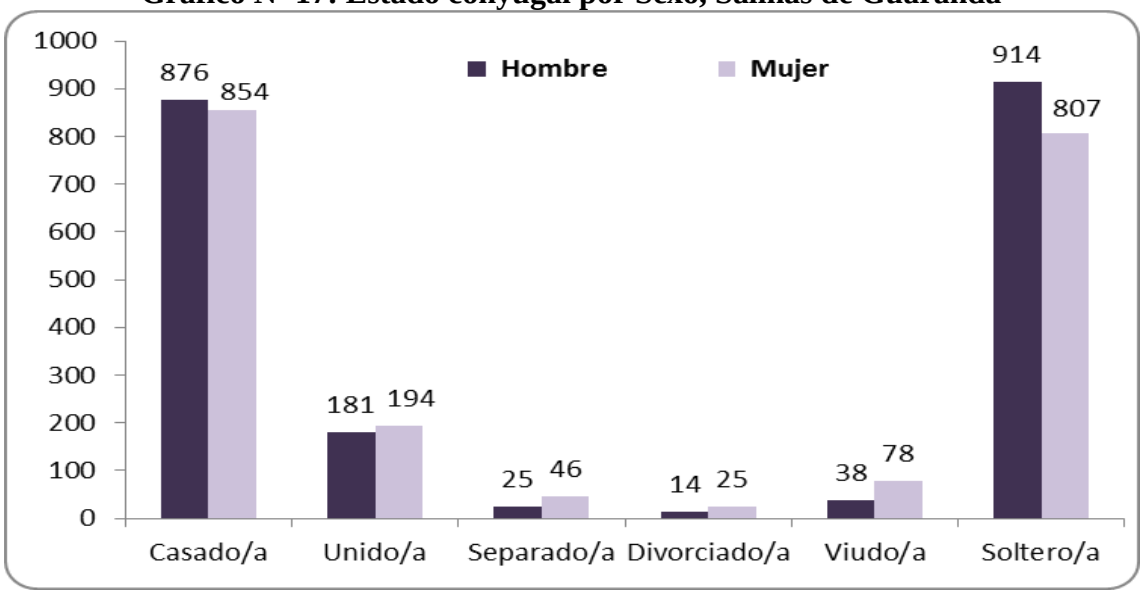


Fuente: INEC-Censo de Población y Vivienda 2010

[55] Aunque en las publicaciones se encuentren datos de 9000 habitantes, de los cuales el 70% son indígenas quechuas, el 15% son mestizos y 15% son montubios (Gruppo Salinas, 2010).

El índice de analfabetismo es de 15,39 para esta parroquia, y la jefatura femenina es de 36,10% si la comparo con el país a nivel rural, alcanza el 24%, en Salinas hay mucha más mujeres ocupando la jefatura del hogar, y esto podría tener relación con los divorcios, viudez y separaciones que se observan en el Gráfico Nº 16, superiores para las mujeres.

Gráfico Nº 17: Estado conyugal por Sexo, Salinas de Guaranda



Fuente: INEC-Censo de Población y Vivienda 2010

En cuanto a la educación, en Salinas desde el nivel primario el predominio de las mujeres en este ámbito es muy relevante, generalmente es el doble de personas hombres.

Mercado laboral

Salinas es particular por existir un mercado laboral extenso dentro de la parroquia, y no es solamente para los de la cabecera parroquial, pues con la metodología de la solidaridad éste se ha extendido a la parte agrícola con la compra de sus productos en materia prima, para que luego en sus propias fábricas y generalmente con los propios salineros generen toda la variedad de cosas para el consumo. El 30% de los salineros

tiene un trabajo y en el caso de las mujeres, ellas son el 41% que reciben una remuneración.

Tabla Nº 7: Rama de Actividad, Salinas 2010

	Hombre		Mujer	
Actividad	Valores absolutos	%	Valores absolutos	%
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	951	65,2	507	34,8
Industrias manufactureras	118	65,6	62	34,4
Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado	1	100,0	-	
Distribución de agua, alcantarillado y gestión de deshechos	2	66,7	1	33,3
Construcción	41	100,0	-	
Comercio al por mayor y menor	46	60,5	30	39,5
Transporte y almacenamiento	49	100,0	-	
Actividades de alojamiento y servicio de comidas	6	31,6	13	68,4
Información y comunicación	5	45,5	6	54,5
Actividades financieras y de seguros	6	54,5	5	45,5
Actividades profesionales, científicas y técnicas	-		1	100,0
Actividades de servicios administrativos y de apoyo	14	93,3	1	6,7
Administración pública y defensa	12	44,4	15	55,6
Enseñanza	31	54,4	26	45,6
Actividades de la atención de la salud humana	3	14,3	18	85,7
Otras actividades de servicios	16	50,0	16	50,0
Actividades de los hogares como empleadores	1	3,7	26	96,3
No declarado	81	44,0	103	56,0
Trabajador nuevo	21	52,5	19	47,5
Total	1404	62,3	849	37,7

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2010

A pesar de existir otras opciones de trabajo, las mujeres también están ubicadas en la agricultura en 35%, donde como se dijo en párrafos anteriores, ellas son consideradas como ayuda al trabajo que los hombres realizan. Adicionalmente, es importante comentar que en esta parroquia las mujeres tienen la posibilidad de acceder a dos o tres actividades (por ejemplo: tejedora, recolectora de hongos y de leche), el problema se origina que al ser trabajos informales, la inestabilidad las obliga a recurrir siempre a la agricultura y al cuidado de animales.

Con estos antecedentes, hablar de las mujeres en el área rural en la sierra centro del Ecuador me permitirá visibilizarlas y analizar en este contexto de la economía solidaria las ventajas y desventajas. La FAO comenta que las mujeres han constituido "el último escalón de una escalera donde el primer lugar está ocupado por los hombres urbanos; el segundo por las mujeres urbanas, seguidas por los hombres rurales. Son Ellas, y en especial las [mujeres] indígenas, quienes poseen los niveles educativos más bajos, las tasas de analfabetismo más altas, los menores salarios y el menor acceso a recursos y a servicios de salud, entre otros" (FAO, 2008: 7)

Por otro lado, al querer investigar sobre las relaciones de género en este contexto de mujeres indígenas y mestizas de la sierra central, es importante llegar con un conocimiento de estudios realizados anteriormente en el que llegan a conclusiones diferentes respecto a las relaciones de género, en algunos casos como Poeschel (1988) que analizó a las mujeres en la provincia de Tungurahua encuentra "igualdad entre hombres y mujeres", mientras que Stolen (1987) considera que existe subordinación de las mujeres del valle de Machachi (Rens, 2003: 11).

> La región andina no es un conjunto homogéneo y, por cierto, hay muchas diferencias regionales determinadas por las condiciones geográficas, históricas y económicas; pero también podemos señalar divergencias teóricas en los diversos análisis (Rens, 2003: 11).

De lo analizado, se observa que las funciones destinadas a las mujeres están en función de los roles asumidos donde la discriminación salarial se da porque se considera que los aportes de las mujeres son "complementarios" y "secundarios". Hay que tener en cuenta también que el estado civil y el número de hijos tiene mucho que ver en la situación laboral de las mujeres, pues enfrentarían menores obstáculos las solteras o unidas sin hijos o con hijos de mayor edad que las casadas y con hijos pequeños (Ariza & De Oliveira, 2002: 50).

En cuanto a la educación, de lo descrito anteriormente se observa que el nivel de educación no necesariamente se ve reflejado para el caso de las mujeres en igualdad salarial; pese a esto Yépez (2004) en su investigación sobre el Empleo femenino en

América Latina concluye que “Las mujeres con niveles de instrucción de más de trece años alcanzan tasas de participación laboral en las zonas urbanas muy semejantes a las tasas observadas para los hombres en diversos países” (Yépez, 2004: 5).

Finalmente, las mujeres en el sector rural, además de presentar desventajas frente a las mismas mujeres en el sector urbano y hombres en todo sentido, tienen que desde edades tempranas trabajar en los quehaceres del hogar y la finca, generándose una doble –en algunos casos triple- jornada de trabajo.

Beneficiarios

Los beneficiarios directos de las diferentes actividades y proyectos alcanzan las 7136 personas, quienes han sido beneficiados en capacitaciones, créditos, producción, comercialización y compra de materias primas (Anuario Salinas, 2009: 3). Por el lado económico, el Gruppo Salinas presenta un incremento en la facturación del 2009 respecto al 2008 de 23.85% que en dólares significa 909 924,11 USD, que servirá para continuar invirtiendo en nuevas propuestas de comercio. Por el incremento en las ventas y la visión de ampliar su cobertura de ventas, el Gruppo Salinas decide crear dos empresas comercializadoras, el Centro de Exportaciones Salinas y la Comercializadora Nacional Salinas (Gruppo Salinas, 2010). Algo interesante de las microempresas de Salinas es hacia quien o quienes va dirigida su producción, el 65% es para exportar a Europa principalmente y el 35% es para el mercado nacional para el estrato económico medio alto, pues sus productos (quesos de diferentes tipos, hongos, dulces, frutas secas, entre otros) se encuentran en los mejores supermercados y sus locales en el sector empresarial de Quito especialmente.

Datos relevantes son también desde el enfoque de la división sexual del trabajo en las diferentes microempresas de Salinas, a continuación el análisis con este enfoque nos permitirá visibilizar y tener el contexto más claro del objeto de estudio.

El proceso Salinas desde la división sexual del trabajo

La Encuesta del Uso del Tiempo de 2012 –representativa únicamente a nivel de provincia-, refleja en sus datos el tiempo que mujeres y hombres le dedican a las diferentes actividades; dentro del marco del Trabajo No Remunerado (Tareas domésticas), se observa que en la provincia de Bolívar los hombres le dedican en promedio 10:15 horas a la semana versus las mujeres 32:21. La diferencia es de más de 20 horas, similar a lo que sucede en los datos totales a nivel nacional, explicado en el ítem "El tiempo de Ellos y Ellas". Para el caso del Trabajo Remunerado, la diferencia es de 3 horas en promedio semanales, los hombres con 50:53 y las mujeres con 47:39.
En la pregunta respecto al "tiempo para cocinar o preparar alimentos para consumir", las mujeres ocupan 11:10, y los hombres 8:32 horas en promedio semanales.

Con esto, en cuanto a la división sexual del trabajo del Gruppo Salinas, de los seis directores de las organizaciones, 5 son hombres y 1 es mujer, por el lado de los empleos al 2009, el 65% son hombres y el restante 35% son mujeres. Dentro de las organizaciones se encuentra que en FUNORSAL el 29% son mujeres y 71% hombres, en FFSS el 29% son mujeres y el 71% hombres, en FUGJS el 18% son mujeres y el 82% hombres, en COACSAL el 27% son mujeres y el 73% hombres, en PRODUCOOP el 25% son mujeres y el 75% hombres, mientras en TEXSAL el 100% son mujeres.

Dentro de la fábrica Secadora de Hongos, que pertenece a la Fundación Grupo Juvenil, en el 2011el 100% son hombres, divididos entre gerente, técnicos y operadores, excepto en los empleos ocasionales, en los que trabajan generalmente 5 mujeres[56]. No obstante, en la recolección de los hongos aproximadamente el 88%[57] son mujeres que se dedican a esta actividad en época de cosecha (noviembre a marzo).

De lo dicho en números, en Salinas las mujeres están concentradas especialmente en la hilandería, en la recolección de hongos, lo que significa que el espacio dado a las mujeres en este lugar, es el relacionado con actividades manuales y salarios precarios, e inclusive en los puestos sin estabilidad laboral tales como las mujeres empacadoras. De igual manera, en el Cuadro Nº 4, se observa que las mujeres

[56] Gerente Secadora de Hongos
[57] Registro producción 2011

están en actividades de servicios alimentarios y salud, visibilizando nuevamente que las mujeres se encuentran en ocupaciones que se definen como femeninas.

Ahora bien, hemos llegado a nuestro objeto de estudio, la fábrica de hongos, que se encuentra dentro del Grupo Juvenil Salinas, y que al 2013 mantiene un nuevo nombre por la nueva variedad de productos: Fábrica de Conservas y alimentos El Salinerito.

Fundación Grupo Juvenil Salinas (FUGJS)

La FUGJS nace en 1976 con Patricia Sánchez[58], con la finalidad de establecer trabajos para la juventud salinera de esa época. En 1995 generan la figura legal, misma que obtuvo la renuncia de los jóvenes sobre las propiedades y bienes obtenidos hasta esa fecha, pero en favor de las nuevas generaciones, el pueblo y las comunidades. La decisión no habría sido fácil, pues por un lado estaría latente la idea de hacer una Cooperativa con 120 socios, pero esto significaba que serían los "dueños absolutos de los activos acumulados", y la idea de que -con el pasar de los años- podrían verse tentados a exigir la parte que les corresponde del capital (Polo, 2003: 71-72).

La FUGJS tiene en la actualidad cinco (5) Unidades productivas y de servicios: Secadora de Hongos, Molino y fábrica de fideos, Hacienda y bosque de Pino, Oficina de turismo y Hotel y auditorio; dentro de las cuales, lo que buscan es que la juventud y la comunidad se vean beneficiadas con las ganancias y plazas de trabajo, pero también que sus empresas se internacionalicen con la entrega de productos y servicios de calidad (Salinerito, 2012).

Caso de estudio: Fábrica Secadora de Hongos

La Fábrica de Hongos está ubicada a un lado del centro poblado. Toma 10 minutos ir desde la cancha que hace las veces de plaza central, hasta las instalaciones. No así los bosques de dónde se obtiene la materia prima. Estos dos espacios están íntimamente relacionados pero fueron constituidos en diferentes etapas y tiempos.

[58] Joven salinera, que inició el Grupo Juvenil con el fin principal de encontrarse entre amigos y crear fuentes de trabajo para las nuevas generaciones (primera panificadora, mermeladas, piscicultura, forestación, hongos)

El bosque es el primero en constituirse, se lo hizo a partir de mingas donde se sembró algunos cientos de pinos. Esto permitió a la comunidad establecer un proceso de apropiación de las tierras entregadas por el Estado a la Comunidad. En el espacio reforestado en la década de los 70 aparece una especie de hongo que llamó la atención de algunos de los misioneros que colaboraban en el lugar. La curiosidad les llevó a realizar un estudio sobre la especie del hongo demostrando su riqueza nutritiva apta para el consumo humano. Luego de varios años creció en los espacios reforestados el hongo comestible *Suillus Luteos*.

La posibilidad de aprovechar de ese nuevo producto hizo que se implemente procesos de secado al sol en las casas de los miembros de la comunidad. En los primeros años la demanda de este producto aún era baja. La situación cambia cuando se plantea la industrialización del producto, logrando la creación de una empresa comunitaria rural, la fábrica Secadora de Hongos.

La FUGJS en 1985 empieza a cosechar y vender los hongos, los mismos que eran secados al aire libre inicialmente; sin embargo, su calidad no era considerada buena, por lo que adquieren secadoras a diesel en 1990 y 1994. Posteriormente, instalan hornos modulares[59] en varias comunidades cercanas para que se desarrollara el proceso de secado. En 1998 logran introducir el producto en la cadena de supermercados Supermaxi, y el mismo año empiezan las exportaciones a Alemania e Italia (Gruppo Salinas, s/f).

Cabe recalcar que esta Fábrica está administrada por jóvenes profesionales salineros y/o extranjeros inclusive. La fábrica tiene una Asamblea, un Directorio, el Director y el Gerente; la Asamblea es la encargada de tomar las decisiones más significativas –mediante votación-, está conformada por aproximadamente 80 socios vitalicios, mismos que se reúnen con frecuencia. A su vez, el directorio está conformado por 5 (cinco) representantes de organizaciones, el director y el padre Antonio Polo[60].

[59] Sirven para la deshidratación de los hongos y frutas secas.

[60] El padre Antonio Polo no está dentro de los estatutos legales, sin embargo se podría decir que es la persona más influyente en las decisiones por su condición de fundador y custodio del desarrollo de Salinas.

Por otro lado, los beneficiarios directos de las diferentes actividades y proyectos de Salinas alcanzan las 7136 personas tanto del área urbana como rural, de las cuales 500 son proveedores de hongos (Anuario Salinas, 2009: 3).

Conclusiones

El marco de referencia establecido en el anterior capítulo establece diversos parámetros de análisis aptos para establecer las particularidades en Salinas. Se ha analizado con datos la situación de mujeres y hombres a nivel nacional, así como por área urbano y rural, en los que se ha podido observar ciertas realidades no resueltas y no igualitarias para las mujeres, se ha descrito y observado que no ha habido grandes modificaciones para mejorar la situación de las mujeres, excepto en indicadores como la Tasa Global de Fecundidad, misma que tiene relación directa con el nivel de educación, este último cada vez más alto para Ellas.

En este sentido, las mujeres en Salinas han tenido una diferente realidad en cuanto a posibilidades de acceder a un trabajo, pues aquí tienen diversas fuentes de trabajo, relacionadas con el servicio y la agricultura, y que les ha permitido sacar adelante a sus familias aún a pesar de las diferencias presentes, lo que no significa que no se visibilice las desigualdades.

En cuanto a nivel de educación, puede observarse que cada vez ha existido una mayor inserción de las personas a la educación, aunque no necesariamente con la intensidad que se habría preferido como para que las mujeres ocupen cargos de decisión, se sigue viendo que están concentradas en puestos de prestación de servicios sociales, en la agricultura, y en la alimentación. Sin embargo, tomando en consideración que la educación de una generación permiten trabajos e ingresos más especializados (Rodrigo Campaña, 2008: 152), y conscientes que en los últimos tiempos se ha dado más fuerza a la inversión social, se augura un mejor futuro para la población.

El siguiente capítulo aborda todo el proceso de producción mediante el análisis del trabajo de campo y la observación realizada en Salinas.

CAPÍTULO III
LA CONDICIÓN CUALITATIVA DEL PROCESO

En este capítulo establezco las características y trazo particularidades a partir de la temática estudiada en la fábrica de hongos desde el análisis cualitativo. Es decir, estableceré los procesos de investigación observados en el campo. Con esto, lo que busco es mostrar todo el proceso tanto de las microempresas como del bosque, para entender el surgimiento de los hongos y su proceso en su primera parte, la recolección. Luego, dentro de cada uno de los procesos (limpieza y rebanado, recepción, secado, selección y limpieza, empaquetado) realizo un análisis desde el enfoque de género de las relaciones laborales y la división sexual del trabajo. Termino este capítulo, revisando la parte legal y las opiniones de Salinas respecto a la Economía solidaria.

Una cotidiana experiencia

El 17 de Marzo de 2011 después de haber compartido con la familia en el Carnaval de Guaranda, muy temprano en la mañana, en una de las tantas camionetas que hacen el recorrido desde Guaranda hasta Salinas inició el proceso de acercamiento a la comunidad. Junto al chofer, acompañada de mi madre, en la segunda fila de la camioneta doble cabina, iniciamos el camino desde la Plaza Roja, una de las plazas centrales en Guaranda, hasta Salinas, el recorrido tomó 40 minutos.

Por una carretera serpenteante, incrustada en los cerros y montañas, llegamos a los 3500 metros sobre el nivel del mar. Tras una curva del estrecho pero pavimentado camino nos recibe los vestigios de la vieja mina de sal a cielo abierto que brilla con los rayos del sol. A la entrada al pueblo un par de vehículos de transporte para turistas permanecen parqueados mientras en la plaza central, una suerte de cancha y parque están reunidos los visitantes extranjeros/as.

Foto: Plaza Central de Salinas / 2012

Al fondo de la plaza está la iglesia, y junto a ella el espacio arquitectónico conjuga varias etapas de construcción y tipos de materiales. Ha cambiado mucho este lugar, la primera vez que visité Salinas fue por un camino de piedra de la mano de mi Abuelo para saludar a un familiar que vivía en el lugar, de ese viaje dista más de 20 años.

Ahora Salinas es un lugar diferente, una amalgama de servicios y con todo un pueblo vinculado y ocupado en diferentes labores. En principio me costó trabajo relacionarme con sus pobladores/as, sin embargo, en el parque central nos hemos encontrado con Hugo, familiar en tercer orden de la familia Chamorro y conocido de mi madre con quien iniciamos los procesos de conversación y acercamiento.

El primer acercamiento fue fructífero pues pude obtener una serie de materiales bibliográficos sobre el proceso "Salinas". Cuando me inserté en el primer libro –para mí- "La puerta abierta" de Polo (2003), y en la publicación "Salinas, pueblo de Economía Solidaria", sabía que debía hacer mi investigación sobre este modelo, pero aún no definía su especificidad. Analizando los datos, encontré espacios laborales ocupados en algunos mayoritariamente por mujeres y otros por hombres; entonces, me

planteé varias preguntas: ¿Hay diferencias más profundas entre las mujeres y varones? ¿Cuáles son los cambios sociales negativos y positivos en este lugar? ¿Cómo funciona el modelo de Economía solidaria? ¿Por qué las mujeres son las proveedoras en los hongos? ¿Dónde han estado ubicadas ellas a lo largo de este proceso? ¿Cómo son las relaciones laborales, el uso de los espacios, ¿Cómo han mantenido sus empresas? ¿Cómo lograron las exportaciones? y un sinfín de inquietudes por responder, y que en este largo camino he encontrado respuestas que las voy detallando a lo largo de este capítulo.

Mediante visitas periódicas se continuó con el trabajo de acercamiento, después de definir el tema y de establecer el marco conceptual, en la mañana del viernes 6 de abril de 2012, es cuando regreso para indagar sobre la historia y observar sus avances.

Salinas ha permitido la compra y venta de productos no únicamente para la parroquia y sus comunidades, sino que se ha extendido hasta la zona tropical (Gramalote, Matiaví, entre otras comunidades) de la provincia y fuera de ella. Y, dentro de este proceso, lo que siempre promueven es la compra directa a los pequeños productores, poniendo en práctica la solidaridad y la responsabilidad social con el trabajo de las personas.

> […] ahorita estamos comprando en el mercado de Ambato, al mayorista, pero con el tiempo hay que buscar proveedores seleccionados y no ir al mercado, sino ir a la finca y comprar las frutas que se necesita (Luis Carvajal, entrevista, 2013).

Es así como surge este "milagro" salinerito[61] en un lugar rural, a más de 3000 metros sobre el nivel del mar (msnm), entre mestizos e indígenas, voluntarios y la iglesia, pero con un pueblo cuya lógica de vida ha sido la colaboración o "solidaridad de emergencia" que poco a poco ha ido consolidándose y han generado políticas para que los deseos de bienestar propios, sean pensados generalmente para todos/as.

[61] Pedro Cantera

Desde el pueblo a la Fábrica de Hongos

En el material promocional de Salinas, observo mujeres en una tarea aparentemente "suave", la recolección de hongos mismos que provienen de la siembra de pinos por sobre los 3500 msnm, que como lo explica Polo (2003: 93 en su libro), es uno de los tantos obstáculos que han logrado superar "Los pinos no crecen, por encima de los 3500 metros (nosotros hemos optado por empezar a este nivel y tenemos buenos resultados comprobados hasta los 4200 metros)", los resultados que se observaron fuertemente en los años previos al 2000[62], y las recolectoras de hongos recuerdan con nostalgia esos momentos en los que "cogían y cargaban harto" y obviamente recibían más dinero. Para Polo (2003), esta experiencia es descrita así: "Cómo olvidar la emoción de la cargada y salida del primer contenedor repleto de 6.000 kilos de hongos secos, destinados a la exportación y que constituyeron un retorno, casi todo en manos campesinas, de 35.000 dólares" (Polo, 2003: 78). Esto, considerando la feminización de esta actividad, pues al 2012 más del 80% de personas que recogían los hongos eran mujeres.

Foto: Recolección de Hongos. 2013

[62] "El año 2000 ha sido un año… negro. En el último conteiner de hongos enviados al exterior, se detectó por parte del importador alemán G. Wagner, huellas de óxido de etileno… […]" (Polo, 2003: 78)

Cada viaje a Salinas implicó una nueva experiencia, un nuevo descubrimiento, una nueva amistad, nuevas cosas, implicaba un acercamiento a la gente, que reconocen –a pesar de haber mucha gente de otros lugares de dentro y fuera del país- caras nuevas y que los visitan muy seguido, pero que siempre demuestran su carisma propio de los y las salineras.

> […] muchos de los salineros tenemos un carisma, la forma de acoger a las personas que no son de nuestra parroquia, nuestros padres nos han enseñado lo que son los valores, el respeto, entonces jóvenes que seguimos inculcando también a nuestros hijos y creo que los salineros somos eso, de un buen carisma (Rodrigo Campaña, entrevista, 2013).

Otra de mis experiencias necesarias, era observar la relación del padre Antonio con la comunidad en la iglesia, su discurso, entre otros. Casualmente era un día de bautismo, aproximadamente 3 0 4 niños en la espera de recibir el agua bendita que los hace o "innova" de moros (niño no bautizado) a cristianos. Observé una relación muy cercana, muy parecida a la de una gran familia, en la que cada persona tenía un nombre y cada niño una sonrisa, un abrazo, un beso para el sacerdote.

> Sí, la iglesia es la persona del padre Antonio, uno va por identificarnos, por encontrarnos y también un domingo nadie se queda en la casa o poca gente se queda y se va a misa porque es un lugar de encuentro, puede ser de fe también, pero se reúne todo el pueblo, sale un momento conversa, es un espacio no solo para reza;, inclusive en la misma misa se da avisos [tales como:] mañana la reflexión será en tal institución, la reunión será, se va hacer esta minga, temas informativos (Diana Guerrero, entrevista, 2013).

La iglesia se ha vuelto trascendente en la relación del pueblo, este proceso es histórico. Para rastrear esta construcción acudimos a la investigación bibliográfica. En el libro "El evangelio y la quesera" de Vaudagna (2012) se establece que en los primeros años de constitución del proceso:

> 300 personas, mestizas generalmente, vivían en chozas y se dedicaban mayoritariamente al procesamiento de la sal, era la población de la cabecera de Salinas; 5000 personas, la mayoría indígenas y con sentimientos fuertes de inferioridad, pues si debía apretar la mano del *blanco*, lo hacía a menudo desde debajo del poncho porque el contacto directo contaminaría la mano de aquél" eran los habitantes de los alrededores de Salinas. El castellano predominaba la cabecera,

> mientras que el quichua era el que predominaba en las comunidades. 6 horas de viaje a la capital, Guaranda, en un camino de fango (Vaudagna, 2012: 42).

A la baja autoestima de la población se suman las condiciones sociales de Salinas que para los inicios del proceso de organización era un poblado sin servicios médicos y con una mortalidad infantil de 45% (Polo, 2003: 30). La migración del campo a la ciudad en la población joven era cada vez más frecuente, 80% de los jóvenes salían de Salinas. Las escuelas, que por ausencia de maestros, daban menos días de clases, y a la espera que los padres los enviaran. "La situación social tampoco era color de rosa y la vocación a la violencia, que era endémica en el viejo régimen de la *Hacienda*, no había desaparecido" (Vaudagna, 2012: 61); este era el Salinas que Cándido Rada, Antonio Polo, Sandra Isella, Gabriela Tavella, Bepi Tonello[63], entre otros, encontraron en la época de los 70, pero también hallaron una Salinas solidaria, a pesar que, como lo describe Antonio Polo, se trataba de una "solidaridad de emergencia", pues "el pueblo se unía espontáneamente frente a una desgracia, un enfermo, una calamidad natural" (Polo, 2003: 30).

Sin embargo, la solidaridad de grupo, el deseo de trabajar conjuntamente ya existía en el poblado, así lo demuestra las fallidas oportunidades que se intentó establecer microempresas de producción de quesos, es decir, ya existía un ambiente cooperativo, que según lo comenta Vaudagna (2012), se habría dado este intento fallido por la falta de una cadena de comercialización y además, por las grandes influencias que la familia Cordovez habría tenido con el gobierno de Velasco Ibarra.

> Mi padre me comentaba algunas cosas, de las cuales me asombré, porque yo en mi historia tenía otra cosa […], porque yo decía, vinieron ellos y se hizo la luz, no. Hicieron muchísimo, pero también ya había una semillita en la gente que ya había tenido intenciones de hacer una cooperativa, que ya tenían intenciones de hacer los quesos, esas cosas por ejemplo que nosotros tenemos siempre como que de aquí partió todo, y no, antes también hubo algo" (Diana Guerrero, entrevista, 2013).

[63] Bepi Tonello, es la persona que se "dedica a organizar la cooperativa y los primeros trabajos (carretera, agua entubada, casas de bloque…)," (Polo, 2003: 28) y también es el representante actual del Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP) quienes han favorecido a los salineros con su plan "tierra para todos", entre otros.

En este sentido, para 1978, llega Joseph Dubach[64], por un acuerdo entre el Ministerio de Agricultura y la Cooperación Técnica Suiza (COTECSU), que según Vaudagna, enseñó a los salineros el "cómo hacer" para aprovechar los productos de la tierra y transformarlos y utilizarlos de mejor manera, pero sobre todo trajo consigo la cadena de comercialización y el enfoque claro de a dónde debía dirigirse la producción quesera, es decir, a la clase media. Adicionalmente, había el apoyo de Bepi Tonello por medio del Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP) (2012: 65). En este mismo año, 1978, abren la primera tienda con la marca "Queseras de Bolívar" en Quito, y en 1989 en Guayaquil, y en los años 90 logran ingresar a la cadena de tiendas de Supermaxi, pero también generan queserías en las comunidades (Polo, 2003: 203).

> Sabíamos hacer queso, pero no teníamos el acceso al mercado, eso ha sido una gran enseñanza, nos quedamos pasmados la primera vez, con nuestros quesos en las manos y sin saber dónde vender ni poder pagar a la gente por la leche […]. Tener una tienda en quito, cuando ni carretera buena a Guaranda no teníamos, era como haber lanzado un cohete a la luna (Polo, entrevista, s/f)

A partir de allí, empiezan las diferentes fábricas. 1980, la planta de embutidos cárnicos. 1985, el Grupo Juvenil inicia la "Fábrica de Hongos" con la compra-venta de hongos secos. 1987, se inaugura la Hilandería. 1990, se genera el Taller Artesanal para la confección de botones de tagua y nogal. 1992, se inaugura el hotel "El Refugio", luego vinieron las fábricas de turrones, de mermeladas, el inicio de la piscicultura (Polo, 2003: 204). Los chocolates, que surgen a mediados de los 80 (Vaudagna, 2012: 72), y -a pesar que la materia prima no es de Salinas, sino de sus alrededores- es un producto que en sus innovadoras formas (chocolates de pájaro azul, picantes, jengibre, entre otros) se vende en grandes cantidades tanto en el país como en el exterior.

Actualmente, Salinas se despierta temprano, desde las 5 de la mañana los/las habitantes inician sus labores, las mujeres entregando la leche o caminando a recoger hongos, hombres en sus camionetas nuevas, es el movimiento cotidiano, dependiendo la

[64] José Dubach, de origen suizo, llega a Salinas en 1978 para enseñar a los salineros la elaboración de los quesos.

temporada. En la tarde, mujeres tejiendo –aprovechan para conversar con otras mujeres-, hombres jugando en la cancha central, es el panorama que se observa al caminar por las frías calles de Salinas. Una de las características de la población salinera, se debe a la cuestión de *status*, pues los hombres prefieren un trabajo que les dé un elevado sentido de superioridad/prestigio (camionetas) a un trabajo como la recolección de hongos (aunque de manera general ganen casi lo mismo), en el que deben tener paciencia, tiempo, habilidad con las manos, entre otros.

> […] hay bastantes hombres que se han endeudado en comprar camionetas blancas, es ahora el transporte público, –imagínate- hay 20 camionetas que van llevando 4 o 5 pasajeros. Tampoco es que ganen bastante dinero aparte que tienen que pagar intereses de la camioneta pero les permite estar libres, porque no hacen mucho esfuerzo al ir manejando y se meten cantidad de hombres a eso. Para mí, es la misma ganancia de los hongos porque tampoco hay bastantes pasajeros en Salinas. [Pero] ahí si las mujeres *tejen* para ayudar a pagar los intereses del carro. Y ese es el trabajo [de ellos] y se sienten ocupadísimos con eso (Diana Guerrero, entrevista, 2013).

La plaza, representada en la cancha de voley[65], ubicada en el centro, es un espacio de socialización, un lugar de encuentro, un ícono para la población, pero también la disputa entre hombres y mujeres por el espacio público.

Para el 2012 existía una cancha de vóley utilizada en las tardes generalmente por los hombres, mientras las mujeres tejían en las afueras de sus casas, o realizaban sus actividades del hogar. Los niños jugaban también en este pequeño espacio, es el centro de las reuniones de los hombres mayores, y de los turistas que pasan y pasan por el recorrido tradicional a cada una de las fábricas.

A partir de las modificaciones planificadas a la cancha, se genera un conflicto de intereses del espacio, entre hombres y mujeres, el deseo de ellas es tener un parque que permita la concentración de las familias, mientras que para el caso de los hombres es continuar con el lugar de encuentro para sus actividades deportivas. Pero esto no es nuevo, como nos comenta Diana Guerrero, ellas habían luchado por varios años para

[65] Ecuavóley, que implica el juego del vóley (del inglés: *volleyball*) con tres personas en cada lado, un ponedor, un servidor y un volador.

que les coloquen un tablero para jugar básquet, aunque para otras mujeres, esto estaba considerado como "normal", es decir, impregnado desde los inicios en el *habitus* de la población:

> Nos pusieron después de años y años de solicitar, unos tableros para el básquet. Luego cuando íbamos a jugar los domingos -después de misa generalmente-, había quienes salían en la noche y otros no, pero los chicos nos mandaban empujando porque iban a jugar indor, entonces quien tenía ganas de pelearse se peleaba, pero con seis, con siete, no te pones a discutir. […] Hay mujeres que se daban cuenta y otras que lo aceptaban como normal. El espacio deportivo es solo para hombres. Es porque las mismas mujeres no abren ese espacio, no cogen una hora, si bien hay una sola cancha pero no respetamos los tiempos (Diana Guerrero, entrevista, 2013).

Se observa en el discurso esta connotación impresa en las personas sobre lo que hacen o deben hacer las mujeres, y también relacionada y de cierta manera justificada con la época, las edades. Es decir, se asume que a los hombres les corresponde el espacio público y a las mujeres el privado, es esta la razón por la que las mujeres no han podido acceder a este espacio público.

Recordando también lo que menciona Ruiz (2006): "Todavía oímos decir que las niñas deben jugar con muñecas y los niños con pelotas. Que el rosado es un color femenino y el celeste masculino. Que las mujeres deben tener pelo largo y los hombres bien cortito. Que hay lugares donde una mujer que se respete no debe entrar jamás... [subrayado es mío]" (Ruiz, 2006:133), me hace repasar lo escuchado desde el lado de las mujeres y lo aseverado desde el lado del hombre en Salinas, por un lado está la disputa del espacio que no ha sido todavía ganado por las mujeres, por el otro, está el hecho que las mujeres jóvenes que aparentemente pueden hacerlo ya, no lo hacen por evitar los conflictos o porque no les interesa reclamar este espacio.

> El trabajo de las mujeres es también tejer, pero es como muchas de las mujeres dicen también es una segunda labor, porque la labor principal de algunas es la ganadería junto a su esposo, de otras es por ejemplo la tejida, porque hay un grupo de mujeres que trabajan para confeccionar prendas, entonces, se dedican a eso muchas de las personas, y los hombres en la tarde a partir de las 5 después de sus trabajos, se dedican, -nos dedicamos- a lo que es el indor, el boli, pero en los fines de semana de pronto las mujeres, hablando de la edad de mi madre,

> por ejemplo, más se dedican lo que es un poco a "la casa", entonces las chicas de la juventud, 30, 32 años, fin de semana se divierten, pueden jugar básquet e indor en la cancha central (Rodrigo Campaña, entrevista, 2013).

Se observa, que el espacio público ha sido dominado por los hombres, afirmando una vez más lo que dice Amorós (1997), "lo masculino como hegemónico y lo femenino como subordinado" (Delgado, 2008: 114), y no solamente en este espacio, sino también en la toma de decisiones y en los puestos directivos.

> […] las mujeres tienen temor porque lo que digan ellas siempre va a estar mal dicho, siempre existe ese temor (Rodrigo Campaña, entrevista, 2013).

Lo afirma Diana Guerrero, al comentarnos frente a la pregunta sobre toma de decisiones en el puesto directivo que ocupaba:

> Sí pero no es una cosa fácil, más cuando está gobernado por hombres, porque en la mayoría de instituciones ves al director, al presidente, son hombres. Entonces llegar a concesos en sí o tomar decisiones no era fácil. Los tres años que estuve en la corporación Salinas me costó. En algunas cosas se logró y en otras no (Diana Guerrero, entrevista, 2013).

Hay algo que no se puede negar, y es que el esfuerzo realizado por las mujeres ha sido fundamental para el crecimiento y bienestar observado en Salinas, ellas han estado en las mingas, en las actividades iniciales como la Cooperativa, la TEXSAL, en los puestos administrativos, entre otras. Es decir, a cargo de la distribución del dinero, del manejo de las cuentas, como buenas "madres" y como lo dice Moser, "En el caso de las mujeres, la capacidad de producir capital social y relaciones culturales son activos que se incorporan en este acervo lo cual permite hacer visibles sus aportes al bienestar" (Moser en Vásconez, 2005: 252), y podemos recordar lo mencionado, observado y revisado en los textos, ellas lucharon también por el bosque de pinos, ellas aprendieron a tejer (técnicas de tejido para la venta) con la ayuda los voluntarios extranjeros, ellas estuvieron en las mingas, ellas sacan la leche, ellas recogen hongos, ellas están en el empacado.

Las mujeres entrevistadas, realizan varias actividades en el día desde muy temprano en la mañana, actividades relacionadas con la familia y luego con su trabajo.

> Me despierto muy temprano, a las 4 de la mañana, de ahí hago el café, dejo todo arreglando en la casa, le despierto a mijo, le doy el café, le cambio, vengo dejándole por donde mi mami, y vengo al trabajo. De tarde, así mismo ya que me voy, llevo a mijo, hago la merienda, le cambio lo que está sucio y de ahí ya a dormir (Jenny Loor, entrevista, 2013).

Se observa la doble jornada de trabajo que realizan las mujeres en este contexto laboral, en el cual su función antes únicamente de "ama de casa" ahora es compartida también como proveedora, y donde se visibiliza la desigualdad de roles entre hombres y mujeres en el espacio privado del hogar; pero además, dejando el cuidado de sus hijos en el día –para el caso algunos/as entrevistados/as- a los abuelos, hermanas o tías, donde las funciones del cuidado en las mujeres se mantiene, pero ahora por parte de otros ayudantes, pues al estar trabajando las mujeres, requieren dejar a sus hijos con conocidos, as que los cuiden.

La Fábrica de Hongos[66]

Nace en 1976 con un grupo de jóvenes que tenía como objetivo principal la creación de trabajos, inician con la panadería, luego con las mermeladas, la sal. Enseguida, como lo dije antes, inician el proceso de reforestación y pasan a la venta de hongos, pero también al servicio de turismo por medio del hotel Refugio y la oficina de turismo.

> Empezó como un grupo de jóvenes que sobre todo se reunía para el tema de mingas, para siembra de árboles. Luego a medida que van teniendo actividades propias, sobre todo a partir de la siembra de pino que surgen los hongos y se ve como una fuente de ingresos, entonces se convierte en grupo juvenil, después haciéndose cargo de la parte turística (Diana Guerrero, entrevista, 2013).

Con el pasar de los años, los 120 socios iniciales deberían tomar una decisión sobre la conversión a Fundación o no y el destino del patrimonio que tenían. A los 20 años de

[66] En el año 2012, optan por cambiar el nombre de la fábrica y ampliar sus productos para su sostenibilidad económica, porque la producción de hongos es por temporada. Entonces ingresan a la producción de frutas secas, sopa de vegetales y sazonador de carnes.

creado el grupo, "en el sentido cronológico", ya no era "juvenil", y tenían dos alternativas, legalizarla como Cooperativa o hacerla Fundación.

Hacerla Cooperativa implicaba "hacer de sus 120 socios, los dueños absolutos de los activos acumulados en tantos años, con esfuerzo propio, pero también con sendas ayudas externas en personas y recursos", mientras que para el caso de una Fundación, era deshacerse de las propiedades y ponerla a consideración de la juventud urbana y rural (Polo, 2003: 71-72). Como era de esperarse en un pueblo donde prevalecen actividades y actitudes solidarias, esta última fue la decisión del Grupo, misma que se legalizaría en 1995 según Resolución Ministerial N°0983.

La FUGJS actualmente tiene a su cargo la Fábrica de Alimentos y Conservas (antes Fábrica de hongos) con nuevos productos como el mix de frutas deshidratadas, sazonador de carnes y la sopa de vegetales, y por supuesto los hongos secos. En 1992, la oficina de turismo y el Hotel El Refugio, dentro de las cuales han generado ingresos altos, mucho más inclusive que los de producción (ventas 2011. Producción: 86.762 USD y Turismo: 118.319 USD) (GruppoSalinas, 2012: 23). También la FUGJS tiene desde 1995 la Radio Comunitaria. Adicionalmente, en el mismo año, se implementan otras actividades productivas como la Hacienda el Tiuguinal y el centro de capacitación.

La Misión:

> Somos una organización dedicada a la consolidación y creación de grupos juveniles comunitarios, basados en principios y valores, y a los que apoyamos en sus procesos a través de la gestión de recursos generados por nuestras empresas (GruppoSalinas, 2012: 20).

La visión:

> Al 2017 la FUGJS es un espacio de formación y encuentro de grupos juveniles de toda la Parroquia, y contribuye al desarrollo local con miras a ofrecer mejores condiciones de vida a las generaciones, según los criterios y principios de la Economía Solidaria (GruppoSalinas, 2012: 20).

Para el 2011, la FUGJS recibió aportaciones para diferentes proyectos (229.122,63 USD) en el marco del fortalecimiento de la cadena de producción, provenientes de la Fundación CODESPA de España, el Ministerio de Productividad (MIPRO) de Ecuador

y MUNDUKIDE de España Países Vascos dirigidos los proveedores de hongos. La variación que se observa del ingreso de dinero de 2011 frente a 2009 (-44%=99000USD), es negativa, lo que implica que han recibido en el 2011 menos dinero proveniente de fundaciones exteriores y del Estado. Pero por el lado de la producción, tienen un incremento del doble (107%) en los últimos dos años (GruppoSalinas, 2012: 22-23).

Por otro lado, como lo mencioné anteriormente, la FUGJS no se dedica exclusivamente a la venta de hongos, tiene a su cargo también la oficina de Turismo y el Hotel "El Refugio", donde para el 2011 tienen un total de 26 trabajadores de los cuales 23 son hombres y 3 son mujeres. En la empresa de turismo y la oficina central, el 65% son trabajadores ocasionales y el 35% restantes están como trabajadores fijos. Así también, el turismo ha tenido un incremento de 3% en el 2011 respecto al 2010, llegando a un total de 118.319 turistas al año. Estos vienen ya sea del país como del exterior, pero sobretodo de universidades que vienen a conocer el "milagro" salinerito.

En la década de los 80, la fábrica inicia el proceso con pequeñas experiencias de secado al sol, es decir, secaban los hongos en los techos de zinc de las casas. Luego, adquieren secadoras de café y las adaptan para el secado de hongos. En seguida compran "pequeños hornos de pan" como modulares para que los recolectores de hongos sequen en sus casas, donde el costo de los hornos modulares era pagado 50% por la fábrica y el otro 50% por la familia recolectora, con la finalidad de fomentar el trabajo y pertenencia a la fábrica.

> […] la fábrica les daba la mitad y ellos la otra mitad del costo, eran bastantísimos regados por todas las comunidades. La mayor parte de la producción venía a la planta en secos, ya no en frescos. Con esto garantizaban la entrega de hongos a la fábrica de salinas y no a otras (Luis Carvajal, entevista, 2013).

Los 80 Hornos modulares estaban distribuidos en 18 comunidades los, mismos que beneficiarían a 300 personas de las diferentes comunidades, y que aportarían a la fábrica en aproximadamente 3.000 kilos y de la propia planta 1.000 kilos de hongos secos. En los últimos años han automatizado el proceso de secado, concentrando la mayoría de producción en la Fábrica.

Cabe destacar, que la Fábrica produce anualmente 12 toneladas de hongos, y tienen una certificación orgánica, otorgada por la empresa Alemana BCS (Certificadora Orgánica), esto ha permitido mejorar cada día con el fin de entregar productos orgánicos de calidad, para el consumo especialmente de extranjeros, ya que en nuestro país, no necesariamente es un producto de todas las mesas.

Las empresas solidarias se manejan con valores y principios (Revisar Anexo Nº 7) de la Economía social y solidaria. Para el caso de la mencionada Fábrica, los valores éticos que predican son los siguientes:

Valores	**Principios**
Cordialidad	Apertura al cambio
Gratitud	Calidad
Honestidad	Capacidad de respuesta
Integridad	Compromiso con la Organización
Justicia	Desarrollo de los empleados y Trabajadores
Puntualidad	Limpieza y Pulcritud
Responsabilidad	Precisión en los tiempos de entrega
Servicio	Precios justos

Principios y valores que intentan cumplir, especialmente sus directivos, para sacar adelante este modelo. Digo especialmente ellos, porque en Salinas están conscientes que falta mucho por aprender y enseñar de este modelo a la población en general y los trabajadores.

> […] a Salinas y a los trabajadores hay q enseñarles qué es la Economía Solidaria, hay q hacer 3 o 4 veces el esfuerzo de enseñarles a las señoras lo que significa. Ha habido charlas de lo que es la Economía Solidaria, pero ni los mismos trabajadores tenemos claro (Luis Carvajal, entrevistas, 2013).

El proceso de producción

El proceso de producción, empieza con la recolección en los bosques de los hongos silvestres de la especie *Suillus Luteos*, mismos que se encuentran ya sea bajo hojas, o en la parte final del tronco de pinos, o regados por allí. Es una especie de "manchas blanquecinas, semejantes a telarañas" que pueden crecer en suelos pobres y bajo climas difíciles donde se producen "heladas" y sequías.

Foto: Hongos. 2013

Esta especie de hongos crece en los recodos de los árboles de pino, bajo la prótección de la pája de páramo. Ubicarlos no es tarea facil, se debe apartar los pajonales para poder recogerlos. Se los puede encontrar en colores marrón o negro, esto dependiendo de la temporada y del estado del hongo. Este hongo no debe permanecer mucho tiempo sin cosecharse –especialmente en temporada húmeda-, pues tiende a podrirse rápidamente.

El bosque de pinos es el lugar donde se produce la mayor cantidad de hongos, que luego de las mingas de reforestación surge de una mezcla de "dos especies coníferas (pinus radiata y pinus patula)", el hongo comestible que es aprovechado para la venta

tanto al exterior como en el país. Se conoce que en la actualidad hay cerca de 3.500 hectáreas de bosque en Salinas; así también, mediante convenios con Conglomerados Cotopaxi, van a aprovechar otros bosques de pino.

Foto: Bosque de la comunidad. 2013

El bosque es actualmente una larga porción de tierra donde crecen los pinos, y algunas especies del sector, es un territorio escenario de disputas entre los moradores de las diferentes comunidades aledañas a él. Los testimonios resaltan diversas confrontaciones en el proceso de adquisición del bosque:

> Aquí como luchamos cuando recién compramos. Era de un señor que decía que era dueño, diciendo que él había comprado, y de él había sido solo 150 hectáreas, esto era 700 hectáreas, y de ahí [Don Mesías] Cholo finado había traído a la gente de Simiatug para sacarnos de aquí […]; cómo sería verá, montado, a nosotros ahí mismo nos cuereaba, con vetas... Sí, así hemos sufrido […], 3 años sufrimos en esa pelea, y al fin cuando ganamos nosotros, había tenido la escritura de 150 [hectáreas] nomás, y este terreno se compró a la curia (Carmen Guamán, entrevista, 2013).

El proceso previo a la recolección de hongos resulta impactante, y nos sigue contando sobre algo personal que le sucedió a ella y a su familia, su hijo de apenas meses fue

raptado por los trabajadores del señor Cholo, pero por intervención de él y otras personas de la comunidad, le fue devuelto sin inconvenientes, "eran tiempos difíciles".

> […] querían las cabezas del Damiano, del Padre Antonio. Una vez estando sembrando ahí adentro, nos fue quitando a mi hijito de 4 meses, yo estaba agachada sembrando el pino y mi sobrino adelante haciendo los hoyos, y un hombre de Simiatug nos quitó a mi hijo, y no nos quería dar. Estábamos yendo a Simiatug, […] y antes había estado viniendo don Mesías Cholo. Y de ahí dijo don Mesías, carajo ¿para qué quitaron a la criatura?, acaso he dicho que a la criatura, sino el Antonio Polo, el Damiano, a ellos quiero que cojan (Carmen Guamán, entrevista, 2013).

Con esto lo que pretendo es que se observe el sacrificio que implicó para los habitantes de los 70s en Salinas este momento, memoria histórica que está en el grupo de edad de más de 50 años, y que probablemente muchos jóvenes que conocen el salinas de ahora, que nacieron ya con energía eléctrica, con casas de madera y cemento, con internet, inclusive con mayores posibilidades de trabajo por las microempresas, no conocen.

Ya en manos de la comunidad el bosque, en 1972 aproximadamente, empieza la plantación de los primeros árboles, y en 1981 con la FUGJS inicia la reforestación intensiva de Pinos por medio de mingas y con el objetivo de "revertir la deforestación provocada por la creciente actividad ganadera" (Polo, 2003: 201-203); es aquí donde nacen –sin que nadie se lo esperara- los hongos, bajo los pinos, bajo su sombra, a la espera que las mujeres –generalmente- y niños pasen buscándolos en los meses de cosecha. Pero no es sino hasta que un grupo de turistas que observaron que este hongo era comestible, se inicia un proceso de análisis de los hongos, y se llega a la conclusión que puede ser comercializado, entonces inicia la recolección con el fin de vender a empresas extranjeras inicialmente. Alemania fue el primer país a donde se exportó el 100% de la producción de hongos, a un cliente llamado Carlos Gustavo Bagner, mismo que no exigía estándares altos de calidad. Sin embargo, este primer comprador encuentra en uno de los envíos óxido de etileno, cortando definitivamente el negocio con la fábrica, y quedándose en la bodega 80 toneladas de hongos listos para la venta. Por lo que, además del aprendizaje que implicó para el equipo a cargo de la fábrica, -

pues no debían "depender de un único comprador"- las pérdidas se vieron reflejadas en los análisis contables.

> […] entonces, esta empresa empezó a bajar sus rendimientos económicos, desde ahí era otro proceso de buscar clientes, y en el año 2002 encontramos a este nuevo cliente de Suiza que comienza a comprar cantidades de exportación y tuvimos que cambiar, ya no solamente que sea nuestro único cliente, sino también en la calidad, pues él ya solicitó [los hongos] bajo nuevos requerimientos, por eso se hizo esta construcción nueva. (Luis Carvajal, entevista, 2013)

Parte del capital social de los habitantes de Salinas, era el trabajo comunitario "gratuito" a través de mingas, con esta metodología construyeron, limpiaron, sembraron, es decir, hicieron muchas cosas útiles para la comunidad.

> La *minga* era la forma más común y significativa de prestación gratuita de trabajo, una tradición muy arraigada en la relación comunitaria, sobre todo en los momentos de particular intensidad de la estación agrícola, que podían tener a gente del mismo pueblo ayudando a una familia en emergencia en la cosecha, el pastoreo o el arreglo de una casa dañada. La *minga* era normalmente convocada por personajes importantes en la comunidad, o por redes familiares que gozaban de un particular respeto o de autoridades públicas. Sin embargo, en el tiempo, había sido diversamente instrumentalizada a favor de los diversos patrones, de los *hacendados*, e incluso a veces de la misma iglesia (Vaudagna, 2012: 48).

Sin embargo, en la actualidad ya no se utiliza este método, pues como muchas personas tienen sus trabajos tanto en las fábricas como en el campo, y al analizar el costo-beneficio que implicaría usar a estas personas, éste es mucho más alto que el costo de un trabajador, peón, obrero.

> […] Porque ya tienen otras funciones, […] el día del Javier cuesta 30 USD, yo prefiero contratar una persona que cuesta 10 USD que va a hacer más que Javier y que él pase mejor haciendo las cuentas (Luis Carvajal, entrevista, 2013).

Y, precisamente de las mingas en los 70 surge el Grupo Juvenil Salinas, el padre Polo recuerda esta etapa como un "[…] capítulo hermoso de mingas festosas y esforzadas, de reuniones y asambleas, de sueños y esperanzas proyectados hacia los demás" (Polo, 2003: 71)

Para detallar más sobre este producto que aportaría mucho a la nutrición diaria de quienes lo consumen –generalmente fuera de salinas. Del total de entrevistados, apenas el 1% lo consume-, es necesario conocer las partes del hongo comestible.

Sombrero: Es la parte superior del hongo; gruesa y carnosa y de tamaño bastante grande (entre 4 y 12 cm. De diámetro)

Cutícula: Constituye la parte superficial que cubre el sombrero; brisola, viscosa y, generalmente, de color café oscuro.

Esponja: Parte inferior del sombrero, de apariencia esponjosa y color amarillo.

Tallo o pie: Es cilíndrico, recto o curvo y carnoso. Su parte inferior es blanca, tornándose café con el paso del tiempo.

Anillo: Es la parte inferior del hongo; membranosa y blanca, se vuelve, con el tiempo, de color marrón (FUGJS, 2013).

Foto: Hongo en condiciones de cosecha. 2013

El proceso de recolección de hongos es el contenedor de una actividad que se realiza en la mañana, el acercamiento a la comunidad permitió conocer a dos de nuestras informantes principales, dos mujeres salineras, que recolectan este producto desde hace más de 20 años.

Son las 7am, en la puerta de madera de la casa Carmen Guamán, dos baldes negros permanecen inmóviles esperando por sus dueñas para iniciar el recorrido, el viento sopla con su característico frío, pues estamos a 3.800 msnm., de unas cuadras más arriba acude al encuentro Blanca Guamán, la segunda acompañante. Son hermanas, y desde muy jóvenes vienen recolectando hongos, y ya a sus 63 y 53 años respectivamente conocen muy bien el largo camino para llegar al bosque, y dentro de él los lugares donde están los hongos, muchos bajo escombros o en la base de los pinos.

> Antes, cuando recién comenzábamos, llevábamos con todo cáscara, cargábamos con todo, iba más malos que buenos, entonces una señora nos enseñó y dijo, así es mejor, así se coge, pelado y con los guantes, de ahí ya aprendimos a cargar pelado (Carmen Guamán, entrevista, 2013).

Los recogen y al instante los pelan, y los guardan en sus baldes para continuar en la búsqueda. Poco a poco se van llenando y hay que cambiarlos a un saquillo e ir cargando todo el recorrido hasta completarlo. Para subir y bajar en el bosque en busca del "manjar" apetecido especialmente por extranjeros, es necesario un buen estado físico, pues este proceso dura más de 4 horas de caminata. Aprendimos a encontrarlos y escoger los buenos, a sentirlos fríos a pesar de los guantes (congelados diría con mayor certeza), a limpiarlos y pelarlos, proceso delicado, pues su cáscara es un poco babosa y hay que levantarla con cuidado para no dañar la textura del hongo. Lo que más se asimiló es a valorar mucho más el trabajo –nada fácil- que realizan las personas que recogen hongos. Este trabajo implica muchos años de experiencia, de paciencia, de buen estado físico, pero también de traspaso de conocimientos de sus antepasados para distinguir "a primera vista" los buenos de los malos, o encontrar en lugares donde cualquier persona no fácilmente los hallaría.

Foto: Proceso de recolección. 2013

Cuando la recolectora realiza su labor, lleva dos recipientes de plástico usados para depositar su cargamento de hongos, camina entre senderos húmedos abiertos en el bosque, sus botas de caucho la aíslan de la humedad pero no le libra del frío permanente en el piso.

Realizan esta actividad de recolección hasta una hora cercana a la hora de almorzar, es decir, aproximadamente las 12 (doce) del mediodía, para luego emprender nuevamente el regreso, pero ahora con el peso de los hongos húmedos en sus espaldas por aproximadamente 1(una) hora hasta llegar a sus casas. En ocasiones el clima es relativamente bueno, por el sol a pesar del viento, pero en muchas ocasiones es demasiado frío y con llovizna o lluvia, lo que complica la salud y el trabajo de las personas al realizar esta actividad.

Me despido de ellas, luego de una mañana sencillamente provechosa, con muchas aclaraciones a mis inquietudes, pero también con ansias de continuar la conversación y el proceso, pues no se terminaba únicamente en la recolección, todavía faltaba más, sin caminata, pero sí bajo el frío de la tarde a cortar y limpiar, para poder venderlos. Para muchas de las mujeres, este lugar es de reencuentro, es un espacio de recreación, de conversación entre las mujeres, un ambiente total de camaradería.

> La limpieza del producto se realiza en forma manual, y generalmente en el sitio de recolección cuando las condiciones climáticas lo permiten. Esa tarea consiste en retirar la hojarasca, paja, hierba y tierra que contiene el hongo fresco. Luego, con la ayuda de un cuchillo, se procede a cortar el extremo del pie y a desprender la cutícula del sombrero. Una vez retirada la cutícula, se procede al rebanado que consiste en cortar al hongo fresco en rebanadas o tiras de 6 a 10 mm de espesor aproximadamente (FUGJS, 2013).

Alrededor de las 16h00, me encuentro nuevamente en la fábrica, aquí estaban más mujeres, todas bordeando la misma edad (50-60 años), unas con sus nietos, otras solas, pero felices de encontrarse. Cada una pregunta, por el total que logró recoger en el día, unas 20, otras 25 kilos aproximadamente, es su respuesta. Algo que todas mencionan es la "lejura" que ahora les toca caminar en busca de los hongos, pues "ya no es como antes, ahora nos toca caminar bastante para recoger este poquito". Continúan en la conversación, se apoyan entre ellas, y se percibe un ambiente de confianza tanto entre ellas como el operador de la fábrica, quien lleva más de dos años trabajando y que las ve al menos dos veces por semana.

Foto: Fábrica de hongos, situada a un lado del poblado. 2013

En la entrada a la fábrica las recolectoras realizan el proceso de limpieza final antes de depositar el producto. Cada una carga su gaveta de hongos para el pesado en la máquina, allí el operador les anota el peso total del día y les dice que "a fin de mes ha de llegar el dinero". Pero ellas ya saben esto, saben que no es puntual el pago por sus productos, pero saben también que cuentan con un ingreso más al final del mes, y que es "bueno coger acumulada la platita".

Como parte de las ventajas que se observa en Salinas, es que aquí no deben ir a un mercado y venderlos a la población o en su defecto entregarlos a intermediarios, como en otros lados con sus frutos, pues la Fábrica de hongos es la encargada de recibir directamente de sus proveedores (recolectores de hongos) y realizar todo el proceso de secado y venta tanto fuera del país como dentro. Es un proceso en el que les proporcionan un precio relativamente bueno –lo digo así porque el esfuerzo que significa la recolección debería igualar a un pago mayor- y que reciben acumulado al fin de mes, pero que de cualquier manera aporta a la economía familiar en este periodo de cosecha.

Hasta la entrega del producto rebanado por parte de las proveedoras, es la primera parte del proceso para el "Hongo seco en rebanadas", nombre del producto en su empaque final.

El proceso al interior de la fábrica

Luego de la entrega al operador de los hongos húmedos rebanados, es necesario pesar y registrar la cantidad de hongos en kilos de cada una y unir todas las pequeñas porciones entregadas. Los hongos rebanados son puestos sobre una malla plástica para luego colocarlos en el horno, y que proceda la máquina a secarlos por medio de ventiladores y quemadores, mismos que funcionan a base de diésel y energía eléctrica. Para que el Hongo esté listo, es necesario que tenga una humedad del 9 al 11% aproximadamente.

El operador debe colocar los hongos en las mallas de tal manera que estén holgados, para que se mantenga un nivel estable de secado. Una vez deshidratados los hongos, son retirados del "cuarto de secado" y colocados en la bodega en bolsas grandes para que luego inicie el proceso de clasificación.

Este trabajo es realizado por una persona, "el compañero Caspi" que es el operador y está en la parte de producción, él trabaja en la fábrica por aproximadamente 3 años, antes tenía contratos por meses, ahora tiene contrato anual. Vive a 15 minutos de salinas en carro, en la vía Salinas-Guaranda, realiza a más de operador de las máquinas otras actividades como "recorridos en busca de hongos secos por las comunidades, unas dos o tres veces por semana […] a promocionar que compramos hongos, cuánto pagamos" (Washington Tejada, entrevista, 2013).

El operador es el único hombre en el nivel operativo, él tiene que pesar, cargar las gavetas con hongos húmedos a cada uno de las mallas y luego ubicarlas en el movedizo que contiene muchas mallas con hongos, para finalmente dejarlas en la máquina para el secado.

> Coger las gavetas, poner todos los hongos, eso sí es medio pesadito. Entonces, no es que no pueda hacer una mujer, pero más fácil lo hace

> este chico porque tiene mayor fuerza. No necesita cuestión de inteligencia ni nada por el estilo, sino más fuerza para coger, mover, prender las máquinas, cosas así que puede ser un poco más difícil para una mujer (Rodrigo Campaña, entrevista, 2013).

Seguimos con el proceso, ahora nos toca la selección y clasificación de los hongos ya deshidratados por clase, "Clase A (color amarillo), de Clase B (color café oscuro), Clase C y desechos", y eliminando cualquier elemento extraño en los hongos deshidratados. En este proceso, a diferencia del anterior (secado), existen solo mujeres, 4 (cuatro) mujeres en la clasificación, ellas trabajan únicamente por un periodo de tiempo las 8 horas diarias, es decir, solo los meses de cosecha, les pagan 10 USD. diarios y en algunos casos les toca trabajar los fines de semana con el mismo pago que de lunes a viernes.

Del total de entrevistadas, la mayoría tiene un hijo, ellas oscilan desde los 19 hasta los 27 años de edad. Una de ellas está casada, otra soltera y el resto son madres solteras. Todas han terminado la secundaria. Son relativamente nuevas en esta actividad, a excepción de una de las compañeras que lleva un año de trabajo como empacadora. Por las condiciones laborales, algunas de ellas mencionan el deseo de renunciar, pues como lo dije en los párrafos anteriores, es un trabajo sin un contrato establecido y únicamente por los meses de cosecha de los hongos, se parece a lo que Benería y Floro llaman *empleo altamente informal o severamente precario* que "[…] incluye el trabajo subcontratado o trabajo a destajo (*piece-rate work*) que involucra contratos con un periodo de tiempo menor a un año" (Benería & Floro, 2006: 156). Esta forma de trabajo para las clasificadoras se debe, según los informantes clave, que al no tener producción de hongos en todo el año, ellos deben reducir los costos por medio de la contratación por meses. Ellos esperan que al incrementar productos como frutas secas, sopa de vegetales a más de los hongos, cambie la situación laboral de las mujeres clasificadoras, lo que no necesariamente se traduce en el deseo de contratar hombres, pues para ellos las mujeres "tienen más paciencia y dan mejores resultados en este proceso" (Luis Carvajal, entrevista, 2013).

Se reproduce esa visión que las "cualidades atribuidas a las mujeres [son]: paciencia, habilidad manual, atención a los detalles, docilidad" (Peregrina, 2006: 18), y el trabajo en la clasificación cumple todas. Recordando la posición de las mujeres, y sus expresiones al momento de seleccionar y colocar cada uno de los productos en la bolsa, es confirmar lo que dice Bourdieu (2000), de que todo esto es producto de una "disciplina constante que concierne a todas las partes del cuerpo y es recordada y ejercida continuamente mediante la presión sobre las ropas o la cabellera" (Bourdieu, 1998: 42), sobre las posiciones del cuerpo, sobre la sumisión traducida –de alguna manera- en la mirada al suelo para las mujeres, donde se reproduce constantemente las cualidades femeninas por medio de la visión de los hombres, y de ellas mismas.

Este es el panorama de las empleadas de la fábrica, sin embargo y a pesar de las condiciones laborales informales, las clasificadoras consideran una ventaja al menos tener este trabajo, porque caso contrario les tocaría dedicarse a la ganadería o a la siembra de papas, cuidado de los cuyes donde implica un trabajo mucho más fuerte, aunque los realizan como parte de las tantas actividades que pueden realizar en Salinas. Pero además, las mujeres son más susceptibles al trabajo informal o precario, especialmente por la necesidad que haya alguien que realice las tareas del hogar.

Con esto, los hombres se encuentran en mejores condiciones laborales y en mejores posiciones frente a la administración y toma de decisiones en la Fábrica de Hongos, pues ellos tienen un contrato anual o permanente, donde reciben los salarios más altos, y todos los beneficios que la ley garantiza, ellos toman decisiones, pero también –para el caso de los técnicos y gerente- han tenido la oportunidad de estudiar.

Se observó en una de ellas esa fortaleza y liderazgo, de luchar y salir adelante con su familia, su bebé, y ella misma por la visión que tiene, visión que en Salinas en la juventud y de manera general de los habitantes, es diferente a la de otros lugares del país, tanto en la percepción de la familia como ese deseo del estudio para un negocio propio (como el Oriente por ejemplo, al vivir varios años allí y trabajar con adolescentes, me permitió conocer las aspiraciones de algunas chicas: casarse, tener una familia, hijos). Parte de las ventajas que ha tenido este modelo implementado en

Salinas, es la visión de "empresario" en las personas y jóvenes, pues han visto desde sus primeros años, esta forma de vida.

> Me gustaría por lo menos tener algo para salir adelante, no me gustaría trabajar como obrera para otra empresa, si me gustaría un negocio propio, para ver mi propio dinero, la entrada para mi casa, y para eso quisiera estudiar (Ruth Montero, entrevista, 2013).

El último de los procesos es el empaquetado, los hongos son colocados en fundas plásticas de diferente tamaño y presentación, luego son colocadas de acuerdo a la clase del hongo (clase A o B), para finalmente ser almacenados, lo que significa que están listos para el envío al Centro de Exportaciones en Quito y su posterior distribución dentro o fuera del país.

Los costos humanos y monetarios del proceso observado

Quiero enfatizar, en primer lugar, los costos que ha implicado para las proveedoras un trabajo sin la protección adecuada para la prevención de ciertas enfermedades, producto del trabajo en el campo.

> Nos duele hasta los huesos, tenemos dolor de brazos, tenemos dolor de piernas, como nos mojamos en esta zarpa ha de ser. Las rodillas, uno se sienta y ya no se puede levantar, también el dolor de espalda […] (Blanca y Carmen Guamán, entrevista, 2013).

Los mayores problemas de salud que generan el trabajo en el campo se deben a los esfuerzos excesivos, estar a la intemperie, acumulación de fatiga, movimientos repetitivos, posturas anormales que darían como consecuencia enfermedades. Y al parecer, fruto de la recolección de hongos, ha habido problemas en las manos y piernas por el frío que se traspasa por los guantes o la ropa al momento de la recolección. Una de las entrevistadas recuerda que se ha realizado chequeos médicos, por los problemas en sus manos al tener los "dedos torcidos" pero que lamentablemente por su situación económica no se ha realizado un tratamiento.

> Torcidos los dedos una lástima, yo me fui a un doctor a Quito, me dijo que vaya para hacerme un tratamiento para que enderecen los deditos, pero como no tengo no me voy (Laura Armas, entrevista, 2012).

Por otro lado, está el costo monetario de la recolección de los hongos. La Fábrica de hongos paga en húmedo por cada kilo 0,26 centavos, ellas generalmente realizan esta actividad por 4 o 5 horas de trabajo, y recogen un promedio de 20 kilos diarios, lo que equivaldría a 5,20 USD. En base a las entrevistas realizadas, se encontró que las mujeres del casco parroquial acuden a la recolección de los hongos al menos 4 veces por semana, teniendo un promedio mensual 100 USD únicamente por la recolección de los hongos y exclusivamente en los meses de cosecha.

Realizando una comparación con el Salario Básico Unificado (SBU), se observaría que si las mujeres por el trabajo doméstico (no remunerado) recibieran el SBU, que para el Ecuador está en 318 USD en 2013. y, tomando en cuenta la Carga Global de Trabajo para el área rural: 82:58 horas de trabajo en promedio semanales, el costo promedio por hora sería de 1 USD., al recibir 5, 20 USD por 4 horas de trabajo en la recolección, ellas estarían recibiendo 0,30 centavos más por hora que con el SBU, lo que implica un costo "relativamente bueno", en comparación con las clasificadoras de la fábrica por ejemplo (10 USB por día) o con las empleadas domésticas que reciben un SBU, y digo relativamente bueno porque hay muchas desventajas de ser proveedoras, pues no tienen acceso a la afiliación al IESS, no reciben bonos, décimos, y el esfuerzo físico de realizar esta actividad, etc., pero para las mujeres en el área rural de salinas, al menos este trabajo genera un ingreso adicional a la familia por un par de meses.

Considero relevante aquí resaltar que es otra de las ventajas para las mujeres y hombres en esta parroquia, pues no tienen una sola expectativa de trabajo como la agricultura exclusiva, tienen otras opciones de trabajo tales como el tejido, la venta de la leche, venta de hojas para realizar linimentos, té, trabajo en las microempresas en la parte administrativa o en actividades específicas como las de empacar, recolección de hongos y de otros frutos, trabajo en las camionetas, etc.

Sin embargo, partiendo de la Matriz de Necesidades y Satisfactores (Anexo 9) que Max-Neef (1993) establece en su texto, podemos observar que el modelo seguido en Salinas, desde la observación participante, visibiliza un aparente mejoramiento de la calidad de vida de las mujeres que trabajan dentro y fuera de la fábrica, pero deja en

duda si este mejoramiento corresponde a lo que las mujeres consideran idóneo para su vida. Esto abre un abanico de posibilidades que podrían ser investigados en futuros trabajos, pero que para los fines temáticos de la presente investigación, quisiéramos dejar establecido que dichas perspectivas parten de lo que Razeto establece como pobreza.

Según Razeto, la pobreza no siempre está en el bolsillo, ni se siente en el estómago, sino que está principalmente en el cerebro, en la mente de las personas. Sin ser subjetivo e irreal. La pobreza es algo sentido y vivido, pero es principalmente algo inherente a las personas, y que se expresa como un estado de conciencia. Con esto, establece que hay varios tipos de pobreza: la pobreza aprendida, que es la más extendida, y la más difícil de salir, porque ellos aprendieron su pobreza al relacionarse con la iglesia, el estado, las ONGs con las ayudas que reciben. La otra, es la verdadera pobreza, y la define como la carencia de recursos y capacidades para hacer frente a las propias necesidades fundamentales.

Estas definiciones, permiten comprender la percepción de las mujeres entrevistadas en campo, por un lado están las recolectoras que manifestaron ser pobres; las empacadoras que establecieron su inconformidad frente al salario mensual, y una de las entrevistadas claves del Gruppo Salinas, que no se reconocía como pobre, sino que luchaba contra la pobreza. Entonces, si se analiza la pobreza con la definición de Razeto y la matriz de análisis establecida anteriormente, se encuentra que las entrevistadas de los dos primeros grupos están asimilando la pobreza desde las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI[67]), pero también parecerían ser necesidades afincadas a los discursos desde los cuales se manejó el proceso de gestión de la Iglesia.

La Fábrica de Hongos, al momento de quitar los hongos modulares, proceso familiar y comunitario, eliminó esa lógica de participación que motivó su conformación, estableciendo un nuevo modelo de interacción social y de asociación de personas en

[67] Se considera **"pobre"** a una persona si pertenece a un hogar que presenta carencias persistentes en la satisfacción de sus necesidades básicas incluyendo: vivienda, salud, educación y empleo (SIISE).

relación a la productividad, donde lo económico es considerado primordial para conseguir el objetivo social.

Si partimos del hecho que los marcos de construcción del proceso Salinas están afincados en la Teología de la Liberación, que concibe una "auténtica solidaridad con los pobres y una real protesta contra la pobreza" (Gutiérrez, 1975: 386), y que esto a su vez permitió encasillar dicho proceso en la ES, cuya finalidad es resolver los problemas ambientales, de pobreza, y de exclusión social, y contribuir a la eliminación de las causas que la generan, podemos dejar establecido que el modelo existente en Salinas, ha mutado en un modelo afín al mercado, dejando de lado las perspectivas de origen.

Con esto, Salinas se ha convertido en un lugar rural donde se desenvuelve con fuerza la "multiocupación" especialmente en la cabecera parroquial y como lo dice Martínez, "es una característica más aplicable a las mujeres que a los hombres" (Martínez, 2000: 36), donde "todavía es importante la agricultura pero cada vez más las fuentes de ingreso provienen de otro tipo de actividades" (Martinez, S/f: 4). Para el caso de los hombres en Salinas, ellos están ahora –muchos-como choferes de sus propias camionetas de pasajeros en la ruta Guaranda-salinas, o en el turismo, en las microempresas como directivos, operadores, entre otros, y también en la agricultura, pero cada vez en menor cantidad.

El modelo de Economía solidaria en el proceso

El modelo implementado en Salinas es, como lo dicen sus directivos, el trabajo en conjunto en el que las utilidades son usadas para acciones comunitarias y beneficios sociales, el de economía solidaria. Muchas de las instituciones han sido construidas con dinero en su mayoría de las microempresas pero también por medio de mingas y apoyos externos. En la lógica de la Economía Solidaria hay ese "compartir las ganancias" construyendo acciones en favor de la comunidad, entre otras como en momentos de enfermedad o de incendio de una casa, se activa esa "solidaridad de emergencia", solidaridad que en un modelo como el que se impulsa en Salinas, tiene que ser permanente, y no solamente entre las personas, sino también con el medio ambiente.

En el caso de la Fábrica de Hongos, las utilidades han sido usadas en la tecnologización por medio de la compra de hornos modernos, infraestructura, mismos que han permitido la reducción de tiempos, pero también de personal, reduciendo por un lado los costos, pero manteniéndose la informalidad o trabajo a destajo del personal operativo, a excepción de los administrativos y directivos que tienen un trabajo fijo y con todos los beneficios que implica. Con esto, existen utilidades en la fábrica, pero esta misma base cooperativa de la ES, hace que esos recursos se destinen a la inversión de áreas que el Gruppo Salinas necesite, tales como el Hotel, fábricas en otras provincias (Cotopaxi), entre otros. Queda por definir las características de las inversiones y los principales beneficiarios de ellas, toda vez que esta información no es de conocimiento público.

Así también, la construcción de la fábrica, que antes habría sido como un "establo, una casa de zinc", y ahora es una construcción completa con espacios para los diferentes procesos de producción, desde el área de la limpieza y rebanado, la recepción o pesado de los hongos, el área de las maquinarias, el acopio, el área de la clasificación y finalmente el empaquetado.

Conclusiones

Se podría decir también que muchas –por no decir la mayoría- de las microempresas se iniciaron con mujeres, al igual que en 2013 iniciaron en Cotopaxi el tema de los hongos, con mujeres para la recolección, para la selección. Ellas han sido el pilar fundamental para el trabajo, aunque no necesariamente para la toma de decisiones, lo que implica que el reconocimiento por su trabajo en el proceso de producción se ve opacado en el espacio público.

Con todo esto, se sigue reproduciendo la idea de mujer-hogar, mujer-hijos, es decir, todo lo relacionado con la reproducción y el espacio doméstico, es asumido generalmente por las mujeres, mientras que el dinero de los hombres, que también es usado un poco en eso, es en su mayoría utilizado para la adquisición de compras grandes, como terrenos, carros.

En el marco de la ES, todavía hay inequidades entre los sexos, aunque se esté trabajando en ello, es un proceso que entendemos es largo y tedioso, pues es cambiar la

estructura inserta en su conocimiento en las personas, no solamente de las mujeres, sino también de los hombres. Sin embargo, se vislumbra un poco de esperanza, pues al escuchar a las parejas jóvenes, se observa la predisposición a compartir tareas, la valoración del trabajo en el hogar y fuera de él, pero es una lucha intensa, pues al regresar a sus orígenes vuelven a enfrentarse a realidades diferentes con sus padres. Aquí han influenciado mucho las parejas de turistas, pues en ellos han observado relaciones diferentes.

Pero esta ida y vuelta de extranjeros, también ha dejado cosas que no se encuentran comunes en las comunidades o las parroquias del país, los problemas sociales relacionados con el uso de drogas ilegales por ejemplo, que es en la actualidad uno de los retos a los que se enfrentan en Salinas. Pienso que Salinas ha logrado salir adelante, las críticas han sido permanentes, y quizá esta sea otra más, pero ellos han hecho cosas que en otras parroquias han resultado como fracasos, y eso los hace ser diferentes y merecedores del respeto de quienes los visitamos. Espero las críticas que se hayan dado aquí permita continuar, y haberles hecho repensar sobre el uso de los espacios, sobre las relaciones laborales desde este enfoque de género, sobre su valoración y empoderamiento, que no es fácil encontrarlo sino en las mujeres directivas, mujeres que han tenido acceso a educación y también a la toma de decisiones, y que se tomen acciones para generar una agenda de trabajo con la población en general independiente del sexo y género.

El acceso a diferentes formas de trabajo en Salinas, ha hecho que las mujeres manejen una cantidad de dinero, para el uso que se le dé cualquiera que este sea, pero también igual que en la mayoría de las mujeres que ingresan al mercado laboral, una sobrecarga en las actividades del hogar. Para el caso de muchas mujeres, no son ellas las que necesariamente acuden o son socias de alguna asociación, fundación, sino sus “representantes” o maridos, padres, quienes aún siguen en el espacio público predominando: "mi esposo es socio, yo soy cargadora de hongos nomás" (Carmen Guamán , entrevista, 2013)

Finalmente, en el capítulo IV se aborda desde la economía solidaria y el género los hallazgos a partir del análisis de la teoría con las observaciones.

CAPÍTULO IV
LAS DIVERGENCIAS DE LA EXPERIENCIA

En el presente capítulo se analizará el campo investigado desde los componentes teóricos apoyado por los datos y estadísticas junto a las referencias cualitativas establecidas en el proceso de investigación.

Primero estableceré elementos de análisis alrededor de la economía solidaria, posteriormente de las relaciones laborales y finalmente la transversalidad del género en los diferentes escenarios que conforman el modelo Salinas.

Economía solidaria

La economía solidaria establece ciertos principios relacionados básicamente a que la solidaridad sea transversal en todo el ciclo económico, "producir con solidaridad, distribuir con solidaridad, consumir con solidaridad, acumular y desarrollar con solidaridad", pero a qué nos referimos cuando hablamos de solidaridad, y es que ésta está inserta en un lenguaje de valores mediante un discurso ético, tales como la el amor, la fraternidad y la gratuidad (Razeto, 1993: s/p).

> Solidaridad se inserta habitualmente en el llamado ético y cultural al amor y la fraternidad humana, o hace referencia a la ayuda mutua para enfrentar problemas compartidos, a la benevolencia o generosidad para con los pobres y necesitados de ayuda, a la participación en comunidades integradas por vínculos de amistad y reciprocidad (Razeto, 1993: s/p).

En Salinas, como lo vimos en los capítulos anteriores, ha sido la iglesia la que ha llevado el mensaje de solidaridad a la cabecera parroquial y las comunidades, iniciaron primero con la creación de cooperativas y microempresas con la finalidad de crear procesos de producción para generar riqueza. Riqueza que, para el caso de Salinas, no es para la distribución a los socios, pues ellos aplican "la no-repartición individual de los excedentes" (Polo, 2003: 35); sino que en los 70, al estar abandonados por el Estado, esos excedentes fueron utilizados en prácticas sociales, tales como la generación de la escuela, del parque, de la iglesia, entre otros servicios básicos útiles para la comunidad.

Si bien es cierto, hablamos que la solidaridad debe cruzar todo el proceso de producción, entonces analicemos si se cumple en la Fábrica de Hongos y, para tener algunos anclajes teóricos en el análisis considero importante establecer los aportes de Razeto (1993) en esta temática, que si bien es cierto es desde la teoría, me brinda elementos para establecer características particulares. En primer lugar Razeto explica que existe ya "algo de solidaridad" en la economía, como sería el caso de los trabajadores que negocian colectivamente. De manera general, se sabe que en Salinas existió en los primeros años una "solidaridad de emergencia", y sumado a esto solidaridades de producción generados por procesos organizativos, que con la incidencia de las ayudas externas confluyeron en solidaridades de mayor envergadura tales como "cooperativas, microempresas, fábricas, asociaciones, corporación", pero también existirían solidaridades en las relaciones sociales que conforman estos circuitos de producción.

Para el caso de la fábrica de hongos, se observa que la solidaridad se presenta de varias formas. Encuentro una solidaridad por tipo de actividad que es aquella en la cual el acompañamiento y los códigos de filiación y asociación permiten la ejecución de un trabajo, específicamente me refiero primero a la recolección de hongos que realizan las mujeres, donde su solidaridad se presenta por medio del apoyo constante entre ellas, desde el salir siempre acompañadas, hasta apoyarse en la recolección cuando una llenó su recipiente; luego, entre el operador y el técnico, el soporte en la dirigencia para cumplir sus metas diarias cuando no está uno de ellos; otro momento donde se expresa esta solidaridad es a la hora del escogimiento del producto, éste es un proceso generado entre las 14:00 y las 15:00 de la tarde en los estantes ubicados en la entrada de la fábrica en la cual se reúnen las recolectoras para conversar, para contar sus penas, sus alegrías, sus solidaridades.

Al interior de la fábrica se presenta nuevamente esta solidaridad por tipo de actividad en el personal que realiza la selección, si bien es cierto su trabajo las obliga a compartir espacios y horarios, la labor que desempeñan les permite establecer alianzas, colaboraciones y encuentros personales, generando vínculos emocionales y colaborativos de alta incidencia que, a su vez, al momento de existir algún problema,

conflicto o enfrentamiento con quienes dirigen la fábrica constituye en una herramienta de protección grupal.

Dentro de este marco de relacionamiento, se destaca una falencia en el proceso de redistribución de los recursos, en las conversaciones sostenidas con los/las entrevistados/as, hay una exclamación que causa varias reflexiones. Al preguntarle a Blanca Guamán, sobre cuándo les pagan, su respuesta fue: "de aquí cuándo nos pagarán, ellos siempre pagan reunido", en busca de corroborar esta aseveración, acudimos al personal que administra la fábrica, obteniendo como respuesta una afirmación a lo que enunciaron las compañeras recolectoras. Sin embargo, establece que la fábrica siempre está a pérdida y que sobrevive de las donaciones que el Padre trae de afuera, esto se daría porque el dinero generado por la fábrica no necesariamente regresa a la fábrica, sino que bajo el modelo de economía solidaria, sirve para sustentar sueldos de todo el equipo gerencial y técnico, así como para las otras microempresas (hotel, operadora de turismo) que no generan tantos ingresos como la fábrica de hongos.

Según lo que establece Cantero (2012), este modelo "[…] privilegia la reinversión en proyectos comunitarios y la redistribución equitativa y que se da como finalidad el desarrollo socioeconómico y moral de las comunidades" (Cantero, 2012: 32); sin embargo, al observar la carencia de recursos para el personal que recolecta la materia prima, encuentro que este modelo genera insatisfacción en la oportunidad del pago, pero también en el reconocimiento salarial a su labor. Por lo tanto, este principio de reinversión genera ausencias en este modelo, relacionadas con lo explicado en este párrafo.

En este sentido, encuentro algunos elementos adicionales que son aplicados en el modelo de economía solidaria en Salinas: ahorro, crédito, sistema contable, democracia estructurada e interclasismo (interetnicismo) (Polo, 2003: 8-10). Con respecto al ahorro, quiénes pueden ahorrar. Desde la observación participante ejecutada en esta investigación, he podido establecer que todas las personas tienen acceso al ahorro, pero debido a las condiciones laborales en el proceso de producción de la fábrica, en ciertas circunstancias no se evidencia condiciones favorables; sin embargo, el proceso del

ahorro estaría relacionado con la adquisición de herramientas, casas, animales, terrenos adquiridos por el grupo familiar en unos casos; o regularmente en otros casos destinados a la compra de camionetas, alimentación, educación de sus hijos.

Con el ahorro se accede al crédito, lo que esto determinaría en principio la definición de las personas aptas para beneficiarse y las que no; frente a esta circunstancia, la iglesia mediante la entrega de créditos sin intereses a personas de la comunidad solventaría este déficit estructural en Salinas.

En la lógica sobre la cual se estructura el principio de crédito en Salinas establece que "Crédito significa inversión y la inversión exige la capacitación […]" (Polo, 2003:30) . Pero, sustentada por el proceso de observación realizado en la fábrica de hongos, ninguna de las personas entrevistadas accedieron a un crédito, a excepción de una de ellas que manifestó haber obtenido por medio de la iglesia a través de su esposo. Partiendo de los datos a nivel de país, los hombres al ser cabezas de familia, son los principales beneficiarios del crédito, situación que se debería corroborar para Salinas en una futura investigación.

La transparencia de la información contable es la base sobre la cual se asienta la credibilidad del proceso salinero (Polo, 2003: 32). De esto depende que las personas de la comunidad sigan apoyando, o a su vez se sientan desvinculadas del proceso. Pero, debido a que la fábrica está en reestructuración, los procesos técnicos y administrativos viven grandes ausencias ocasionando que quienes están en la base del sistema de producción no accedan a esa transparencia de información de los gastos, evidenciado en el desconocimiento y desvinculación de ellas en lo que significa formar parte de procesos bajo las lógicas de economía solidaria. En esta misma línea, es importante recalcar que la presentación de gastos se lleva a cabo a través de Publicaciones y asambleas de socios. Pero, ¿qué pasa con la asamblea de socios?, ¿quiénes son los socios?. En la primera forma, necesitas un conocimiento previo del manejo contable, que al no existir quedaría anulado. En la segunda, la asamblea las personas con las cuales se trabajó la presente investigación manifestaron no ser socias de la fundación,

por lo tanto la información no llega a la base del proceso de producción (recolectoras y seleccionadoras).

Durante el trabajo de campo, tuve la oportunidad de entrar a una asamblea, y observé que el mayor número de asistentes eran hombres. De las contadas mujeres presentes en la asamblea, dos expresaron sus pensamientos con claridad mientras el resto callaba. La asamblea se había organizado para la presentación de la nueva directiva y presentación del informe anual en febrero de 2012, en la cual, una vez presentado el mencionado informe, el mismo que no presentaba ni pérdida, menos ganancia, la expresión de las personas fue de inconformidad, pero al mismo tiempo era como algo que ya estaban acostumbrados a que suceda. Sin embargo, al contrastar con la entrevista realizada a una de las personas vinculadas directamente en el ejercicio administrativo de la FUGJS, manifiesta que las utilidades obtenidas se las invierte en maquinaria, infraestructura, creación de células de producción en las comunidades, y esto no es tomado en cuenta por los socios.

Con respecto a la Democracia Estructurada, en el Gruppo Salinas se establece que no existe una selección natural de líderes, se debe elegir por la confianza, no por la capacidad; sin embargo, este sistema democrático tiene un riesgo: "crear dependencia y no favorecer una progresiva maduración de la conciencia participativa de los socios" (Polo, 2003: 33); es decir, el proceso de selección depende de una estructura establecida, que por lo general es delimitada por la iglesia. Esta aseveración, se encuentra en una de las entrevistas realizada en el campo a una de las personas vinculadas con el ejercicio administrativo, en la cual se indica que así no esté presente el representante de la iglesia, siempre se sabrá que los responsables son designados directamente por la iglesia.

En relación al Interclasismo (Interetnicismo), en la bibliografía consultada se establece que existen diferentes interpretaciones de este proceso de conformación.

> El modelo que ha nacido en este contexto ¿es indígena o mestizo? Algunos han declarado que es "disfrazado" de indígena y totalmente mestizo. Otros han recalcado que no hay disfraz, el modelo es

> claramente mestizo y aprovechan la ocasión para exaltar una cultura que no es tomada en cuenta y que ha demostrado ser capaz de algo tan dinámico y prometedor que el desarrollo de Salinas. El tema es sumamente interesante no solo en el aspecto socio-económico, sino en otros campos como el de la evangelización. No se puede liquidar en pocas frases, pero una opinión actualmente prevaleciente en Salinas es que el modelo es "campesino", abierto a mestizos e indígenas y que por varias razones los protagonistas principales hasta la fecha han sido los mestizos (Polo, 2003: 34-35).

Ante esto, me gustaría retomar una de las aseveraciones de Víctor Bretón (2012) en su investigación en Toacazo, él logra establecer que muchos de los nombres que estuvieron vinculados con la hacienda, pasaron a ser dueños de terrenos, ocuparon puestos directivos y sus descendientes siguen ocupando puestos directivos. Al transversalizar el género en este fenómeno, encuentro una evidencia de este proceso en Diana Guerrero, quien viene de una línea de dirección desde sus abuelos, y que por sus capacidades y confianza de la iglesia, se ubica en la responsabilidad más alta, en el Gruppo Salinas, pero ella es la primera en más de 40 años de este modelo, sin embargo con ella se inicia un replanteamiento de los procesos de participación de las mujeres en el Gruppo Salinas.

Relaciones Laborales

Cuando los salesianos llegan a Salinas, dejan asentado que existía un proceso de organización y con las incidencias de las ayudas externas y de la iglesia, se produce el modelo actual; sin embargo, existe un patrón que se repite: éste es la falencia en la cadena de distribución. Observando la fábrica de hongos encuentro que las líneas de distribución no han sido maximizadas. Pues no logran ubicar sus productos en grandes cantidades, además que no tienen la capacidad instalada para colocar el producto en el mercado. En el caso de Salinas, la fábrica tiene una infraestructura instalada, manejada bajo modelos de producción masiva, pero que por el efecto de la deficiente cadena de distribución de sus productos, mantiene niveles de producción cercanos a la microempresa.

Partiendo de lo que Razeto (1993) establece, que el empleo es una de las metas del ser humano, y que al encontrar el empleo debe someterse a las condiciones del

empleador. Al ser subordinado, inseguro, temeroso y débil "sino ha desarrollado especiales cualidades de energía y resistencia moral y cultural que lo lleven a organizarse a participar en sindicatos, a comprometerse en procesos políticos o en comunidades que se proponen fines superiores, demasiado a menudo se envilece" (Razeto, 1993, 36). Al relacionarlo con la fábrica de hongos en Salinas, debido a las condiciones antes mencionadas, existiría la imposibilidad de generar procesos organizativos que defiendan y que apoyen condiciones de empleo favorables para los/las empleados/as y personas vinculadas a la fábrica.

Por las razones establecidas anteriormente, las relaciones laborales al interior de la fábrica se ven afectadas por su estructura, y ha generado particulares características –especialmente en la base de la cadena de producción- como son: condiciones de contrato de corto plazo, trabajo por horas, ingresos bajos, inestabilidad laboral, ausencia de seguro social, ocasionando que el modelo establecido recaiga en este punto. A este análisis se llegó por medio de los testimonios de los/las entrevistados/as: "[…] trabajamos 8 horas diarias. Solo los meses de cosecha, de diciembre a junio o máximo julio. […] ganamos 10 dólares diarios, trabajamos todos los días, a veces cuando hay pedidos de frutas, los sábados" (Ruth Montero, entrevista, 2013). Cuando se preguntó a una de las recolectoras sobre tenencia de seguro social por su trabajo de recolectora, su respuesta fue negativa; queriendo ahondar más en el tema, se le preguntó por qué cree que no tiene el seguro social, su respuesta fue "es que hay que trabajar todos los días, después sí se puede, porque lo que nosotros hacemos son solamente obras" (Margarita Naranjo, entrevista, 2012).

Establecida la comunidad, y creada para satisfacer necesidades y reproducir su vida social, se genera una diferenciación desde el inicio, a esto Razeto (1993: 37) lo llama división social del trabajo, y plantea que se da cuando existe una apropiación y división al interior de la comunidad mediante especializaciones grupales, es decir, unos administran, otros producen, otros transportan, otros venden; esa diferenciación genera "una capacidad de trabajo residual, que implica el empobrecimiento del hombre [y las mujeres] como tal", claro ejemplo de lo que se está produciendo en Salinas, especializaciones de trabajo focalizadas. Los y las más pobres o más necesitados, están

ubicados en la base de la cadena de producción, los que han logrado obtener un tejido social aún sin estudiar, están en el proceso intermedio, ventas; los que forman parte de la línea directiva desde sus antecesores y del mismo modo los que han logrado estudiar, están en los puestos directivos y técnicos.

Con esto, probablemente se cumplan con uno de los principios de la economía solidaria, que establece insertar a personas en situación de exclusión, pero lo que no se aclara es qué sigue después de la inserción, cómo va a mejorar la situación laboral de los empleados directos e indirectos, probablemente sea éste un tema de análisis posterior en el marco de la economía solidaria y trabajo.

En este punto, cabe reflexionar sobre el precio de los productos, pues en el modelo aplicado en Salinas, el precio de sus productos se incrementa una vez expuesto al mercado, porque adicionalmente aquí se trabaja con el comercio justo, lo que implicaría que en toda la cadena de producción, los precios son "buenos", es decir, lo más cercanos al valor ideal posible, basado en el esfuerzo, tiempo, entre otros. Con esto, las divergencias no solamente se las encuentra en el aspecto físico de Salinas como lo dice Cantaro (2012), el barrio alto y el bajo. También se observan respecto a las condiciones laborales, tal cual lo he descrito en los párrafos anteriores.

Las diferencias desde las relaciones de género

Es necesario establecer que para identificar las relaciones de género se debe rastrear cómo las relaciones de poder están presentes en los símbolos culturales, conceptos normativos, en las instituciones y organizaciones sociales; además, cómo éstas relaciones generan procesos de identidad al interior de la comunidad.

Los símbolos culturales, "La presencia siempre más significativa de las mujeres salinera en nuestra aventura, constituye uno de los elementos innovadores de mayor valor: sin dejar su apego al hogar, la podemos encontrar en los puestos de mayor responsabilidad a nivel organizativo y de administración" (Gruppo Salinas, s/f); la imagen de las mujeres en Salinas poco a poco se ha convertido en la representación del modelo implementado. Cuando uno recorre los textos, los folletos, las calles, las

imágenes, generalmente representan un modelo en el que la base ha sido iniciada por mujeres. Las imágenes son de mujeres y niños, en la fábrica por ejemplo, son mujeres recolectando hongos, mujeres seleccionando, no de hombres en las máquinas o en las labores administrativas. A donde quiero llegar con esto, es que la imagen de pobreza femenina, siempre genera resultados efectivos en las donaciones y compra de productos con comercio justo, y más aún cuando se trata de mujeres indígenas.

Otro de los símbolos culturales encontrados son los productos "El Salinerito", lo que representa en la actualidad esta marca es el trabajo de la comunidad, el liderazgo de una iglesia, y además productos para personas que disfrutan de manjares exquisitos, e inclusive algunos productos no se quedan en Ecuador, sino se los exporta, originando a lo mucho un consumo para el país de menos de 50%. El producto se genera desde una lógica de mercado, por lo tanto hay una oferta y una demanda, a más demanda mayor oferta, este juego sostiene relaciones de poder establecidas por las reglas del mercado. El producto en sí es la representación de las condiciones de mercado sujeto a características establecidas por quienes lo compran, por quienes lo acceden, que a su vez deben cumplir una serie de requisitos y una serie de condicionamientos para ser reconocido como un producto óptimo. En cuanto a las relaciones de género dentro de esta lógica, al establecerse como símbolo cultural, toda la comunidad, se ve obligada a someterse a las reglas de juego impuestas en las microempresas, lugar donde las relaciones de poder se vuelven visibles.

Por otro lado, en el proceso de observación encuentro un recorrido y especie de ritual que acontece en la fábrica de hongos. El suceso se presenta al segundo día de compartir el proceso de observación en la misma, aproximadamente a las 16h40 llegan los turistas a la fábrica de hongos, 15 personas en total, de las cuales 10 eran nacionales y 5 de apariencia extranjera, de éstos últimos, 4 compraron productos. Era aproximadamente a las 3pm, la fábrica estuvo en ese momento en sus acciones menos dinámicas: selección y empaquetamiento, pero apenas llegaron los turistas, el operador comenzó a mover los andamios, a sacar paquetes a meter cajas, de tal forma que desde la ventana de donde estaban los turistas hacia adentro se observaba movimiento, que existía acción y trabajo en la fábrica de hongos.

> El flujo turístico, sobre todo en el ámbito popular y con fines de conocer, es una realidad de fuerte impacto, no solo para el que visita, sino para los que recibimos a los huéspedes, traduciéndose en venta inmediata de productos y en fortalecimiento de la identidad comunitaria, característica del modelo (Polo, 2003: 174).

Con esto, el turismo, que vinculado a la producción ofrece como parte de los paquetes turísticos las visitas guiadas a las microempresas, formando parte de la imagen de un salinas próspero, productivo, empresarial y diverso, donde con las visitas activan en la fábrica todo el proceso de producción, donde todos confluyen para que esta nueva área de la producción sea aproveche y además sea constante.

Dentro de este mismo orden de ideas, encuentro otro de los símbolos culturales en la sierra, lo indígena, que representa una lógica de tradición, de conocimiento ancestral, de uso de sus propias herramientas, de "trabajo" y respeto a la naturaleza, pero también de pobreza, de enfermedades, de analfabetismo, entre otros, que en el caso de las mujeres cumple con las características para tener una sobrecarga de trabajo: "ser mujer, vivir en área rural, tener bajo nivel de instrucción, y ser indígena" (CONAMU, 2007: 10).

> Me levanto a las 6, hago el café para mi hijo y yo, atiendo a los 2 chanchitos que tengo, a los 5 perritos, y de ahí me voy a lavar, lavo hasta las horas que sea, ahí hago el almuerzo, y de ahí estoy sentada descansando un rato, vuelta voy a mudar una yegüita que tengo y regreso hago la merienda y me acuesto, a las 7 así. Pero también trabajo sembrando papitas, siembro ocas, maicito, mellocos... qué voy a vivir solo con los hongos, yo me muero. Si esto es poco pues, si solo recibimos 0,26 centavos, es bien barato... sino que por la pobreza (Blanca Guamán, entrevista, 2013).

> Me levanto a las 4 de la mañana, a veces a las 5, cuando tengo (como los hongos) algún trabajo, me levanto a las 4 de la mañana para dejar todo hecho, el almuerzo, y de ahí me voy a los hongos o a veces a sembrar papitas, habitas, o a hacer leñita, a sahumar, de ahí vengo a las 12 y caliento la comida, les doy de comer a mi esposo, a mis hijos, de ahí vuelta salgo así mismo para otra parte (Carmen Guamán, entrevista, 2013).

Como se ha podido observar, las mujeres en Salinas son las que representan ese trabajo diario que ha permitido mantener a su familia, sin embargo, el trabajo duro, el esfuerzo sumamente grande que realizan día a día está normalizado en las comunidades

indígenas y salineras, ellas consideran que ser mujer salinera significa sacrificio, trabajo, ser madre.

Hace un par de años, una de las entrevistadas conjuntamente con una voluntaria chilena, habrían realizado un taller de mujeres, donde a más de identificar los patrones culturales, se identificaba la propia percepción de las mujeres sobre sí misma. Los hallazgos son interesantes, no analizados aún a profundidad, pero que se observa en la siguiente foto:

Foto: Talleres a mujeres realizado por el Gruppo Salinas

Hay varias cosas con las que se puede iniciar el análisis sobre la percepción de ser mujer, la primera sobre el rol reproductivo presente en cada una de ellas, la segunda son los estereotipos de las mujeres tales como emotivas, cariñosas, frágiles, suaves, dulces, trabajadoras, y la tercera sobre la ocupación de los espacios y actividades que por ende las mujeres han sido relegadas a posiciones subordinadas. Para el caso de los hombres, se siente ese sentido de libertad y de mayor tiempo libre que ellos mantienen en sus vidas, pero también las características consideradas "normales" en los hombres como infieles, fuertes, superiores, líderes. En este ámbito, se identifica claramente lo que para

las mujeres en Salinas significa ser hombre y ser mujer, y que cuando se conversa con ellas y ellos, sobresalen ciertas características como las que observamos en la foto, y que se reproducen a diario en diferentes medios de comunicación que la población está asimilando e imitando.

Siguiendo esta misma línea, encontramos a los conceptos normativos, mismos que "manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos" (Scott, 1986) como la femenino, cristianismo, solidaridad, masculino, entre otros, que se manifiestan como acuerdos preexistentes que se localizan en diferentes órdenes de la vida cotidiana de los habitantes de Salinas.

> […] la iglesia no es que representa al padre Antonio, es decir que el padre Antonio es parte de la iglesia y parte del desarrollo de Salinas, pero si alguna vez el padre se va a los santos cielos, quiero decir que también Salinas tendrá que buscar su propio horizonte... que de pronto ya no va a tener las mismas ayudas que tenían antes por la influencia del padre de encontrar muchos donantes, yo creo que por eso es que tiene que cambiar estructuralmente (Luis Carvajal, entrevista, 2013).

Las relaciones de poder con las cuales la iglesia ha establecido sus líneas de comportamiento se expresa en su propio dogma, el cual mantiene a las mujeres subordinada, aunque no necesariamente la iglesia valide esa subyugación, lo que observo es que el propio dogma de la iglesia lleva implícito la superioridad del hombre sobre las mujeres. Por lo tanto, así la iglesia emprenda campañas de concienciación sobre el rol de las mujeres, haga programas de radio que visibilice la importancia de las mujeres (Programa "Ser mujer" Radio Salinerito) hechos por la comunidad, así se acuñe el discurso de las mujeres como principal beneficiaria del proceso de Salinas, el propio concepto normativo Iglesia mantiene un horizonte de relacionamiento al interior de la comunidad.

> La Asamblea del Día del Señor es praxis común en la mayoría de los recintos, reemplazada a menudo por la "Palabra de Dios" al comienzo o al final de la reunión convocada el mismo día para tratar asuntos comunitarios (Polo, 2003: 174).

La minga, es un comportamiento heredado en las comunidades y apropiado por el proceso generado en Salinas desde la década de los 70s, pero que con la evolución de

las relaciones de producción en la comunidad, ha ido desapareciendo. Recalcar que a partir de mingas se reforestó el bosque, se construyó, se obtuvo agua en las casas.

> […] había bastante gente que íbamos a las mingas, pero ahorita tú les dices vamos a la minga y toda la gente está ocupada o bien en las camionetas -que ahorita es otra fuente de trabajo-, o bien en las empresas trabajando en las labores administrativas. Cada vez ha ido decreciendo este trabajo comunitario porque ya tienen otras funciones. Por ejemplo, en vez de que Pedro vaya a la minga a ayudar, el día de él cuesta 30 dólares. Entonces, prefiero contratar una persona que cuesta 10 dólares que va a hacer más que él y mejor él pase haciendo su trabajo en la oficina. La gente ya no va a las mingas porque tienen otros trabajos que hacer (Luis Carvajal, entrevista, 2013).

Como se puede observar, la actual visión empresarial está transformando las relaciones al interior de la comunidad, reconstituyendo el tejido social.

La comunidad, que significa un hecho organizativo y con rangos de pertenencia, considerado por muchos autores como Cantero (2012) propios de nuestra región andina, es el concepto en el que se vislumbra al grupo humano, el emprendimiento, pero también las diferencias mestizas e indígenas, significaría reglas de convivencia, de reconocimiento, por lo tanto cánones de comportamiento.

> Ahora, solo los estudiados, la gente importante, nada más verá, es ahora. De ahí antes, vivíamos todos en la pobreza, iban a buscar granos, cocinando sal, iban a la montaña a comprar dulce, iban por Simiatug a cambiar por cebada, habas, todo. Y con la venida del gringo, ahí si acabó todo ya, alzó Salinas. Yo vivo en el estadio, acá atrás no, solo para el pueblo alzaron, ahora no ve como son, bien estudiados, bien con los empleos, y a nosotros pobres... Todo en el pueblo, no en la aldea (Blanca Guamán, entrevista, 2013).

Es en la comunidad donde se observan los intereses, los problemas, las incomprensiones, lo positivo y negativo de este proceso de Economía Solidaria. "Son la Misa, la Reunión y la Minga, los tres puntos de fuerza, que construyen no solo la escuelita, sino –junto con ella- la Comunidad" (Polo, 2003: 42). En Salinas, el mensaje que han pretendido hacer llegar a los/las salineros/as es que la "comunidad" es la propietaria de todo, los terrenos, las fábricas, entre otros. Sin embargo, son los socios y socias de cada una de las microempresas, fábricas los que pueden acceder a los

beneficios, y en el caso de la Fábrica de Hongos no todas las recolectoras y empacadoras son socias de esta microempresa.

En este mismo sentido, para el caso de las familias, se mantiene la tendencia que son los hombres los que se visualizan como propietarios de las cosas de valor o más representativas, pero son las mujeres las que apoyan al pago de lo adquirido con sus trabajos ya sea con sus animales o con sus actividades manuales.

> […] nadie se va a los hongos; en noviembre, diciembre la gente se va a recoger mortiño – porque es silvestre- para que se vendan en mermeladas o jugo. Nadie de los hombres se van, poquísima gente se va, pero ahí las camionetas que según yo no ganan tanto, ahí si me endeudo, pago intereses, pero ahí sí las mujeres tejen para ayudar a pagar los intereses del carro (Diana Guerrero, entrevista, 2013)

Adicionalmente, cuando se pregunta a los/las entrevistados/as por este modelo implementado, sus respuestas reflejan desconocimiento, y por ende, que no se sienten parte del "modelo exitoso" del que se habla, profundizándose esto en la cadena más baja del proceso laboral (recolectoras, empacadoras, técnicos).

> No, Economía Solidaria que dice no, no hemos sabido...eso lo que ponen de gana, la Economía Solidaria que dicen no hemos tenido…gracias a dios nuestros padres si han sabido trabajar para la comidita (Carmen Guamán, entrevista, 2013).

Ahora bien, continuando con los hallazgos, analizaré las relaciones de género en las Instituciones y Organizaciones Sociales, como la familia, la institución educativa, la economía solidaria. En los 70, la descripción de lo que era una familia ataba a las mujeres a una labor doméstica continua y por consiguiente a la procreación, con esto lo que pretendo es explicar que hay principios y valores que requieren más que tiempo para modificarse, lo que no sucede en las modificaciones de índole económico y social.

> La leña llega de la vecina "boca de la montaña" (dos o tres horas en ese entonces) cuando los señores hombres, sacudiéndose de una especie de letárgica apatía, que los clavaba a la puerta de la vivienda, se dedicaban a la tarea. Todo lo demás lo hacía las mujeres, día tras día, con sus manos que poco a poco se torcían por la artrosis, con sus ojos afectados hasta la ceguera por los intensos vapores, con sus espaldas encorvadas por tantos pesadísimos fondos bajados al río y subidos por la rápida cuesta hasta la casa (Polo, 2003: 26).

Han transcurrido 40 años, y aparentemente con la implementación del proceso en Salinas, no han logrado que se genere la inclusión y participación de todas las mujeres en el espacio público, la diversificación de las tareas en el hogar y la concentración de ellas en los trabajos manuales y menos remunerados. En las entrevistas obtenidas en el campo, los hogares que tienen integrantes de 30 a 40 años, tienen un cambio en la división del trabajo en el hogar, es decir, los hombres realizan actividades de cocina, limpieza, cuidado de los bebés y las mujeres tienen acceso a los espacios públicos y al trabajo remunerado, aunque no necesariamente dejen de realizar la mayoría de actividades del hogar, pero al menos se está modificando la tan acentuada división sexual del trabajo que en el caso de las personas de 50 a 60 años, continúan reproduciendo sus principios y valores asentados en modelos androcéntricos.

De las cifras sobre educación en Salinas, se puede observar que el 12% de la población en edad escolar no tiene ningún nivel de educación, pero existe un alto porcentaje de personas en edad escolar que asisten a un establecimiento educativo, esto nos demuestra que la educación se ha convertido en una necesidad, pues las familias de la parroquia especialmente, están enviando a estudiar a sus hijos y esto podría darse por el reflejo de lo que vieron en otras familias que tuvieron la oportunidad de salir a estudiar, pues se conoce muy bien en Salinas los apellidos de los que recibieron los beneficios iniciales, y que al revisar actualmente, algunos de los hijos/as, nietos/nietas ocupan puestos gerenciales o puestos de trabajo importantes en algunas microempresas.

> El tejido social de Salinas, como la de mil otras aldeas andinas, estaba constituido por muchas familias extendidas, con relaciones de solidaridad y colaboración entre parientes –menos en el caso de recurrentes, grandes litigios por dinero o prestigio local-. Los Vargas, los Vásconez, los Chamorro, los Ramírez, los López, estaban entre esa decena o quincena de apellidos que recurrieron entre los trescientos habitantes de la capital y que dieron a las cooperativas la primera generación de dirigentes locales (Vaudagna, 2012: 47).

Con esto, lo que pretendo representar es que aún cuando exista mayor educación, al parecer el capital social de las personas heredado por sus antepasados, es el principal medio para ocupar un puesto gerencial o administrativo. Sin embargo, cabe recalcar que existe en Salinas la capacidad instalada, hay una escuela, se está construyendo la

escuela del milenio; pero también, la cercanía –el carretero es asfaltado actualmente- y disponibilidad de transporte ha hecho que resulte más fácil llevar a sus hijos e hijas a estudiar fuera de la parroquia, en busca de un mejor futuro.

Sin embargo, esta educación no termina siendo suficiente, pues en sí ya marca un destino; es decir, solo pueden llegar a ser empleados en los niveles de producción básicos. Y es precisamente eso lo que observo cuando me acerco a la fábrica de hongos, encuentro dos rasgos distintivos, si bien es cierto hay una solidaridad por actividad, encuentro tres grupos definidos: las recolectoras de hongos, madres de familia adultas y con bajos niveles de educación; las mujeres seleccionadoras, jóvenes de 18 a 25 años que han terminado el colegio y que buscan ubicarse en las empresas de salinas; y también encuentro a dos personas encargadas de la administración, una de ellas con título adquirido fuera de la provincia, descendiente de familia con raigambre en Salinas.

Adicionalmente, al parecer el acceso a recursos en diferentes niveles permitiría que las personas salgan a estudiar fuera de la parroquia. Esto me genera dos inquietudes que no podrán ser respondidas en la presente tesis, pero que constituirían en material base para investigaciones futuras y de más largo aliento: si estamos hablando de economía solidaria, cómo se genera ese grado de riqueza? Y la segunda, el nivel de educación ha llegado a un punto de acceso libre, se prepara gente para dirigir, para trabajar y para recoger hongos? existen diferencias de clase, de etnia, estatus, invisibilizadas por un discurso de éxito micro empresarial?

La economía solidaria se transforma en una institución porque traza matrices de comportamiento, te dibuja un futuro prometedor, te genera condiciones de progreso, mejora la calidad de vida, y básicamente legaliza las relaciones de poder a través de organigramas, agendas, procesos organizativos, cánones de comportamiento, es decir modelos de vida que generan aptitudes en la relación diaria de los habitantes de Salinas.

> Los beneficios de la actividad cooperativa no se distribuyen individualmente, sino que se emplean solidariamente en la mejora de las microempresas, en el desarrollo de infraestructuras y servicios, en el progreso de las condiciones de vida. Asimismo, el sistema cooperativo se caracteriza por la igualdad de cada persona con

> respecto al grupo, independientemente de su adscripción étnica, religiosa o política, así como de su clase social u otras (Vaudagna, 2010 en Cantero, 2012: 32).

Al asentar este testimonio en la fábrica de hongos, salen a la luz algunos detalles que permiten un debate sobre la misma. Recordar la reacción de los socios y algunas socias al momento de oír los informes anuales de gastos y ganancias de la FUGJS, establece que por la ausencia de utilidades poco a poco se vaya desintegrando el modelo de economía solidaria, en este punto quisiera recordar que las ganancias son producto de la relación entre costo de producción y valor de venta, desencadenando en la falta de interés específicamente en la fábrica de hongos que se ha visto en la necesidad de redefinir su función. Y principalmente, el modelo de economía solidaria presenta una realidad muy distinta a la que viven los habitantes de salinas, es decir, en Salinas se vive bajo el esquema solidario, que se confronta en la cotidianeidad con el modelo capitalista de consumo.

El enfoque de género nos permite establecer principios y elementos que conforman la identidad del grupo humano analizado, según Cantero (2012) al establecer palabras de José Rodríguez (entrevista en Cantero 2012: 50), antiguo responsable de la operadora de turismo comunitario local, se deja establecido un principio de identidad en Salinas: "aquí somos gente abierta, aquí no hay racismo, todos éramos pobres y nunca ha habido distinción entre indígenas y mestizos, la gente viene a ver nuestras empresas, eso es nuestra cultura". Este principio de identidad está asentado en cómo se ve el habitante de Salinas al interior de la comunidad en relación a cómo se los ve desde fuera de la comunidad. El fenómeno de la transculturización, que en el modelo de economía solidaria se establece como relación intercultural, evidencia una reconfiguración continua de la identidad del salinero, pero sin embargo, mantiene una raiz identitaria de origen establecidos por el dogma cristiano. Esta cualidad de actualización identitaria se transforma en una tendencia replicada en otros lados del país, de la región y del mundo.

> La globalización de los intereses ha dejado en Salinas una fisura, un nicho abierto a la globalización de la solidaridad, un espacio privilegiado de encuentro para cuantos quieren vivir –y ayudar a que siga viviendo- la prioridad de la persona sobre el predominio del dinero (Polo, 2003: 193).

La fábrica de hongos está abriendo células en otras provincias, específicamante en Cotopaxi y Tungurahua, y su modelo de economía solidaria le permite capitalizar el trabajo solidario de cientos de personas que silenciosamente colaboran con el ideal salesiano de la solidaridad y la hermandad.

En el contexto laboral de Salinas, donde la multiocupación es una expresión citidiana, parecería ser que, las mujeres aprovechan todas las oportunidades para asegurar su sobrevivencia y la de su familia. Situándolas desde ese estado mental de la ES en la expresión de la coherencia de dicho modelo, es decir, estarían ubicadas en la mejor condición con respecto a la conciencia de una economía orientada al mantenimiento de la vida, y que este tipo de trabajos haga felices a las mujeres.

Conclusiones

El acercamiento a las prácticas y experiencias de vida de las personas que trabajan en la fábrica de hongos, la observación de la labor de las personas en la cadena de producción, el ser parte de las relaciones y establecer líneas de reflexión asentadas en el marco teórico, me permite concluir que la pregunta inicial planteada para la presente investigación ha tenido un proceso de configuración histórica en el cual las mujeres no han liderado ni han sido visibilizadas como un factor preponderante en los procesos de producción analizados, que por el contrario, el establecimiento del paradigma de ES se ha transformado en principios afines a la microempresa asociativa sin cambiar su estructura y discurso desde el modelo cooperativo solidario; es decir, mientras la fábrica de hongos propone un modelo solidario, quienes trabajan en los procesos, lo entienden como un proceso de lucro y beneficio personal. En este sentido, las relaciones de género al interior de la fábrica estarían ausentes por su principio de origen (patriarcal-heteronormado) y por la falta de aplicación de la ES, dada por la importancia de los administradores a otros temas como precio/calidad o satisfacción de los usuarios, más que en las personas.

En salinas, el desarrollo producido desde la década de los 70, ha tenido diferentes niveles de participación y de acceso a los beneficios ocasionados por éste,

estableciéndose elevados cánones de aprovechamiento para unas familias y bajos niveles para otras.

Se debe resaltar también que los principios y valores (Anexo 7) de la Fábrica de Hongos, están enfocados a una lógica capitalista empresarial, y no al aporte fundamental de la Es, que es la "reproducción ampliada de la vida", es decir, la gratitud con la tierra, con la naturaleza, con las personas, de las familias, y de la comunidad en general. Se habla de "puntualidad", pero con la empresa, sin embargo los relatos de las recolectoras y empacadoras reflejan retrasos en los pagos.

Sin duda, este modelo no hubiese sido posible sin el liderazgo de la iglesia, pero también por el apoyo y soporte de la comunidad y habitantes de Salinas. Adicionalmente, la gestión de generación de recursos a través del capital social ha permitido que el implementado se mantenga en el tiempo; sin embargo, constantemente debe reorganizarse y reconfigurarse para no extinguirse.

La teoría establece que el ingreso de las mujeres al ámbito laboral ha sido un gran avance, sin embargo ha tenido severas consecuencias como la precarización, segregación, entre otras, que al ser aplicada al modelo de la fábrica de hongos, visibiliza la problemática existente. Los testimonios demuestran que el acceso a diferentes formas de trabajo para las mujeres ha ocasionado la doble e incluso triple jornada de trabajo, lo que implica que las condiciones en el hogar y en el trabajo se han mantenido inequitativas.

La complementariedad en las actividades es la labor cotidiana de las mujeres en Salinas, es decir, tienen que redondear sus ingresos a través de muchos otros (hongos, leche, tejidos) que realizan en sus tiempos libres, y los ingresos obtenidos por cada una de estas actividades, son utilizados para la educación, alimentación, y gastos menores del hogar, aunque también para pagar los préstamos que son adquiridos por el jefe del hogar.

Las relaciones de producción dentro del modelo de economía solidaria dependen, como en cualquier modelo económico, de la cantidad de fábricas existentes que demandan empleo y por lo tanto esa demanda se refleja en el nivel de los sueldos. Observo que el sueldo de las mujeres es el reflejo del fenómeno de industrialización que desde la economía solidaria ocurre en Salinas. Esto se debe, como lo dije anteriormente, que la llamada fábrica llega apenas al nivel de microempresa.

La dirección y administración de las entidades que conforman el proceso Salinas están dirigidas en su mayoría por hombres. Con esto, al parecer, el acceso a la toma de decisiones a cargo de las mujeres va en aumento, y podría ocasionarse porque las mujeres que están en áreas de especialización se encuentran en mayor número.

La matriz cultural sobre la cual se generó el modelo Salinas mantiene relaciones asimétricas entre el hombre y las mujeres que no se ha modificado durante más de 40 años, confirmando el modelo teórico aplicado al caso, que manifiesta que lo cultural es lo más difícil de cambiar.

En la fábrica de hongos, se observa que las actividades realizadas tienen ciertas características especiales relacionadas –al parecer- con los niveles de educación de las personas. En la base de la cadena de producción se encuentran las mujeres con menor nivel de educación, en el proceso de selección están las mujeres que al menos pudieron acceder y terminar la secundaria, y finalmente, en el proceso directivo las que lograron tener un título de tercer nivel.

Los líderes de la iglesia, marcan tendencias ideológicas del proceso, que mantiene vivo el espíritu, pero que no tiene la capacidad de penetrar en las porosidades de las relaciones sociales expresadas en los niveles más bajos de la cadena de producción. Esto le permitió a la iglesia generar un proceso de evangelización, relacionando la producción con el dogma cristiano.

Se encuentra una serie de condiciones laborales que alteran el correcto desempeño de las actividades laborales en la fábrica, tales como inestabilidad laboral,

ausencia de seguro social, bajo sueldo, inseguridad ocupacional que trata de ser absorbida por la gerencia del Gruppo Salinas, pero que lo han logrado aún.

El discurso expresado en las imágenes, fotografías y gráficos con el cual el Gruppo Salinas trata de posicionar su proceso muestra a mujeres indígenas con hijos en actividades de producción como tejido, recolección, acuñándose un sentido de empoderamiento y de autogestión, ocultándose los sacrificios por los que Ellas pasan diariamente.

La calidad de vida desde las NBI, han mejorado mucho en la parroquia, inicialmente realizadas las obras por la misma comunidad con las utilidades generadas por las organizaciones (agua, vivienda, educación, salud). Para analizar la calidad de vida desde el enfoque cualitativo, se debería profundizar las entrevistas a las personas aplicando categorías desde el Ser, Tener, Hacer y Estar.

La ausencia de "empoderamiento" mantiene el statu quo, esto es observable en las mujeres recolectoras de hongos, quienes perviven con sus labores asignadas. El conflicto se hace evidente en las mujeres empacadoras cuando ellas expresan sus deseos de superación (parte constitutiva del empoderamiento). Esto lleva a establecer que, los procesos de individualidad generados por el empoderamiento atentan contra el modelo cooperativo de la Es, pero a su vez, las mantiene en situaciones de informalidad, pues el modelo no cambia ni se adapta a sus nuevas exigencias.

El nivel dirigencial de las empresas del Gruppo Salinas está basado en el reconocimiento de aptitudes, pero también en las oportunidades que las personas han tenido. En la investigación bibliográfica se destaca la existencia de 7 familias que son las fundadoras de El Salinerito, posteriormente Gruppo Salinas, dentro de las cuales se puede observar que quienes actualmente forman parte del grupo dirigencial son familiares directos de los fundadores. La estructura establecida de selección está administrada por la Iglesia, que a su vez, delega obligaciones y reconoce capacidades facilitando procesos de profesionalización para los nuevos dirigentes. Es así como de

los 6 dirigentes una es mujer, justificándose en que la representante femenina cuente con la anuencia de la Iglesia.

Para siguientes investigaciones relacionadas al tema, sería importante analizar la influencia de los trabajos monótonos en la salud de las personas. Así también, diferenciar los tipos de familia según el grupo etario al que pertenecen, y la pertenencia étnica.

Recomendaciones

La vitalidad del espacio observado matizado por las relaciones sociales nos permite generar las siguientes recomendaciones.

Considero que se debe replantear y repensar los lineamientos relacionados a la división sexual del trabajo al interior de la fábrica de hongos, acción que permitirá establecer procesos de equidad y acceso de mujeres y hombres sin distinción de edad, etnia y clase. En esta misma línea, se debería analizar la situación laboral de los hombres en otros contextos, pues en la Fábrica de Hongos, al ser mayoritariamente mujeres tanto en los procesos de recolección como en el empacado, el análisis está enfocado hacia ellas.

Se sugiere sistematizar el proceso de la fábrica de hongos en busca de establecer metodologías acordes a los nuevos emprendimientos generados por la fábrica, esto con la finalidad de proponer una metodología propia fuera de la economía solidaria, pues ha tenido tanta riqueza esta experiencia que si se logra sistematizar podría establecer un modelo propio que sobrepase la idea de economía solidaria.

Una de las riquezas que tiene Salinas es que ha construido todo su modelo en escenarios de ruralidad, lo que le ha permitido acentuar los procesos de organización, sin embargo el constante proceso de urbanización afecta directamente a la continuidad del tejido social debiéndose pensar algunas estrategias que mitigue las consecuencias.

Como se ha visto en la presente investigación, el modelo de economía solidaria presenta una serie de cuestionamientos e inequidades al momento de su aplicación, creo

conveniente realizar un replanteamiento de las propuestas de participación al interior del modelo Salinas.

Recomiendo desarrollar encuentros, reconocimientos, diálogos entre mujeres y hombres de la comunidad para generar conjuntamente acuerdos y procesos pro género y respeto, en todos los niveles, y utilizando el vocabulario adecuado para que el mensaje llegue. Luego también, trabajar con los hombres y la familia de manera general, así como incluir en futuras investigaciones el análisis profundo con observación participante a la unidad familiar.

Generar espacios de memoria donde se pueda establecer encuentros personales con los inicios y desarrollos del modelo Salinas, considerando sumamente importante para que el proceso salinero permanezca en el tiempo.

Desde los procesos de planificación al interior de la Fábrica establecer nuevos proceso de liderazgo, capacitación y especialización de las personas vinculadas con la fábrica.

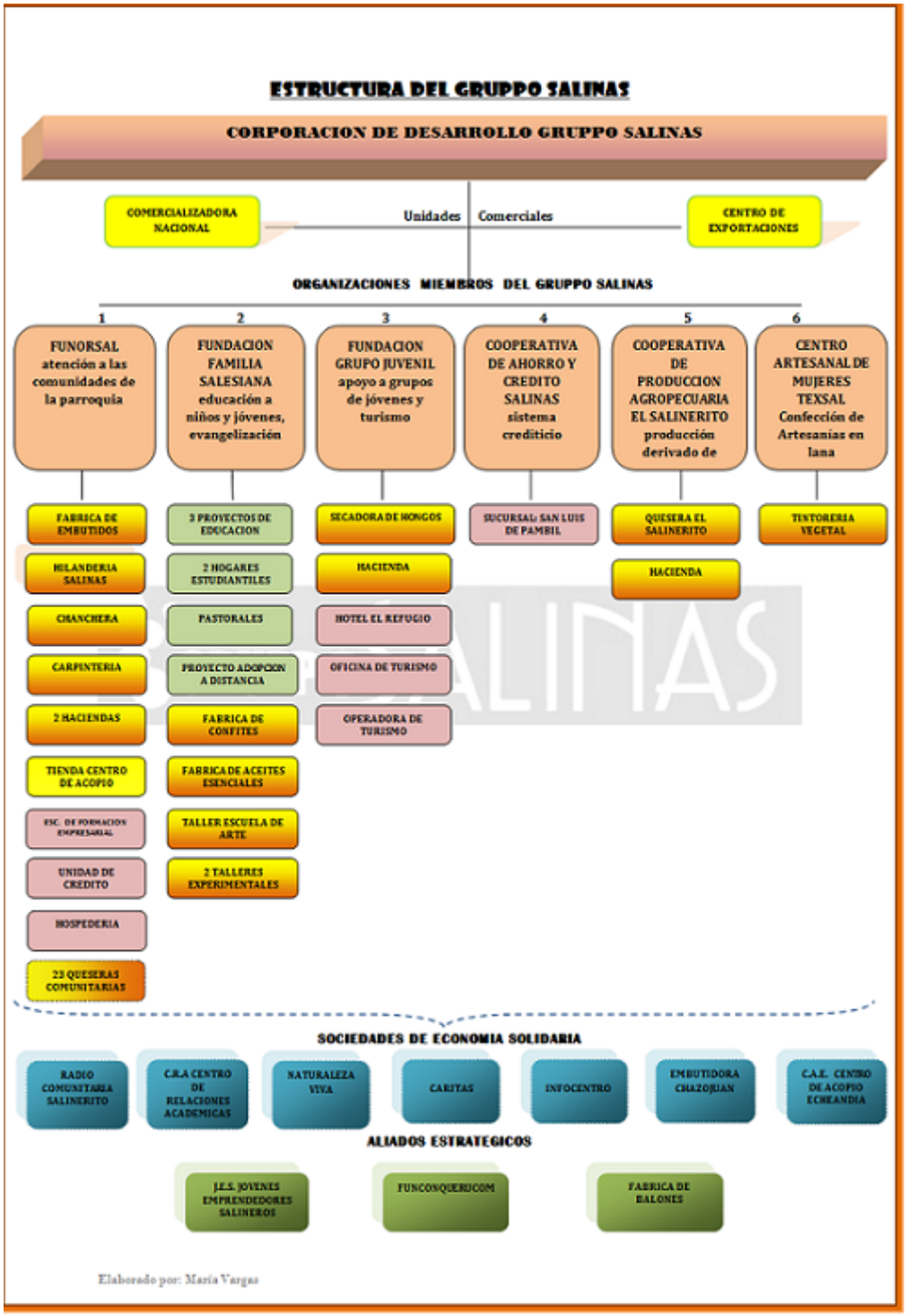
Al tener las mujeres diferentes actividades (tejido, recolección hongos, empacadoras, venta de leche, entre otros) de diversas cooperativas, fábricas, u organizaciones en general, se podría agregar las horas de trabajo para conseguir la afiliación al Seguro Social, buscar formas de estabilizar los ingresos para la manutención familiar, o reducir la carga total laboral.

Para revalorizar los trabajos segregados en todos los niveles laborales del Gruppo Salinas, se debería generar las condiciones adecuadas para un mejor desarrollo en las actividades, retribuir con estímulos solidarios (préstamos, capacitaciones).

Anexos

Anexo Nº 1

Estructura organizacional Gruppo Salinas



Fuente: www.salinerito.com

Anexo Nº 2

CARGA GLOBAL DE TRABAJO

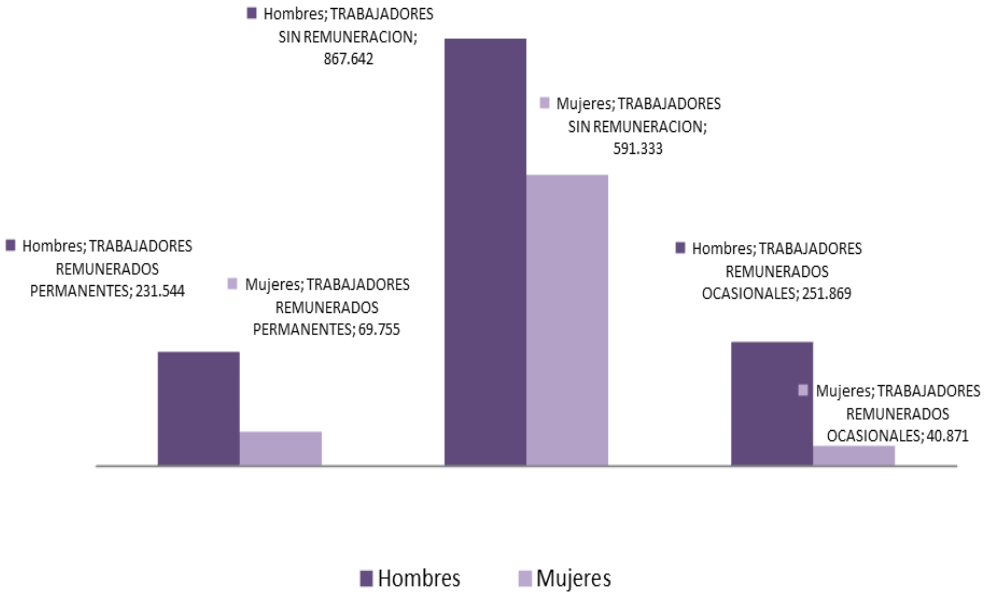
Área	Mujeres	Hombres
Nacional	77:03	61:56
Área urbana	75:05	62:54
Área rural	82:58	60:11

Fuente: Encuesta del Uso del Tiempo 2007 – INEC

Horas semanales

Anexo Nº 3

Trabajadores remunerados y no remunerados por sexo



Fuente: Estadísticas Agropecuarias del Ecuador ESPAC 2010
Elaboración: Propia

Anexo Nº 4

Personas productoras según tenencias de las UPAs

Desgloses	Personas por tenencia de UPAs (%)	Tenencia de UPAs Hombres (%)	Tenencia de UPAs Mujeres (%)
Propia con título	68,5	68,5	68,4
Ocupada sin título	6,7	7,1	5,5
Arrendada	1,2	1,3	0,8
Aparcería o al partir	1,1	1,1	1,2
Comunero o cooperado	1,6	1,8	0,9
Otra forma de tenencia	5,1	4,6	6,5
Tenencia mixta	15,9	15,6	16,6

Fuente: Censo nacional agropecuario - INEC - SICA - MAG Año: 2000
Elaboración: SIMUJERES

Anexo Nº 5

Trabajadores remunerados en las UPAs

Desgloses	Trabajadores remunerados en las UPAs (%)	Trabajadores remunerados en las UPAs Hombres (%)	Trabajadores remunerados en las UPAs Mujeres (%)
Trabajadores/as permanentes	38,7	40,4	25,3
Trabajadores/as ocasionales	61,3	59,6	74,7

Fuente: Censo nacional agropecuario - INEC - SICA - MAG Año: 2000
Elaboración: SIMUJERES

Anexo Nº 6

Horas promedio de trabajo de la población agropecuaria

Desgloses	Horas promedio de trabajo Hombres (%)	Horas promedio de trabajo Mujeres (%)
Dentro de la UPA	34,7	27,7
Fuera de la UPA y Agropecuario	40,3	40,1
Dentro/Fuera de la UPA y Agropecuario	46	43,6

Fuera de la UPA y No Agropecuario	44	40,6
Dentro/Fuera de la UPA y Ambos	48,8	44,9
Fuera de la UPA y Ambos	48,4	48,1

Fuente: Censo nacional agropecuario - INEC - SICA - MAG Año: 2000
Elaboración: SIMUJERES

Anexo Nº 7

Valores y Principios de la Economía Solidaria

Cordialidad

Las actividades administrativas y productivas deben desarrollarse en un ambiente de paz, tranquilidad y cordialidad laboral entre las distintas áreas de la fábrica, coordinando de manera adecuada las actividades a ejecutarse, estableciendo claramente las funciones y responsabilidades de los distintos miembros de la fábrica.

Gratitud

Cada uno de los colaboradores debe tomar conciencia de los beneficios que trae la organización y trabajo comunitario, de igual manera de la importancia del apoyo de organizaciones no gubernamentales nacionales y extranjeras en el desarrollo de la actividad productiva de la fábrica.

Honestidad

Procurar que todos nuestros actos, tanto individuales como institucionales, se realicen de manera clara y transparente, guardando estrecha relación con las normas éticas y morales que rigen el desenvolvimiento de los grupos humanos.

Integridad

Los colaboradores deben desempeñar sus funciones con total apego a las políticas, normas y reglas de conducta establecidas por los directivos de la fábrica, así como por las establecidas por la sociedad.

Todas las transacciones que realice la fábrica deben ser registradas con precisión y exactitud en los libros y registros contables, con la finalidad de elaborar estados financieros totalmente confiables que muestren la situación real de la empresa.

Justicia

Todas y cada una de las actividades y operaciones llevadas a cabo por los distintos miembros de la fábrica deben ejecutarse y evaluarse con estricta ecuanimidad e imparcialidad.

Puntualidad

Todos los colaboradores deben acudir y dejar su trabajo cumpliendo estrictamente los horarios establecidos, considerando el tiempo como un recurso que una vez perdido no se lo vuelve a recuperar.

Responsabilidad

Es nuestro deseo que todos los colaboradores de la fábrica eviten actividades e intereses personales o particulares que puedan ocasionar inconvenientes con sus deberes y responsabilidades hacia la empresa. Procuramos trabajar con empleados que cumplan y busquen perfeccionar sus destrezas y facultades individuales.

Servicio

El objetivo primordial de la fábrica es satisfacer las necesidades de nuestros clientes, así como cumplir con sus demandas y deseos, de manera precisa y con esmero, a través de un contacto permanente con los mismos.

Los principios a su vez son:

Apertura al cambio

Para alcanzar la ventaja competitiva en el futuro cercano necesitamos un compromiso absoluto con niveles sobresalientes de desempeño y productividad, con el propósito de desarrollar el trabajo en equipo de manera eficiente y con total predisposición a asimilar nuevas ideas.

Calidad

La fábrica Secadora de Hongos asume el compromiso total de proporcionar productos de calidad con alto valor agregado, que proporcionen elevados grados de satisfacción en función de la relación precio/calidad, además de ser absolutamente confiables para el consumo.

Capacidad de respuesta

Nuestra fábrica tiene como finalidad satisfacer las necesidades y deseos de nuestros clientes y consumidores nacionales y extranjeros, procurando para ello anticiparnos a los continuos cambios de sus estilos de vida, para resolver de diversas formas creativas y efectivas sus demandas y exigencias cambiantes a través de productos y servicios innovadores.

Compromiso con la Organización

Situar los objetivos de la Fábrica Secadora de Hongos por encima de cualquier interés personal de los empleados y trabajadores, fomentando el trabajo en grupo y permitiendo su participación activa a través de la apertura necesaria para acoger y poner en práctica sus ideas y sugerencias.

Desarrollo de los empleados y Trabajadores

Fomentar el desarrollo personal y profesional de cada uno de nuestros colaboradores, promoviendo un entorno de aprendizaje continuo, en el cual las personas se sientan comprometidas por el cumplimiento eficaz de su trabajo y el prestigio de la empresa.

Limpieza y Pulcritud

Estricto cuidado de la apariencia personal de los trabajadores de la planta de producción, así como establecimiento de políticas tendientes a normar los estándares básicos de limpieza e higiene que se deben mantener en las distintas

áreas de la fábrica, como en el manejo y cuidado de los utensilios y artículos de trabajo.

Precisión en los tiempos de entrega

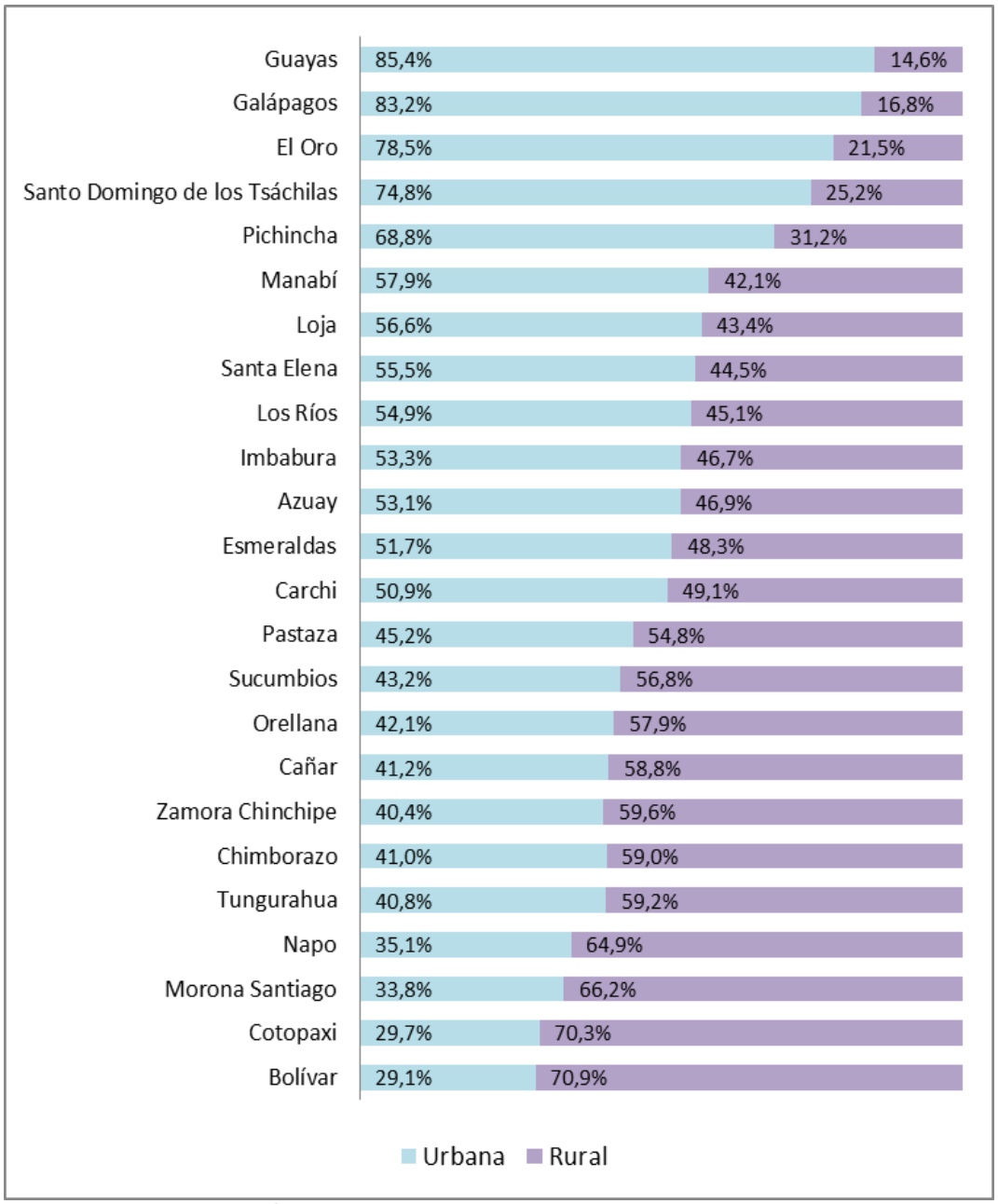
Coordinación adecuada entre las distintas áreas de la fábrica para contar con canales de comunicación adecuados que permitan una transmisión óptima de información entre los diferentes niveles administrativos y operativos, para ser los primeros en atender las diferentes necesidades y requerimientos de los clientes.

Precios justos

El establecimiento de los precios de venta responden directamente a la relación precio/calidad de nuestros productos, procurando proporcionar el mayor beneficio a nuestros clientes, con el propósito de reducir su costo consumo.

Anexo Nº 8

Población femenina por área geográfica



Fuente: INEC - Censo de Población y Vivienda 2010

Anexo Nº 9

Matriz de necesidades y satisfactores

Cuadro 1 Matriz de necesidades y satisfactores*

Necesidades según categorías existenciales / Necesidades según categorías axiológicas	Ser	Tener	Hacer	Estar
SUBSISTENCIA	1/	2/	3/	4/
	Salud física, salud mental, equilibrio, solidaridad, humor, adaptabilidad	Alimentación, abrigo, trabajo	Alimentar, procrear, descansar, trabajar	Entorno vital, entorno social
PROTECCION	5/	6/	7/	8/
	Cuidado, adaptabilidad, autonomía, equilibrio, solidaridad	Sistemas de seguros, ahorro, seguridad social, sistemas de salud, legislaciones, derechos, familia, trabajo	Cooperar, prevenir, planificar, cuidar, curar, defender	Contorno vital, contorno social, morada
AFECTO	9/	10/	11/	12/
	Autoestima, solidaridad, respeto, tolerancia, generosidad, receptividad, pasión, voluntad, sensualidad, humor	Amistades, parejas, familia, animales domésticos, plantas, jardines	Hacer el amor, acariciar, expresar emociones, compartir, cuidar, cultivar, apreciar	Privacidad, intimidad, hogar, espacios de encuentro
ENTENDIMIENTO	13/	14/	15/	16/
	Conciencia crítica, receptividad, curiosidad, asombro disciplina, intuición, racionalidad	Literatura, maestros, método, políticas educacionales, políticas comunicacionales	Investigar, estudiar, experimentar, educar, analizar, meditar, interpretar	Ámbitos de interacción formativa: escuelas, universidades, academias, agrupaciones, comunidades, familia
PARTICIPACION	17/	18/	19/	20/
	Adaptabilidad, receptividad, solidaridad, disposición, convicción, entrega, respeto, pasión, humor	Derechos, responsabilidades obligaciones, atribuciones, trabajo	Afiliarse, cooperar, proponer, compartir, discrepar, aceptar, disolver, acordar, opinar	Ámbitos de interacción participativa: cooperativas, asociaciones, iglesias, comunidades, vecindarios, familia

Necesidades según categorías existenciales / Necesidades según categorías axiológicas	Ser	Tener	Hacer	Estar
OCIO	21/	22/	23/	24/
	Curiosidad, receptividad, imaginación, despreocupación, humor, tranquilidad, sensualidad	Juegos, espectáculos, fiestas, calma	Divagar, abstraerse, soñar, añorar, fantasear, evocar, relajarse, divertirse, jugar	Privacidad, intimidad, espacios de encuentro, tiempo libre, ambientes, paisajes
CREACION	25/	26/	27/	28/
	Pasión, voluntad, intuición, imaginación, audacia, racionalidad, autonomía, inventiva, curiosidad	Habilidades, Destrezas, método, trabajo	Trabajar, inventar, construir, idear, componer, diseñar, interpretar	Ámbitos de producción y retroalimentación, talleres, ateneos, agrupaciones, audiencia, espacios de expresión, libertad temporal
IDENTIDAD	29/	30/	31/	32/
	Pertenencia, coherencia diferencia, autoestima, asertividad	Símbolos, lenguaje, hábitos, costumbres, grupos de referencia, sexualidad, valores, normas, roles, memoria histórica, trabajo	Comprometerse, integrarse, confundirse, definirse, conocerse, reconocerse, actualizarse, crecer	Socio-ritmos, entornos de la cotidianeidad, ámbitos de pertenencia, etapas madurativas
LIBERTAD	33/	34/	35/	36/
	Autonomía, autoestima, voluntad, pasión, asertividad, apertura, determinación, audacia, rebeldía, tolerancia	Igualdad de derechos	Disentir, optar, diferenciarse, arriesgar, conocerse, asumirse, desobedecer, meditar	Plasticidad espacio-temporal

* La columna del SER registra *atributos*, personales o colectivos, que se expresan como sustantivos. La columna del TENER, registra *instituciones, normas, mecanismos, herramientas* (no en sentido material), *leyes, etc*, que pueden ser expresados en una o más palabras. La columna del HACER registra *acciones*, personales o colectivas que pueden ser expresadas como verbos. La columna del ESTAR registra *espacios* y *ambientes*.

Bibliografía

Abramo, L. (2004). *¿Inserción laboral de las mujeres en América Latina: Una fuerza de trabajo secundaria? Estudios Feministas , 12* (002), 224-235.

Anker, R. (1998). *Gender and jobs: sex segregation of occupations in the world.* Ginebra.

Ariza, M., & De Oliveira, O. (2002). Cambios y continuidades en el trabajo, la familia y la condición de las mujeres. En E. U. (Coordinadora), *Estudios sobre las mujeres y las relaciones de género en México: aportes desde diversas disciplinas.* México.

Armas, A., Contreras, J., & Vásconez, A. (2009). *La Economía del cuidado, el trabajo no remunerado y remunerado en Ecuador.* Quito: Maxigraf S.A.

Arriagada, I. (2006). *Desigualdad, exclusiones y discriminación de género en el mercado laboral*. Quito.

Barbieri, T. d. (1993). Sobre la categoría género. Una introducción teórica metodológica. *Debates en Sociología* (18).

Benería, L., & Floro, M. (2006). Informalización del mercado laboral, género y protección socia: reflexiones a partir de un estudio de hogares pobres urbanos en Bolivia y Ecuador. En F. S. CONAMU, *La persistencia de la desigualdad. Género, trabajo y pobreza en América Latina* (págs. 141-175). Quito.

Bentancor, M. (2011). Empoderamiento: ¿una alternativa emancipatoria? Revista margen Nº 61 (págs. 1-14).

Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina.* (J. Jordá, Trad.) España: Anagrama, S.A.

Bretón, V. (2012). *Toacazo. En los Andes equinocciales tras la Reforma Agraria.* Quito: Abya Yala.

Buele, N. (2008). *Situación de Salud y sus Tendencias.* Loja: UTPL.

Cantero, P. (2012). *Salinas de Guaranda. Horizonte de economía solidaria.* Quito: Abya Yala.

Cabral, B., & García, C. *el Género, una categoría de análisis crítico para repensar las relaciones sociales entre los sexos.*

Campaña, P. (2010). *Incidencia de la ley de cuotas en la construccion de trayectorias politicas femeninas en el ilustre municipio metropolitano de quito.* Tesis, Quito.

Campaña, P. (1994). *La perspectiva de género en el desarrollo rural de América Latina.* Bogotá: Presencia Ltda.

Caillé, A., Laville, J. L., Ferraton, C., & Coraggio, j. (2009). *¿Qué es lo económico? Materiales para un debate necesario contra el fatalismo.* Argentina: CICCUS.

Caracciolo, M., & Foti, M. d. (2003). *Economía Solidaria y Capital Social. Controbuciones al Desarrollo Local.* Buenos Aires: Paidós SAICF.Comisión de Transición, I. O. (2012). *Mujeres y Hombres del Ecuador en Cifras III.* Quito: Editorial Ecuador.

Caracciolo, M., & Foti, M. d. (2003). *Economía Solidaria y Capital Social. Contribuciones al Desarrollo Local.* Buenos Aires: Paidós SAICF.

Carvajal, F. (2011). *Estado del país, Informe cero 1950-2010.* Quito.

CECIM. (1994). *Diagnóstico de la Situación de las mujeres en el Ecuador.* Quito.

Censo. (2010). *Resultados del Censo de Población y vivienda.*

CEPAL. (2004). *Entender la pobreza desde la perspectiva de género.* Santiago de Chile.

Coraggio, J., (2011). *Economía Social y Solidaria: el trabajo antes que el capital*. Quito. Abyayala.

CONAMU. (2007). El tiempo de Ellas y de Ellos. Quito.

COMISÓN DE TRANSICIÓN (2013). Mujeres Rurales y Políticas Públicas en el Ecuador. Octubre de 2013. Quito.

COMISÓN DE TRANSICIÓN (2012). El tiempo de Ellas y Ellos. Quito.

Contreras, J., Armas, A., Vásconez, A.(2008). *La Economía del cuidado, el trabajo no remunerado y remunerado en Ecuador.* CONAMU. INEC. UNIFEM. Quito

Dávila, R. (2002). *Gestión y Desarrollo. La experiencia de las cooperativas en Colombia*. Pontificia Universidad Javeriana. Fundación Cultural Javeriana. Colombia

Deere, C. D., & León, M. (2000). *Género, propiedad y empoderamiento.* Bogotá, Colombia: Tercer Mundo S. A.

Deere, D., & Contreras, J. (2011). *Acumulación de Activos: una apuesta por la equidad* (Primera edición ed.). Quito, Ecuador.

Delgado, Y. (2008). El Sujeto: Los espacios públicos y prvados desde el Género. *Estudios Culturales* , 113-126.

DINAMU. (1996). *Resumen Plataforma de Beijing.* Quito: Editoriales A&H.

ENEMDU. (Diciembre de 2011). *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo.*

ESPAC. (2010). *Encuesta de superficie y producción agripecuaria contínua.*

Eisler, R. (1993). *El caliz y la espada* (Cuarta edición ed.). (R. Valenzuela, Trad.) Santiago de Chile: Cuatro Vientos Editorial.

FAO, O. d. (2010). *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2010-2011*. Roma.

Flórez-Estrada, M. (2007). *Economía del Género* (Primera edición ed.). Costa Rica: UCR.

Godinho, M., & Balcao, N. (1993). *Mujer y trabajo*. *Nueva Sociedad* , 60-71.

González, L. (2000). La política de las donaciones alimentarias y la respuesta de las receptoras desde El ALto (Bolivia). En A. Viola, *Antropología del desarrollo* (págs. 219-241). Barcelona.

Guérin, I. (2004). *Economía solidaria y relaciones de género.* Buenos Aires: Altamira.

Gutiérrez, G. (1975). *Teología de la liberación*. Ediciones Sígueme. Salamanca. España.

GruppoSalinas. (2012). *Anuario 2011*.

Herrera, G. (2011). Cuidados globalizados y desigualdad social.

Haro, L. (Jueves de Marzo de 2011). Santo Domingo de los Tsáchilas, es sede del III Encuentro Latinoamericano del Caribe de Mujeres Rurales. (R. Pública, Entrevistador) http://www.desarrollosocial.gob.ec .

Herrera, G. (Abril de 2001). Género, Propiedad y Empoderamiento: tierra, Estado y mercado en América Latina. *ÍCONOS* , 137-139.

Herrera, G. (2006). Precarización del trabajo, crisis de reproducción social y migración femenina:ecuatorianas en España y Estados Unidos. En G. Herrera (Ed.). Quito: RisperGraf C.A.

Kingman, E. (2008) La ciudad y los otros, Quito 1860-1940. Quito: RisperGraf C.A.

Lamas, M. (1986). La antropología feminista y la categoría "Género". *Revista Nueva Antropología , VIII* (030), 173-198.

Lamas, M., Salles, V., Tuirán, R., & Flores, F. (1998). *Para entender el concepto de género* (Primera edición ed.). Quito, Ecuador: Abya-Yala.

León, M., & Deere, C. (1986). *Las mujeres y la política agraria en América Latina.* Bogotá: Siglo XXI.

López, L. M. (2008). Las familias: su papel en la superación de la pobreza. En *Pobreza, exclusión y desigualdad.*

Martín, A. (2006). *Antropología del Género. Culturas, mitos y estereotipos sexuales.* (Primera edición ed.). Madrid: Grupo Anaya, S.A.

Martínez, L. (2000). *Economías Rurales: Actividades no agrícolas.* Quito: CAAP.

Martinez, L. (S/f). *Nuevos mercados rurales no agrícolas.*

Michelena, A. (2001). *El impacto del crédito rural en las comunidades campesinas: el caso de Salinas de Bolívar.* Quito.

Méndez, N., (2011). *Estrategia de impulso al modelo cooperativo entre mujeres*. Comité Regional de Equidad de Género. ACI Américas.

Molyneux, M. (2008). *La política de desarrollo y la dimensión de género del capital social*. Revista Papeles Nº 101. Pág. 69-79.

Montecino, S., & Rebolledo, L. (1996). *Conceptos de Género y Desarrollo.* Santiago de Chile.

Montoya, A., (2012). *Manual de Economía Solidaria*. Centro para la defensa del cousmidor CDC. Programa de Economía Solidaria. San Salvador.

OIT. (2006). *Género, pobreza, empleo y economía informal en Ecuador.* (M. Valenzuela, & M. Bastidas, Edits.)

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y alimentación, F. (2008). *Situación de las mujeres rurales, Ecuador.* Roma.

Orellana, M. (Julio de 2007). *La economía solidaria como forma de organización económica alternativa al sistema capitalista global*. Barcelona, España.

Orozco, A. *La construcción social del género y la economía.*

OPS. (2009). *Indicadores Básicos para la Salud en Brasil: conceptos y aplicaciones.* Brasilia: Organización Panamericana de la Salud.

Pateman, C., (1988). *El contrato sexual*. España: Editorial Anthropos.

Pérez, A., Vásconez, A., & Gallardo, C. (2007). *El tiempo de ellos y de ellas. Indicadores de la Encuesta Naciona del Uso del Tiempo.* Quito.

Perruchon, M. (1997). *Llegar a ser una Mujer-Hombre en Complementariedad entre Hombre y Mujer.* Quito: Abya Yala.

Peregrina, A. (2006). La carrera magisterial: una opción para las mujeres de Guadalajara (1900-1925) . *Redalyc*, 17-27.

Phillips, Linne (1986). *Las mujeres y la política agraria en América Latina*. México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores: Asociación Colombiana para el estudio de la Población

Pimentel, R. P. (s.f.). *Diccionariov Biográfico de Ecuador.* Recuperado el 20 de Octubre de 2013, de http://www.diccionariobiograficoecuador.com/tomos/tomo21/r2.htm

Polanyi, K. (1989). *La Gran Transformación. Crítica del liberalismo económico.* Madrid: De la Piqueta.

Polo, A. (2003). *La puerta abierta: 30 años de aventura misionera y social en Salinas de Bolívar-Ecuador.* Quito: ABYA YALA.

Polo, A. (s/f). Experiencia de la empresa El Salinerito. (UTPL, Entrevistador)

Pontón, J. (2006) El trabajo femenino es sólo ayuda. Relaciones de género en el ciclo productivo del cacao en libro *Descorriendo velos en las Ciencias Sociales. Estudios sobre mujeres y ambiente en el Ecuador*. Cuvi Sánchez, María, Susan V. Poats y María Calderón (editoras). 2006. Quito: EcoCiencia y Abya-Yala.

Razeto, L. *Los caminos de la economía de solidaridad.*

Rens, M. (2003). Mitad del Mundo: mujeres, identidad y simbolismo en Ecuador. Abyayala. Quito.

Rivera, C. (2004) Refortalecimiento: *un debate con el Empowerment.* Revista Interamericana de Psicología. Vol. 38. Pág. 41-51.

Rojas, L. (2004) *Género en el Desarrollo, aplicación de la teoría de género a la política pública*. Servicio Nacional de las mujeres. Chile.

Ros, G. D., Maldonado, C., & García, F. (1987). *El Cooperativismo agrario ecuatoriano.* Quito.

Rubin, G. (1998). El tráfico de Mujeres: notas sobre la "economía política"del sexo. En M. Navarro, & C. Stimpson, *¿Qué son los estudios de las mujeres?* Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A.

Red Interagencial de Informaciones para la Salud, R. (2009). *Indicadores básicos para la Salud en Brasil: conceptos y aplicaciones.* Brasilia: All Type.

Rubio, J. (2002). *Tesis Doctoral: Contribuciones a la definición del modelo de objetos de comunicación y perfiles de aplicación de los servicios de acceso normalizado a la información en el dominio relativo a dispositivos médicos en cuidados intensivos.* Madrid.

Ruiz, M. (2006). Fútbol de mujeres: entre los límites y las rupturas. En *Con sabor a gol... Fútbol y prensa.* Quito.

Santos, B. d., & Rodríguez, C. (2007). Para ampliar el canon de la producción . *Otra Economía* .

Scott, J. (1999). *Sexualidad, género y roles sexuales.* (M. Navarro, & C. Stimpson, Edits.) Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Socías, A. (2005). *El Comercio Justo:implicaciones económicas y solidarias*. *CIRIEC* , 7-24.

Salinas, G. (s/f). *Salinas, Pueblo de Economía Solidaria*. Salinas, Bolívar, Ecuador.

Salinas, G. (s.f.). *www.salinerito.com*. Recuperado el 4 de mayo de 2013, de http://www.salinerito.com/index.php?option=com_content&view=article&id=91&Itemid=63

Salinas, Recuperado el 3 de febrero de 2014, de http://toursalinerito.com.ec/salinas-bolivar-ecuador/109-fecha-de-cracion-salinas

Servicoop. (17 de Junio de 2012). *Servicoop.* Obtenido de http://www.servicoop.com/024historiacooperativismo.php

Singer, P. (2009). *Relaciones entre sociedad y Estado en la economía solidaria*. *Íconos*(33), 51-65.

Souza, M., Goncalves, S., & Ramos, E. (2005). *Evaluación por Triangulación de Métodos.* Buenos Aires: Lugar Editorial SA.

Trujillo, A. (2005). *Los proyectos de economía social como un espacio de empoderamiento y participación para las mujeres dentro de la familia y la comunidad, caso: Maquita Cushunchic y Queseras de Bolívar*. Tesis, Quito.

Vásconez, A. (2005). Mujeres, trabajo y pobreza. En F. U. CONAMU, *Mujeres ecuatorianas. Entre las crisis y las oportunidades* (págs. 249-313). Quito: RISPERGRAF C.A.

Vaudagna, M. (2012). *El Evangelio y la Quesera. Historia del desarrollo comunitario en Salinas de Bolívar.* Quito: Abya-Yala.

Veleda Da Silva S., (2003). *Trabajo informal género y cultura: comercio callejero e informal en el sur de Brasil*. Universidad Autónoma de Barcelona. Facultad de Filosofía de letras. Tesis. Barcelona.

Yeng J., (2004). *Microempresas Asociativas de Servicios*. OIT. Lima

Yépez, I. (2004). *El empleo femenino en América Latina: Avances y contradicciones en un contexto de globalización.* Bélgica.